

BOLSAS DE INVESTIGACIÓN

MEDIDAS DE PROMOCIÓN DE LA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE LAS CHICAS EN EL DEPORTE ESCOLAR



Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia

Kultura Saila
Departamento
de Cultura

Ángel M. González Suárez

Ángel M. González

Es Licenciado y Doctor en Psicología, Master Universitario en Psicología del Deporte y Experto Universitario en Entrenamiento Deportiva.

Persona ligada profesionalmente a dos campos claves del trabajo que se presenta: la transmisión de conocimientos y la investigación rigurosa.

Desde esta manera el autor posee un dilatada experiencia como transmisor de conocimientos desde el Departamento de Educación Física y Deportiva de la Universidad del País Vasco (antes IVEF) y numerosas participaciones con diferentes instituciones de reconocido prestigio.

Así mismo posee una contrastada labor como investigador deportivo en la temática que nos ocupa: Desarrollo infantil, adherencia al ejercicio físico y deporte, salud y rendimiento.

BOLSAS DE INVESTIGACIÓN

MEDIDAS DE PROMOCIÓN DE LA ACTIVIDAD DEPORTIVA DE LAS CHICAS EN EL DEPORTE ESCOLAR



Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia

Kultura Saila
Departamento
de Cultura

Ángel M. González Suárez



Edita:

Diputación Foral de Bizkaia - Departamento de Cultura

Portada:

R. Alonso

Depósito Legal:

BI-436-07

Diseño e Impresión:

Grafidenda

Presentación

Desde la Diputación Foral de Bizkaia, uno de nuestros objetivos prioritarios es incentivar al disfrute y práctica del deporte, toda vez que está constatado su beneficioso efecto en la salud y en el desarrollo social y educativo de las personas.

Esta pauta de actuación la hemos intentado llevar a todos los órdenes, pasando por las distintas edades e, independientemente, de sexos y ocupaciones.

En este camino y en base a nuestra experiencia, nos hemos encontrado, sin embargo, que el colectivo de chicas de entre 8 y 15 años hace menos deporte que los chicos; algo realmente preocupante no sólo en términos de igualdad hombres-mujeres, sino por tratarse de una edad básica para el establecimiento de los necesarios pilares para un buen desarrollo físico y para la adopción de estilos de vida activos para el futuro.

Detectado el problema, hemos querido llegar al fondo del mismo acercándonos a todos los sectores cercanos a las niñas, desde el centro escolar, servicios técnicos deportivos, sanitarios... Pero, sobre todo, hemos “buceado” en su entorno más cercano, padres y madres, y en las propias chicas, auténticas protagonistas que deberán explicar y exponer sus motivaciones, dificultades y sugerencias.

Gracias a la exhaustiva labor de investigación de Angel M. González Suárez hemos podido comprobar, y con datos objetivos, que una tercera parte de las chicas no hace ninguna actividad física-deportiva fuera del horario escolar. Es más, a partir de los 12 años la tasa de participación se reduce progresivamente y cuando llegan a los 16, ya menos de la mitad practica algún tipo de ejercicio. En este estudio hemos podido corroborar, además, que en esta inactividad tiene que ver, y mucho, la vida prácticamente sedentaria de las madres de estas jóvenes.

A lo largo de estas páginas, vamos a ver que son muchos los factores y causas de esta “inactividad”, aportando 62 medidas de promoción en las que, todos y todas, tenemos algo que ver y aportar. Desde el estamento político e institucional, centros docentes, deportes escolar, personal técnico, servicios sanitarios, medios de comunicación y, por supuesto, las chicas y sus padres y madres.

Solo así, podremos conseguir que, en un futuro, las niñas vean y consideren la actividad física y deportiva como algo tan normalizado en sus vidas como lo es ahora para los niños. Y, sobre todo, que las chicas de hoy sean las mujeres que, el día de mañana, practiquen deporte como una actividad más.

Belen Greaves



AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su agradecimiento a todas las personas que con su tiempo, esfuerzo y conocimiento han contribuido a la realización de este estudio.

Muchas gracias a la Dirección General de Deportes de la Diputación Foral de Bizkaia por todo su apoyo, y en especial a Javier de María, por sus orientaciones y sugerencias para el diseño del estudio y para la redacción del informe. También mi agradecimiento por su excelente colaboración en las tareas de campo y codificación de datos a Leire Casimiro y Helena Samperio, del Departamento de Psicología de la Universidad de Deusto, y a Montse Otero, Asier Martínez, Kepa Basterretxea, Marta Alonso, Aritz Zubizarreta, Oihane Hurtado, Marta Gardeazabal, Jon Elorza, Iraitz Ortuzar, Mikel Mateo y Asier Onaindia, de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, de la Universidad del País Vasco,

La investigación no habría sido posible sin la colaboración de los Directores/as y el profesorado de los centros escolares, y especialmente sin la positiva respuesta de las chicas y de los padres y madres que tomaron parte en el estudio. A quienes expreso, mi más sincero agradecimiento.



INDICE

RESUMEN	9
1. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Prevalencia de la actividad físico-deportiva entre las chicas	11
1.2. La practica deportiva escolar en Bizkaia	12
1.3. Deporte escolar y estilos de vida activos	15
1.4. Educación Física y promoción de estilos de vida activos	15
1.5. La practica deportiva fuera del horario escolar	16
1.6. La obligada reorientación de las estrategias de promoción	16
2. ESTUDIO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA DE LAS CHICAS EN EDAD ESCOLAR	18
2.1. Objetivos	18
2.2. Método	18
2.3. Resultados	25
2.3.1. La actividad deportiva de las chicas en edad escolar	25
2.3.1.1. Practica de actividad deportiva	25
2.3.1.2. Modalidades deportivas practicadas	33
2.3.1.3. Organización de las actividades deportivas	39
2.3.1.4. Aspectos motivacionales de la práctica deportiva	43
2.3.1.5. Variables sociales de la participación deportiva de las chicas	68
2.3.1.6. Percepciones sobre la promoción deportiva	71
2.3.2. Los progenitores ante la participación deportiva de sus hijas	74
2.3.2.1. Práctica de actividad deportiva	74
2.3.2.2. Actitudes ante la práctica deportiva de sus hijas	77
2.3.2.3. Variables sociales	80
2.3.2.4. Percepciones sobre la promoción deportiva de sus hijas	83
2.4. Conclusiones	86
3. RECOMENDACIONES	98
3.1. Introducción	98
3.2. Ejes estratégicos y medidas de promoción	99
3.3. Conclusión	109
REFERENCIAS	110



RESUMEN

El objetivo del presente estudio ha sido el de conocer de manera directa el nivel de participación de las chicas de 8 a 15 años de Bizkaia en actividades físico-deportivas fuera del horario escolar, sus motivaciones y dificultades para la práctica, así como también las sugerencias de las propias chicas acerca de medidas concretas que podrían ayudar a aumentar su participación en esas actividades, bien sea en su propio centro escolar o fuera de él. También se ha querido conocer el nivel de práctica deportiva de sus progenitores, sus actitudes hacia la práctica de sus hijas y sus opiniones sobre las iniciativas que podrían tomarse para facilitar y apoyar su participación. Todo ello, con el objetivo último de poder sugerir medidas efectivas de promoción de la actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar.

Los resultados del estudio indican que una tercera parte de las chicas no hace ninguna actividad físico-deportiva fuera del horario escolar. Más aún, es necesario resaltar la fuerte caída de la práctica de actividades físico-deportivas de las chicas a partir de los 12 años y la falta total de participación en este tipo de actividades de la mitad de ellas cuando alcanzan los 16 años. Sus progenitores son conscientes de este hecho y más de la mitad piensa que sus hijas no hacen suficiente actividad físico-deportiva. Especial importancia tiene la constatación de la estrecha relación entre las pautas de participación en actividades físicas y deportivas de las chicas en edad escolar y las de sus progenitores, de manera que entre las chicas cuyos progenitores no hacen deporte o ejercicio físico nos encontramos tasas significativamente más elevadas de inactividad en comparación con las chicas con progenitores que practican actividades físico-deportivas de manera habitual. A pesar de que la práctica de estas actividades aparece ligada a la idea de sociabilidad y bienestar personal, lo cierto es que tanto los padres como sus hijas, y muy especialmente las madres, presentan unos patrones muy marcados de inactividad física.

Dada la importancia que tiene a estas edades la participación regular en actividades físicas y deportivas para el desarrollo de hábitos deportivos y estilos de vida activos se necesita con urgencia la puesta en marcha de un programa eficaz de promoción orientado específicamente a responder a los intereses y necesidades de las chicas en edad escolar. En este estudio se presentan 62 medidas de promoción de la actividad físico-deportiva de las chicas en edad escolar, distribuidas en siete niveles de actuación: política, centros escolares, deporte escolar, personal técnico, padres y madres, servicios de atención primaria y salud escolar y medios de comunicación.

En cualquier caso, dado que los condicionantes y particulares de la práctica deportiva entre las chicas son múltiples, resulta obligado que cualquier programa de promoción se diseñe y ponga en marcha desde un marco social de promoción deportiva. Ello permitirá incidir en los distintos ámbitos de acción y garantizará la colaboración entre los agentes implicados en el deporte escolar femenino. Para lograr este objetivo, sería conveniente la creación de un grupo de trabajo encargado de desarrollar un plan de promoción deportiva entre las chicas en el que se contemplen simultánea y coordinadamente los diferentes ejes estratégicos y medidas promocionales que se recomiendan en este informe



1 INTRODUCCIÓN

En su afán de fomentar la práctica deportiva de la población escolar del Territorio Histórico, la Diputación Foral de Bizkaia, a través de su Servicio de Deportes, organiza y subvenciona anualmente los Juegos Deportivos Escolares. Además, con el objetivo de mejorar la calidad de las actividades programadas, financia estudios e investigaciones en materia deportiva que permiten mejorar la formación y el desempeño profesional del personal técnico. Para el ejercicio correspondiente al año 2004, una de las subvenciones para trabajos de investigación deportiva ha sido destinada al estudio titulado “Medidas de promoción de la actividad deportiva de las chicas en el deporte escolar”.

El impulso a trabajos de investigación en este tema responde a la necesidad urgente de diseñar y poner en marcha medidas eficaces para promover la práctica de actividades físicas y deportivas entre las chicas en edad escolar. Si bien es cierto que la actividad físico-deportiva constituye durante los años de escolarización un elemento fundamental para la educación integral por su función de socialización y transmisión de valores positivos, también es obligado destacar que se trata de una etapa crucial para fundamentar la adquisición de hábitos deportivos y estilos de vida activos que puedan mantenerse a lo largo de toda la vida y permitan disfrutar de los beneficios que proporcionan en términos de salud y calidad de vida. De no iniciarse a esta edad, es difícil que estos patrones de comportamiento se consoliden luego.

Por desgracia, los estudios epidemiológicos confirman estas previsiones y demuestran que, a pesar de ser bien sabido que la práctica de actividades físicas y deportivas está ligada a la mejora del estado de salud, el bienestar y la calidad de vida, sin embargo más de la mitad de las personas adultas son sedentarias o menos activas físicamente de lo que se recomienda para mantener un buen estado de salud (Biddle, 1993; Pate, Pratt, Blair et al., 1995; U.S. Dep. of Health, 1996; Piéron, 2001; Dishman, Washburn y Heath, 2004; Ramos y González, 2005). En Euskadi, los datos de la Encuesta de Salud de la CAPV 2002 llevada a cabo por el Departamento de Sanidad, muestran también unos niveles altos de sedentarismo en la población general, que en el caso de las mujeres son especialmente preocupantes. Así, entre las jóvenes de entre 16 y 24 años, el grupo de edad más joven que se analiza, el nivel de sedentarismo en el año 2002 fue del 66,4%, mayor incluso que el que ya presentaban en 1997 (63,1%).

1.1. Prevalencia de la actividad físico-deportiva entre las chicas

Durante la infancia y la adolescencia la participación de chicos y chicas en actividades físico-deportivas se va reduciendo progresivamente a medida que avanza la edad. Sin embargo, las tasas de abandono deportivo y sedentarismo de las chicas son significativamente mayores que las de los chicos y representan un claro indicador de las dificultades con las que se encuentran las administraciones educativas, deportivas y sanitarias a la hora de promover la adquisición y mantenimiento de estilos de vida activos y saludables en este colectivo.

Las investigaciones en este campo coinciden en constatar que los niveles de participación de las chicas empiezan a disminuir a partir de los 11 años y que alrededor de los 14

sólo la mitad de ellas toma parte en actividades físicas y deportivas en su tiempo libre (Garcés de los Fayos, 1995; García Ferrando, M, 2001; Fernández, Contreras, Sánchez y Fernández-Quevedo, 2002; Martín, Tercedor, Pérez, Chillón y Delgado, 2004).

En nuestra comunidad autónoma, tal y como indica el Plan Vasco del Deporte 2003-2007 en relación con el área de Deporte Escolar, los tres Territorios Históricos presentan una participación significativamente menor de las chicas con respecto a los chicos. En la misma línea, estudios llevados a cabo recientemente en Bizkaia (Ortúzar, 2005) y Gipuzkoa (González, Sarriá y Coca, 2004) muestran también que las chicas aparecen menos activas que los chicos, con una tasa menor de actividad física ordinaria y con una participación también más reducida en actividades físicas escolares y deporte federado. Además, ya a estas edades, las chicas muestran una atracción menor por la oferta de actividades físicas y deportivas.

1.2. La practica deportiva escolar en Bizkaia

Por lo que respecta a Bizkaia, los datos son consistentes con los del resto de estudios llevados a cabo en otros ámbitos geográficos y muestran que la participación de las chicas en deporte escolar es sensiblemente menor que la de los chicos. Si bien es cierto que la mayor parte del alumnado no participa en las actividades ofertadas por los centros escolares, en el caso de las chicas la tasa de participación es significativamente más baja.

Así, al considerar la relación entre el número de alumnas matriculadas en los centros escolares de Bizkaia y el número de licencias en deporte escolar (Tabla 1), se constata que la participación general de las chicas en deporte escolar durante el curso 2004-2005 alcanzó tan sólo el 18,4% (si no se computa la categoría juvenil, la participación llega al 23,8%). Esta reducida participación alerta de la falta de respuesta de la gran mayoría de las chicas a los programas deportivos organizados en sus centros y de la necesidad de desarrollar estrategias eficaces para promocionar la actividad física y deportiva, así como estilos de vida activos y saludables, especialmente entre las chicas en edad escolar.

Participación de las chicas en Deporte Escolar			
Categorías	Alumnas matriculadas	Licencias	% participación
Benjamín, Alevín, Infantil y Cadete	34403	8209	23,86
Juvenil	11171	205	1,83
Total	45574	8414	18,46

Fuente: Departamento de Educación del Gobierno Vasco y Diputación Foral de Bizkaia (Noviembre 2005).

Tabla 1. Tasas de participación femenina en deporte escolar durante el curso 2004-2005

¹Edad del niño y/o la niña al inicio de la temporada deportiva.

En la Tabla 2 se recogen los datos proporcionados por la Diputación Foral de Bizkaia sobre la participación en deporte escolar de jóvenes entre 8 y 17 años. Conviene tener en cuenta que de cara a la organización de las actividades deportivas los chicos y chicas se agrupan según las siguientes categorías: Benjamín (8 y 9 años), Alevín (10 y 11 años), Infantil (12 y 13 años), Cadete (14 y 15 años) y Juvenil (16 y 17 años)¹. Igualmente, es necesario señalar que estos datos se refieren a la participación en actividades de competición, en las que se concentra la mayoría del alumnado que hace deporte escolar. En cualquier caso, y aunque en la práctica no suponga gran diferencia, los datos reflejan realmente el número de licencias.

Al comparar en términos porcentuales la aportación de los chicos y de las chicas al volumen total de participación en deporte escolar, vemos que al ir ascendiendo de categoría escolar aparecen tendencias opuestas: se reduce progresivamente el porcentaje de chicos y aumenta el de chicas. Es en categoría cadete, precisamente, donde las tasas de participación de las chicas resultan más altas, llegando incluso a superar a las de los chicos.

Participación en actividades deportivas incluidas en el Deporte Escolar																
	2001/02				2002/03				2003/04				2004/05			
	Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Benjamin	1962	27,05	5291	72,95	2050	30,23	4731	69,77	2090	29,70	4946	70,30	2164	29,37	5205	70,63
Alevín	2707	34,61	5114	65,39	2735	34,78	5128	65,22	2708	34,82	5069	65,18	2915	38,08	4739	61,92
Infantil	2497	42,22	3416	57,78	2273	40,97	3274	59,03	2292	41,82	3189	58,18	2341	42,90	3116	57,10
Cadete	1022	47,71	1120	52,29	955	49,53	973	50,47	717	44,76	885	55,24	789	50,80	764	49,20
Juvenil	359	45,98	410	54,02	330	48,60	349	51,40	303	51,79	282	48,21	205	43,71	264	56,29
Total:	8537		15351		8343		14455		8113		14381		8414		14088	
Total:	23888				22798				22494				22502			
% sobre Total	35,74%		64,26%		36,60%		63,40%		36,07%		63,93%		37,39%		62,61%	
Fuente: Dirección General de Deportes (Diputación Foral de Bizkaia. Noviembre 2005)																

Tabla 2. Distribución de la participación en actividades deportivas incluidas en el Deporte Escolar, en Bizkaia, según sexo y categoría deportiva

Sin embargo, la realidad innegable es que en términos absolutos la participación de ambos grupos se reduce progresivamente ya desde la categoría benjamín, siendo una reducción especialmente llamativa al final de la etapa escolar, en las categorías cadete y juvenil. Estos resultados concuerdan con los de la inmensa mayoría de estudios llevados a cabo en otros entornos geográficos, en los que lo habitual suele ser encontrar un descenso en la participación deportiva conforme aumenta la edad, y más especialmente aún en el caso de las chicas. A fin de cuentas, se trata de una pérdida de participación que no puede achacarse, al menos a nivel significativo, al inicio a estas edades de la competición federada y al consiguiente trasvase de deportistas a los clubes. Ortúzar (2005), que ha analizado las memorias de las federaciones con mayor participación de deportistas en edad escolar, ha concluido que los clubes sólo captan una pequeña proporción de los chicos y chicas que dejan de participar en deporte escolar. En el caso de las chicas, el desvío hacia los clubes es tan reducido que

prácticamente no puede hablarse de traslado a la práctica federada, sino más bien de abandono de cualquier actividad deportiva o, en el mejor de los casos, de práctica libre de la misma.

En la Tabla 3 pueden apreciarse las principales actividades deportivas en las que toman parte la juventud de entre 8 y 17 años de Bizkaia. Con diferencia, el deporte más practicado es el baloncesto (casi cuatro de cada diez chicas que participan en deporte escolar hacen baloncesto), con una tasa de participación realmente estable a lo largo de las últimas temporadas. Además del baloncesto, también merece especial mención la práctica femenina del fútbol, que ha llegado a alcanzar el segundo puesto en cuanto a actividad deportiva más practicada, superando en la última temporada la tasa de participación de una modalidad deportiva tradicionalmente tan predominante entre las chicas como es la gimnasia.

Participación en actividades deportivas incluidas en el Deporte Escolar																
	2001/02				2002/03				2003/04				2004/05			
	Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos		Chicas		Chicos	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Baloncesto	3342	39,07	1195	7,77	3217	38,56	1258	8,70	2975	36,67	1192	8,29	3126	37,15	1270	9,01
Fútbol	781	9,13	7303	47,48	782	9,37	7146	49,44	776	9,56	6344	44,11	1050	12,48	6282	44,59
Gimnasia	1241	14,51	35	0,23	1227	14,71	25	0,17	1096	13,51	42	0,29	1029	12,23	144	1,02
Atletismo	702	8,21	800	5,20	653	7,83	559	3,87	539	6,64	877	6,10	583	6,93	763	5,42
Natación	443	5,18	567	3,69	508	6,09	607	4,20	599	7,38	739	5,14	593	7,04	676	4,80
Voleibol	266	3,11	48	0,31	221	2,65	39	0,27	218	2,69	60	0,42	332	3,95	53	0,38
Balonmano	552	6,45	608	3,95	476	5,71	480	3,32	440	5,42	519	3,61	551	6,55	555	3,94
Otros	1226	14,33	4825	31,37	1259	15,09	4341	30,03	1470	18,12	4608	32,04	1150	13,67	4345	30,84
Total:	8553	100,0	15381	100,0	8343	100,0	14455	100,0	8113	100,0	14381	100,0	8414	100,0	14088	100,0
Total:	23934				22798				22494				22502			
% sobre Total	35,74%		64,26%		36,60%		63,40%		36,07%		63,93%		37,39%		62,61%	

Fuente: Dirección General de Deportes (Diputación Foral de Bizkaia. Noviembre 2005)

Tabla 3. Distribución de la participación en actividades deportivas incluidas en el Deporte Escolar de Bizkaia, según sexo y modalidad deportiva

En cualquier caso, una vez más conviene recordar que los datos expuestos se refieren a la participación en las actividades deportivas ofertadas por la Diputación Foral de Bizkaia dentro de sus programas de Deporte Escolar. Existen, además, otras posibilidades de participación, tanto organizada como espontánea y no programada, que debieran tenerse en cuenta de cara a conocer de manera correcta el nivel de participación real de la población escolar en actividades físicas y deportivas.

A modo de conclusión, cabe decir que la reducida participación en deporte escolar evidencia la urgente necesidad de unir esfuerzos orientados al diseño y puesta en marcha de estrategias para promocionar eficazmente la actividad física y deportiva, así como estilos de vida activos y saludables, especialmente entre las chicas en edad escolar. Porque durante la

etapa escolar las chicas van a encontrar la posibilidad de participar en actividades totalmente organizadas, pero posteriormente la práctica de actividades físicas y deportivas será algo que habitualmente deberán llevar a cabo por sí mismas. Sin lugar a dudas, esta es una de las diferencias más significativas entre el deporte escolar y el deporte adulto, lo que hace que uno de los objetivos primordiales del deporte escolar consista en preparar a los chicos y chicas para la práctica regular de actividades físicas y deportivas fuera del centro y a lo largo de toda la vida, sin que sea imprescindible ya una práctica reglada u organizada institucionalmente (Ispizua, 2002; Ortúzar, 2005).

1.3. Deporte escolar y estilos de vida activos

Puesto que los estilos de vida sedentarios constituyen patrones de comportamiento que se inician en la infancia y adolescencia, resulta necesario prestar especial atención al bajo nivel de compromiso que tienen las chicas con la actividad física y el deporte, de manera que se puedan poner en marcha estrategias y mecanismos de promoción que desde edades tempranas consigan que las jóvenes se impliquen en este tipo de actividades y sigan participando en ellas a lo largo de toda su vida.

Como se señala en el Plan Vasco del Deporte 2003-2007, la correcta iniciación a la práctica deportiva debe comenzar en la edad escolar, dado que constituye un componente esencial para la educación integral del niño y niña, como medio para la transmisión de valores positivos y como garantía de la práctica físico-deportiva futura. En este sentido, se define el deporte escolar como el deporte practicado por los niños y niñas de 0 a 16 años, estando constituido por el conjunto de actividades físicas y deportivas, organizadas o espontáneas, realizadas en horario lectivo o fuera de él por los niños y niñas de estas edades. Por consiguiente, la consideración de deporte escolar que se hace en el Plan Vasco del Deporte 2003-2007 incluye tanto el propio concepto legal de deporte escolar (fuera del horario lectivo) como las actividades de juego, motricidad y educación física que se llevan a cabo dentro de ese horario lectivo.

Durante esta etapa de 0 a 16 años, hay formas muy variadas de realizar actividades físicas y deportivas, con objetivos también muy diferentes. Ello motiva que, aunque para algunas y algunos autores el empleo del término “Deporte Escolar” debiera limitarse únicamente a las actividades físicas y deportivas cuyo objetivo fundamental es la educación del alumnado, hoy en día aún siga existiendo un debate abierto en torno a la forma de entender este concepto. Para una detallada revisión de los diferentes enfoques que ha recibido el término puede consultarse un reciente trabajo de Ortúzar (2005).

1.4. Educación Física y promoción de estilos de vida activos

De lo que no cabe duda es de que en la edad escolar la actividad físico-deportiva constituye un elemento fundamental de la educación integral de los niños, las niñas y la juventud, no sólo por su función de socialización y transmisión de valores positivos, sino porque uno de sus objetivos fundamentales es la promoción de la práctica físico-deportiva futura de la población escolar (Sallis, McKenzie, Alcaraz, Kolody, Faucette y Hovell, 1997; González et al., 2004).

A través de la cobertura institucional que encuentra dentro del sistema educativo, la Educación Física debiera desempeñar el papel destacado que le corresponde en el desarrollo

de habilidades motoras necesarias para poder disfrutar participando en actividades físicas y deportivas, en la promoción del mantenimiento de la forma física y en el impulso de actitudes positivas hacia estilos de vida activos. Por desgracia, y a pesar que en algunos estudios se informa de que la Educación Física puede producir este tipo de beneficios, además de otros relacionados con las mejoras en el rendimiento académico y el auto-concepto, por ejemplo (Allensworth, Lawson, Nicholson y Wyche, 1997; Goñi, y Zulaika, 2000; Guillén, García, Guillén y Sánchez, 2003), en general los y las especialistas no suelen ser tan optimistas a este respecto. De hecho, no parece que la Educación Física como materia escolar esté resultando muy efectiva de cara al establecimiento de estos vínculos, ya que los resultados que recogen trabajos como el de Sánchez et al. (1997) con estudiantes de Bachillerato evidencian que las clases de Educación Física tienen un impacto más bien escaso en la formación de hábitos de actividad física y deportiva fuera del horario escolar. Tal y como ha señalado Mendoza (2000), más de un tercio del alumnado muestra indiferencia o rechazo hacia las clases de Educación Física, que en su concepción actual no parecen estar siendo muy eficaces a la hora de motivar a la juventud para que adopten estilos de vida activos.

1.5. La practica deportiva fuera del horario escolar

Algunas de las razones que se han apuntado para explicar el escaso éxito de la Educación Física en su objetivo de promocionar la participación de la población escolar en actividades deportivas en su tiempo libre tienen que ver con la poca conexión que guarda con las actividades físico-deportivas extraescolares, con el escaso reconocimiento que tiene en países como el nuestro y con la poca sensibilización de las familias (González et al., 2004). Sea como fuere, lo cierto es que la mayor parte de la actividad física y deportiva que realizan los niños y las niñas se canaliza a través de la participación en programas de deporte organizado en horario no lectivo.

En estas circunstancias, las actividades físico-deportivas fuera del horario escolar adquieren un papel importantísimo en términos de salud y promoción de estilos de vida activos, dado que la frecuencia y duración de la práctica que se realiza en las aulas no resulta suficiente para alcanzar los niveles mínimos de actividad física diaria recomendados para jóvenes (Biddle, Cavill y Sallis, 1998; U.S. Dpt. of Health, 2000; Piéron, 2001; Plan Vasco del Deporte 2003-2007). De hecho, a pesar de que la asignatura de Educación Física es obligatoria en Educación Primaria, ESO y 1º curso de Bachillerato, es decir entre los 6 y los 17 años, aproximadamente, apenas supone por término medio un total de 1 a 2,2 horas de clase semanales, que a veces se imparten en un solo día. Así las cosas, es ilusorio pensar en la posibilidad de alcanzar ninguno de los objetivos que le vienen marcados a la Educación Física por la Ley de Educación (LOCE/LOGSE): contribuir al desarrollo físico y motor armónico de los y las escolares, garantizar unos niveles adecuados de actividad física, generar hábitos y modos de vida saludables, y generar hábito deportivo.

1.6. La obligada reorientación de las estrategias de promoción

Dado que en los y las adolescentes y en la población adulta el “comportamiento anterior” relacionado con la práctica temprana de actividades físicas y deportivas parece ser una de las variables con un mayor valor predictivo sobre los niveles de actividad física en la adolescencia y la edad adulta (Telama, Yang, Laakso y Viikari, 1997; Calmeiro y Matos, 1999),

resulta fundamental desarrollar desde la infancia estilos de vida activos que faciliten el mantenimiento de la práctica de actividades físicas y deportivas a lo largo de toda la vida.

Aunque corresponde al Gobierno Vasco dictar las bases y principios generales del deporte escolar, son las Diputaciones Forales las que tienen la responsabilidad de desarrollar, aprobar y ejecutar los programas de deporte escolar en su correspondiente territorio histórico, con la colaboración de los municipios a la hora de ejecutar dichos programas. En 2001, las diputaciones proporcionaron el 97,1% del total de subvenciones públicas (3.209.519 €) que recibió el área de deporte escolar, lo que las convierte en los organismos más significativos en la organización y ejecución de programas deportivos para escolares.

Sin embargo, a pesar de que el deporte escolar se considera una vía fundamental de transmisión de valores y de promoción de estilos de vida activos y saludables, no parece que los esfuerzos institucionales llevados a cabo hayan conseguido su objetivo de alcanzar tasas altas y estables de participación en actividades físicas y deportivas escolares, especialmente en el caso de las chicas. Por consiguiente, resulta imprescindible llevar a cabo un nuevo análisis de la situación que permita diseñar acciones más efectivas de cara a la promoción de la participación de las chicas en deporte escolar (Plan Vasco del Deporte 2003-2007).

Además del esfuerzo económico que hacen las instituciones, y para obtener su máxima rentabilidad de cara a fomentar en las chicas la adquisición y mantenimiento de prácticas físicas y deportivas saludables, resulta necesario intervenir sobre el entorno con el fin de reducir las barreras que las dificultan y fortalecer los elementos sociales de estímulo y apoyo que las favorecen. Para ello, es indispensable analizar previamente cuáles son esas barreras y cuáles las fuentes de apoyo más efectivas. Al fin y al cabo, para intervenir de manera eficaz en cualquier realidad social, primero hay que comprenderla, lo que sólo se consigue recogiendo y analizando de forma adecuada la información pertinente.

2 ESTUDIO DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA DE LAS CHICAS EN EDAD ESCOLAR

El presente estudio pretende contribuir al diseño de medidas específicamente dirigidas a la promoción de la práctica deportiva de las chicas en edad escolar, bien sea en actividades de competición, de iniciación o de participación, y tanto organizadas como de carácter espontáneo. Se trata de responder a la necesidad de llevar a cabo un análisis que tome en consideración los aspectos particularmente ligados a su condición femenina, que guardan una estrecha relación con las bajas tasas de participación en comparación con la de los chicos. La investigación previa ha mostrado reiteradamente que las influencias sociales que ejercen las personas próximas a las chicas en sus patrones de actividad deportiva, así como sus motivaciones y las principales dificultades que encuentran para participar en estas actividades son distintas a las de los chicos. De ahí la necesidad de diseñar y poner en marcha medidas de promoción específicamente dirigidas a ellas (Mendoza, 2000; Fernández et al., 2002; Díez y Guisasola, 2002).

2.1. Objetivo

El principal objetivo del presente estudio ha sido el de conocer de manera directa el nivel de participación de las chicas de 8 a 15 años de Bizkaia en actividades físico-deportivas fuera del horario escolar, sus motivaciones y dificultades para la práctica, así como también las sugerencias de las propias chicas acerca de medidas concretas que podrían ayudar a aumentar su participación en esas actividades, bien sea en su propio centro escolar o fuera de él.

También se ha pretendido conocer el nivel de práctica deportiva de los progenitores, sus actitudes hacia la práctica de sus hijas y sus opiniones sobre las iniciativas que podrían tomarse para facilitar y apoyar su participación. Todo ello, con el objetivo último de poder interpretar de manera conjunta la información resultante y, a la luz también de las investigaciones que se han venido realizando en este ámbito, sugerir medidas efectivas de promoción de la actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar.

2.2. Método

Participantes

Respondiendo al encargo de centrar el estudio en las chicas pertenecientes por edad a las categorías Benjamín, Alevín, Infantil y Cadete durante la temporada 2004/2005, la población objetivo de este trabajo está constituida básicamente por las chicas de 8 a 15 años² de la provincia de Bizkaia.

² Edad del niño y/o la niña al inicio de la temporada deportiva.

La muestra de estudiantes está compuesta por un total de 902 alumnas, que han sido seleccionadas entre la población de chicas en edad escolar mediante un muestreo polietápico estratificado (edad de las escolares, tipo de centro de enseñanza y tamaño del centro). Para establecer el tamaño muestral, se han empleado los datos sobre población escolar del Departamento de Educación del Gobierno Vasco (2004), siendo el error muestral del 2,8% y el nivel de confianza el 95%.

En la Tabla 4 se recoge la distribución de la muestra de chicas, según los centros escolares que fueron seleccionados para participar en el estudio tras el pertinente muestreo aleatorio. En conjunto, la muestra de alumnas representa a la población escolar de Bizkaia de 3º a 6º de Enseñanza Primaria y de 1º a 4º de ESO, es decir, aquella que en función de su edad en 2004 puede participar en actividades deportivas propias de las categorías Benjamín (8 y 9 años), Alevín (10 y 11 años), Infantil (12 y 13 años) y Cadete (14 y 15 años). Aunque en porcentaje muy reducido (6,7%), también han participado en el estudio algunas chicas de 16 años, estudiantes de 4º curso de ESO.

Centro Escolar	Frecuencia	Porcentaje
Gandasegi	48	5,3
Basurto	46	5,1
Elortza	22	2,4
Gurutzeta	20	2,2
Maiztegi	48	5,3
Vda. de Epalza	24	2,7
Miguel de Unamuno	33	3,7
Nicolás Larburu	33	3,7
Urbi	30	3,3
Beurko	34	3,8
Antonio Trueba	15	1,7
Astrabudua	12	1,3
Uribe-Kosta	20	2,2
Saturnino de la Peña	19	2,1
Urdaneta	78	8,6
Askartza	80	8,9
Sagrado Corazón	40	4,4
La Merced	76	8,4
Sta. María del Socorro	51	5,7
El Ave María	48	5,3
Ntra. Sra. del Rosario	54	6,0
La Inmaculada-Hijas de Jesús	49	5,4
La Milagrosa	22	2,4
Total	902	100,0

Tabla 4. Distribución de la muestra de chicas por centros escolares

En las Tablas 5 a 11 se recoge la distribución de chicas que han integrado la muestra, en función de las distintas variables en las que se han agrupado los datos para su análisis estadístico. Así, en la Tabla 5 se recoge la distribución por edad (de 8 a 16 años); en la Tabla 6, la

distribución según la categoría deportiva de pertenencia por edad (Benjamín, Alevín, Infantil y Cadete); en la Tabla 7, la distribución por curso escolar (3º Primaria a 4º de ESO); en la Tabla 8, la distribución por etapa escolar (Primaria y ESO); en la Tabla 9, la distribución según el tipo de centro (Público y Privado); y en la Tabla 10, la distribución en función del tamaño del centro escolar (arbitrariamente, se diferenciaron tres tipos de centro: Pequeño = <500 alumnos, Mediano = entre 500 y 1000 alumnos, y Grande = >1000 alumnos). Finalmente, en la Tabla 11 se recoge la distribución de la muestra de chicas agrupada simultáneamente según el curso, etapa escolar y tipo de centro.

Edad (años)	Frecuencia	Porcentaje
8	62	6,0
9	113	12,5
10	102	11,3
11	107	11,9
12	127	14,1
13	114	12,6
14	109	12,1
15	108	12,0
16	60	6,7
Total	902	100,0

Tabla 5. Distribución de la muestra de chicas por edad

Como puede apreciarse, en la Tabla 6 se recoge datos de chicas que por edad se distribuyen en las diferentes categorías objeto de este estudio. Por consiguiente, no figuran las chicas de 17 años, aunque puedan estar cursando 4º de ESO.

Tipo de Centro	Frecuencia	Porcentaje
Benjamín	175	20,8
Alevín	209	24,8
Infantil	241	28,6
Cadete	217	25,8
Total	842	100,0

Tabla 6. Distribución de la muestra de chicas según la Categoría Deportiva de pertenencia por edad

Curso	Frecuencia	Porcentaje
3º E. Primaria	113	12,5
4º E. Primaria	117	13,0
5º E. Primaria	112	12,4
6º E. Primaria	110	12,2
1º ESO	127	14,1
2º ESO	123	13,6
3º ESO	119	13,2
4º ESO	81	9,0
Total	902	100,0

Tabla 7. Distribución de la muestra de chicas por Curso Escolar

Etapa Escolar	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	452	50,1
ESO	450	49,9
Total	902	100,0

Tabla 8. Distribución de la muestra de chicas según la Etapa Escolar

Tipo de Centro	Tipo de Centro	Porcentaje
Público	489	54,2
Privado	413	45,8
Total	902	100,0

Tabla 9. Distribución de la muestra de chicas según el tipo de Centro Escolar

Tamaño del Centro	Frecuencia	Porcentaje
Pequeño (<500 alumnos)	330	36,6
Mediano (500 y 1000 alumnos)	356	39,5
Grande (>1000 alumnos)	216	23,9
Total	902	100,0

Tabla 10. Distribución de la muestra de chicas según el tamaño de Centro Escolar

Etapa Escolar	Curso	Tipo de Centro		Total
		Público	Privado	
Educación Primaria	3º E. Primaria	62	51	113
	4º E. Primaria	64	53	117
	5º E. Primaria	63	49	112
	6º E. Primaria	59	51	110
	Total	248	204	452
ESO	1º ESO	66	61	127
	2º ESO	68	55	123
	3º ESO	69	50	119
	4º ESO	38	43	81
	Total	241	209	450

Tabla 11. Distribución de la muestra de chicas, según el Curso, Etapa Escolar y Tipo de Centro

Además de con las chicas, se ha trabajado también con una muestra de progenitores compuesta por 583 padres y madres. El 54,1% de los progenitores tenían hijas estudiando en centros públicos y el 45,9 en centros privados. Los padres y madres de niñas de 3º a 6º curso de Educación Primaria han supuesto el 50,1% de la muestra, siendo de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) el 49,9%. Para el análisis de algunas de las variables sometidas a estudio, los progenitores han sido agrupados según su participación o no en actividades físico-deportivas.

Instrumentos

El instrumento utilizado con las chicas participantes en este estudio ha sido un cuestionario de 20 preguntas construido con el objetivo de evaluar la participación de las estudiantes en actividades físico-deportivas, así como las intenciones de continuar con la misma modalidad en la que pudieran estar participando, de cambiar a otra o de abandonar totalmente la práctica. Asimismo, se pretendió estudiar algunas variables actitudinales y sociales relacionadas con esa práctica deportiva, además de los motivos y barreras que condicionan la participación de las chicas en actividades deportivas fuera del horario escolar. Finalmente, se trató de conocer de primera mano las opiniones de las propias chicas acerca de las medidas que podrían tomarse para promocionar su participación en actividades físico-deportivas, en su centro escolar o fuera de él.

En conjunto, y además de datos referidos a información demográfica, como la edad de la chica, el colegio y el curso al que pertenecía, en el estudio se han analizado los siguientes grupos de variables:

1. Práctica de actividad físico-deportiva:

- participación o no en actividades fuera del horario escolar
- número de días y horas semanales dedicados a la práctica deportiva
- modalidades deportivas practicadas
- organización de la actividad deportiva en la que participa
- motivos para participar en actividades deportivas no organizadas por el centro escolar

2. Aspectos motivacionales de la práctica deportiva:

- deseos de participación
- nivel de agrado con la práctica deportiva y con la competición deportiva
- intención de seguir practicando su deporte
- otros deportes que no hace pero que le gustaría practicar
- motivos para hacer deporte
- principales dificultades o barreras que perciben a la hora de practicarlo

3. Variables sociales de la práctica deportiva de las chicas:

- participación deportiva de personas cercanas a las chicas ("otros significativos")
- ánimo y apoyo recibido para hacer deporte por parte de las personas que constituyen el entorno familiar y social más próximo de las chicas

4. Promoción de la participación deportiva de las chicas:

- percepciones de las chicas en torno a la promoción deportiva y sugerencias de cara a aumentar su participación en actividades deportivas, bien sea en su centro escolar o fuera de él.

Por su parte, el cuestionario que cumplimentaron los progenitores estaba constituido por 33 preguntas cuyo objetivo era el de evaluar las actitudes y propuestas de los progenitores de chicas en edad escolar con respecto a la promoción de la práctica de actividades físicas y deportivas de sus hijas. Además de los datos referidos a información demográfica, como la edad del padre o madre que cumplimentaba el cuestionario, la edad de la hija, el colegio y el curso al que pertenecía, en el cuestionario se recogió también información relativa a los siguientes grupos de variables:

1. Práctica de actividad física y deportiva:

- estimación de los progenitores de la actividad física intensa y de la práctica deportiva de sus hijas fuera del horario escolar
- participación o no del padre o madre encuestado en actividades deportivas de forma habitual

2. Actitudes de los progenitores ante la práctica físico-deportiva de sus hijas:

- valoración de la cantidad de actividad física intensa y de la práctica deportiva que realizan sus hijas
- preferencia por la participación en actividades deportivas de competición o de participación (sin competición como objetivo)
- importancia atribuida a la práctica físico-deportiva
- beneficios esperados con ella
- percepciones de la aptitud deportiva y forma física de su hijas
- estimación de los motivos y barreras que pueden encontrar éstas para participar en actividades deportivas

3. Variables sociales relacionadas con la práctica físico-deportivas:

- datos sobre práctica deportiva de personas cercanas a su hija ("otros significativos")
- importancia percibida de los "otros significativos" como modelo y estímulo para la práctica deportiva de las chicas en edad escolar

4. Promoción de la participación deportiva de las chicas:

- grado de responsabilidad percibida en personas e instituciones para animar y sostener la práctica deportiva de las chicas
- medidas específicas que los progenitores consideran importantes para aumentar la participación de las chicas, bien sea en su centro escolar o fuera de él.

Ambos cuestionarios, el empleado con las chicas y el dirigido a sus progenitores, fueron elaborados específicamente para los propósitos del proyecto encargado por la Diputación Foral de Bizkaia. Se fundamentaron en una detallada revisión de instrumentos utilizados en

estudios previos llevados a cabo a nivel nacional e internacional en el ámbito de la participación deportiva de jóvenes, particularmente cuando las muestras utilizadas estaban compuestas por chicas.

Los cuestionarios se redactaron en español y euskera. Con el fin de garantizar la adecuación de ambas versiones y la fiabilidad de los datos con ellas recogidos, dos técnicos efectuaron las pertinentes traducciones y retraducciones de un idioma a otro. Después de corregir las inconsistencias detectadas, los cuestionarios fueron utilizados en una prueba piloto con 9 chicas y 5 progenitores de tres centros escolares diferentes, a los que un mes más tarde se volvió a pedir que cumplimentaran los cuestionarios por segunda vez. El análisis estadístico de los datos permitió constatar el buen nivel de consistencia interna y fiabilidad de los instrumentos utilizados en la prueba piloto con las chicas y con los progenitores, mostrando unos valores en el coeficiente Alfa de Crombach de .91 y .95, respectivamente.

Procedimiento

La recogida de datos se realizó durante el mes de mayo de 2005, después de que la Dirección General de Deportes de la Diputación Foral de Bizkaia remitiera una carta al Director/a de cada uno de los centros escolares seleccionados para participar en el estudio explicando los objetivos del mismo y pidiendo su colaboración en la recogida de datos.

Los datos se obtuvieron mediante un cuestionario autoadministrado que se aplicó en cada uno de los centros escolares a la muestra determinada previamente y con un protocolo también determinado con anterioridad. El tiempo medio empleado en contestar al cuestionario fue de 14 minutos, con un rango que osciló de 9 a 25 minutos según los grupos de edad de las chicas que lo rellenaban.

Con el objetivo de reducir al máximo los errores no muestrales, además de la breve presentación que incluía el propio cuestionario explicando su propósito y el carácter anónimo de la información suministrada, durante la cumplimentación del cuestionario quien encuesta, debidamente entrenado y supervisado, estuvo siempre presente en el aula; primero, para hacer una presentación de la encuesta que fuera acorde con la edad de las chicas y, luego, para responder a las dudas que le plantearon sobre aspectos relacionados con algunas de las preguntas del cuestionario o sobre la forma adecuada de consignar las respuestas. Una vez cumplimentado, las chicas guardaban el cuestionario en un sobre que se les había proporcionado previamente, lo cerraban, y lo entregaban directamente a quien encuesta, sin que ninguna persona del centro tuviera acceso a la información suministrada.

Por su parte, los progenitores y madres rellenaban en sus propios domicilios el cuestionario que se les hizo llegar a través de sus hijas junto con una carta de presentación de la Dirección del centro escolar explicando los objetivos del estudio y solicitando su colaboración, y lo devolvían dentro de un sobre cerrado, bien personalmente o a través de sus hijas.

Para la correcta comparación de los datos, tanto de los cuestionarios de chicas como de los de padres y madres, se instruyó y se supervisó oportunamente al equipo de codificadores en el empleo de un procedimiento normalizado para la codificación de las dos únicas respuestas al cuestionario que recogían la información de manera abierta: “beneficios percibidos de la práctica de actividad físico-deportiva”, en el cuestionario para padres y madres, y “medi-

das sugeridas de cara a aumentar la participación de las chicas”, en el cuestionario de padres y madres y también en el de las chicas.

Se llevaron a cabo análisis descriptivos de todas las variables del estudio, de manera que fuera posible considerar las respuestas del conjunto de chicas padres y madres encuestadas. Además, se procedió a un análisis diferencial en base a los distintos subgrupos en los que se distribuyeron ambas muestras. Tal y como se ha indicado con anterioridad, el encargo de la Dirección General de Deportes de la Diputación de Bizkaia fue el de comparar los resultados en función de la edad de las chicas, la categoría deportiva de pertenencia según la edad, el curso, la etapa escolar, el tipo de centro y el tamaño del mismo.

En el caso de los padres y madres se crearon dos grupos principales según practicasen o no actividades físico-deportivas de manera habitual, de manera que pudieran valorarse las posibles diferencias en cuanto a sus actitudes, percepciones y propuestas para la promoción de la práctica deportiva de sus hijas.

2.3. Resultados

2.3.1. La actividad deportiva de las chicas en edad escolar

Como se ha indicado con anterioridad, el cuestionario utilizado con las chicas participantes en este estudio incluye preguntas sobre la práctica físico-deportiva fuera del horario escolar, sobre variables sociales relacionadas con dicha práctica, sobre variables motivacionales que pueden estar condicionándola y sobre medidas de promoción sugeridas por las propias chicas. En los apartados siguientes se irán abordando los resultados relativos a cada una de estos grupos de cuestiones.

2.3.1.1. Práctica de actividad deportiva

2.3.1.1.1. Tasas de participación

Considerando el conjunto de la muestra, compuesta por alumnas de 3º a 6º curso de Educación Primaria y de 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), el porcentaje de chicas que afirma participar de manera regular (al menos 2 veces por semana) en actividades físico-deportivas fuera del horario escolar es del 69% (Figura 1).

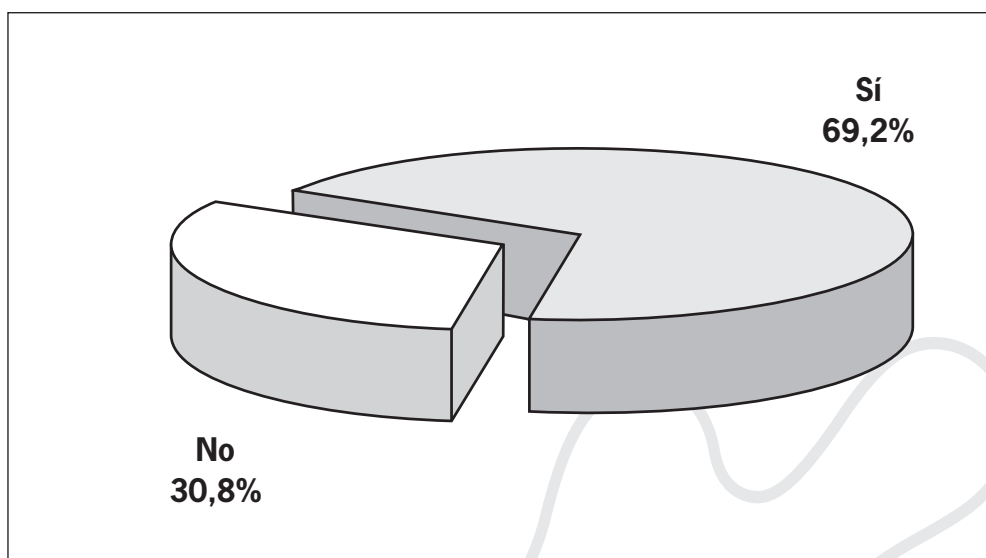


Figura 1. Práctica deportiva de las chicas en etapas de Educación Obligatoria (Primaria y ESO), fuera del horario de clases

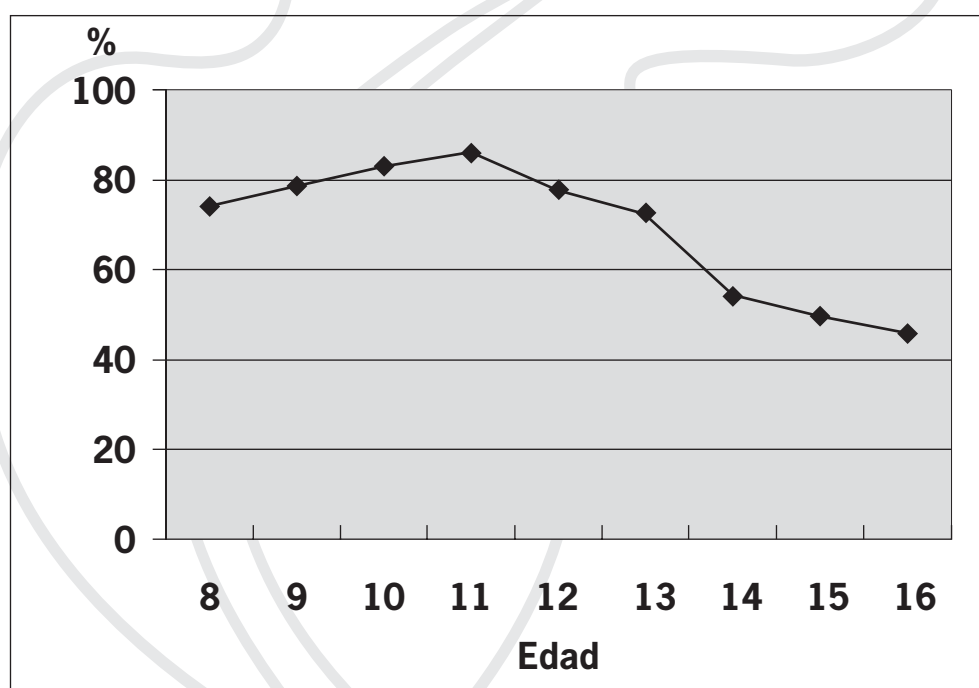


Figura 2. Práctica deportiva fuera del horario escolar, según edad de la chica

A primera vista puede parecer una tasa de participación global considerablemente alta, pero conviene tener presente el fuerte impacto que tiene en ella el grupo de edad de 8 a 11 años (81%). De hecho, en el grupo de 12 a 16 años el porcentaje de chicas que practica actividades físico-deportivas es apenas de un 60%. Porque si bien es cierto que la participación va aumentando ligeramente desde los 8 años a los 11 años, también lo es que a partir de los 12 años inicia un pronunciado descenso y queda reducida a un 46% al llegar a los 16 años (Figura 2).

Estas diferencias de participación según la edad son estadísticamente significativas ($\chi^2 = 64,58$; $p < .001$). Las niñas de 8 años que afirman practicar algún deporte fuera del horario escolar suponen un 74%, ascendiendo al 79% con 9 años, al 83% con 10 años, y al 86% con 11 años. Sin embargo, a los 12 años la tasa de participación deportiva baja al 78%, y a los 13 años al 73%. Con 14 años, la reducción en el porcentaje de participación de las chicas es especialmente fuerte y apenas algo más de la mitad manifiesta practicar deporte (54%). A los 15 años la participación se reduce al 50%, y a los 16 años se observa que ya menos de la mitad de las chicas participa en actividades deportivas (46%).

La Figura 3 presenta la distribución de las chicas encuestadas que practican deporte, según la categoría deportiva a la que pertenecen. Como puede apreciarse, el 77% de las chicas de 8 y 9 años (Categoría Benjamín) hacen deporte en horario extraescolar, práctica que comparte el 85% de las chicas de 10 y 11 años (Categoría Alevín). En cambio, entre las chicas de 12 y 13 años (Categoría Infantil) el porcentaje de participación se reduce al 76%, y a la edad de 14 y 15 años (Categoría Cadete) al 52%. Estas diferencias de participación en las categorías deportivas propias de las etapas de la Enseñanza Obligatoria Primaria y Secundaria resultan estadísticamente significativas ($\chi^2 = 42,32$; $p < .001$).

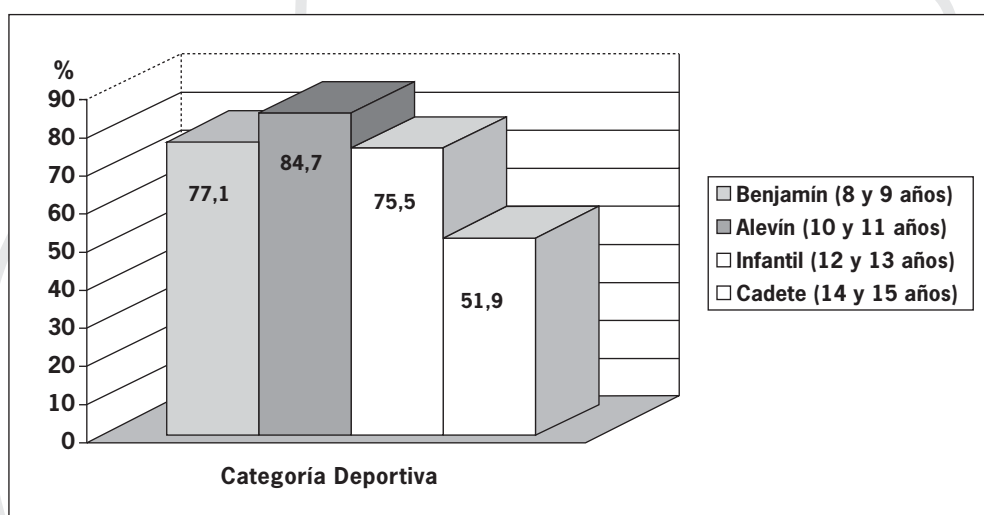


Figura 3. Práctica deportiva de las chicas, según la Categoría Deportiva a la que pertenecen por edad

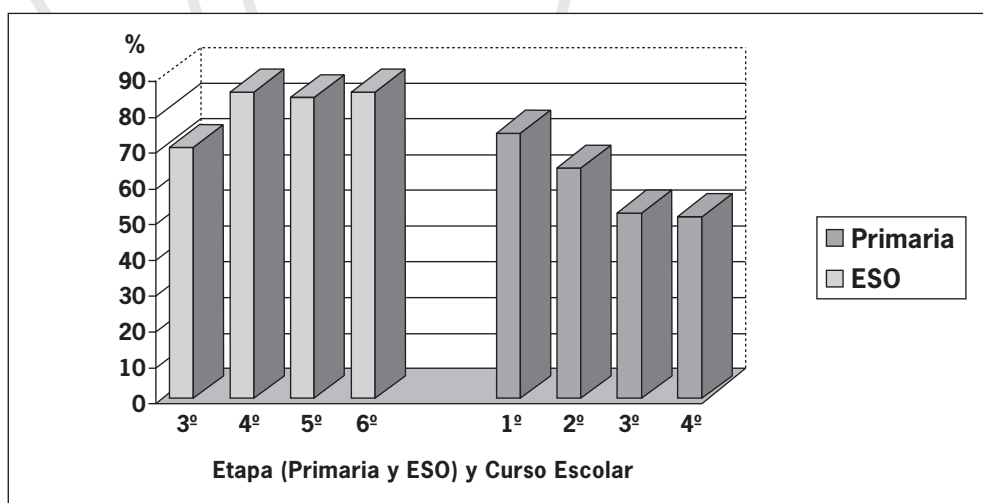


Figura 4. Práctica deportiva fuera del horario escolar, según la Etapa y el Curso escolar

Al comparar la tasa de participación deportiva en función de la etapa educativa, se encuentran que el porcentaje de chicas que hace deporte es significativamente mayor ($\chi^2 = 39,75$; $p < .001$) en Primaria (81%) que en ESO (60%). Cuando comparamos entre sí los diferentes cursos que componen las dos etapas educativas, se hallan igualmente diferencias significativas tanto entre los cursos de la Enseñanza Primaria ($\chi^2 = 12,67$; $p < .01$) como entre los de la ESO ($\chi^2 = 14,51$; $p < .01$). Así, tal y como puede apreciarse en la Figura 4, mientras que en 3º de Primaria el porcentaje de niñas que hacen deporte es del 70%, en 4º se eleva al 86%, y se mantiene en niveles similares en 5º (84%) y 6º curso (86%). La tendencia en los cursos de ESO es la inversa: en 1º la tasa de participación se reduce al 74%, y sigue descendiendo en 2º (64%), en 3º (52%) y en 4º curso (51%).

Finalmente, se comparó la participación deportiva de las chicas según el tipo y tamaño de centro escolar al que pertenecen. Con respecto al tipo de centro, las comparaciones indican que la participación en los centros de enseñanza pública (69%) es menor que en los de enseñanza privada (75%). Estas diferencias son estadísticamente significativas ($\chi^2 = 4,06$; $p < .05$). Sin embargo, al comparar las tasas de participación deportiva en función del tamaño de los centros escolares, no se encuentran diferencias entre centros pequeños (70%), medianos (73%) y grandes (72%).

2.3.1.1.2. Frecuencia de la práctica

En la Figura 5 se refleja la frecuencia semanal de práctica de actividades deportivas fuera del horario escolar por parte de las chicas que afirman tomar parte en este tipo de actividades. Como puede observarse, el 36% de las chicas que practican deporte lo hacen menos de tres días a la semana, una cuarta parte (25%) lo hace tres días por semana, y casi el 40% lo practican más de tres días a la semana.

No aparecieron diferencias significativas al comparar el número de días a la semana que hacen deporte las chicas en función de su edad, categoría deportiva, curso, etapa escolar, tipo de centro y tamaño de centro.

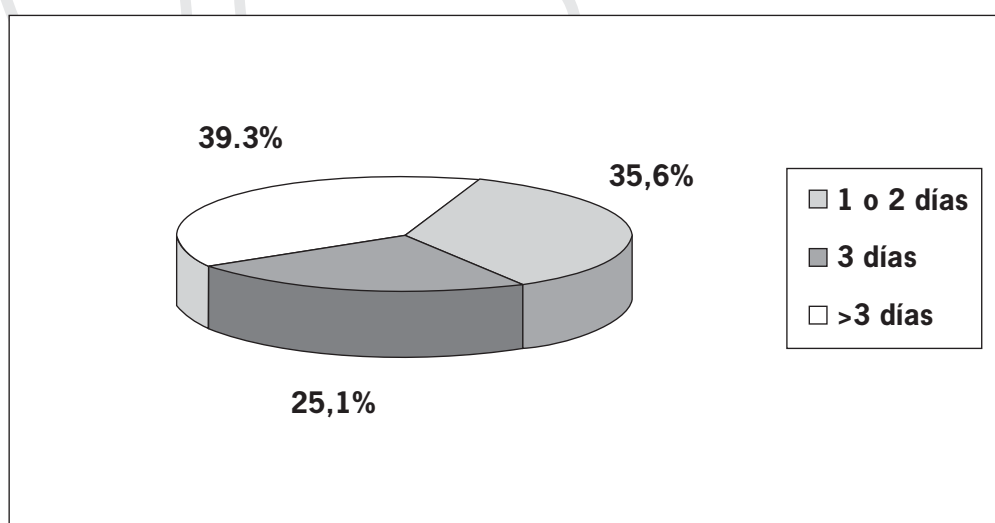


Figura 5. Frecuencia semanal (días) de práctica deportiva (entre las chicas que hacen deporte fuera del horario escolar)

2.3.1.1.3. Duración de la práctica

Entre las chicas que informaron hacer deporte fuera del horario escolar, la cantidad de horas semanales dedicadas a su práctica fue de 4 por término medio ($M = 4,02$; $SD = 2,63$). Una vez categorizada esta variable para conocer mejor la distribución de horas de entrenamiento semanal, los resultados indicaron que el 77% de las chicas que hacen deporte lo practica de 1 a 5 horas semanales, mientras que el 21% dedica entre 6 y 10 horas semanales a su práctica. Tan sólo algo menos del 2% emplea más de 10 horas semanales para hacer deporte (Figura 6).

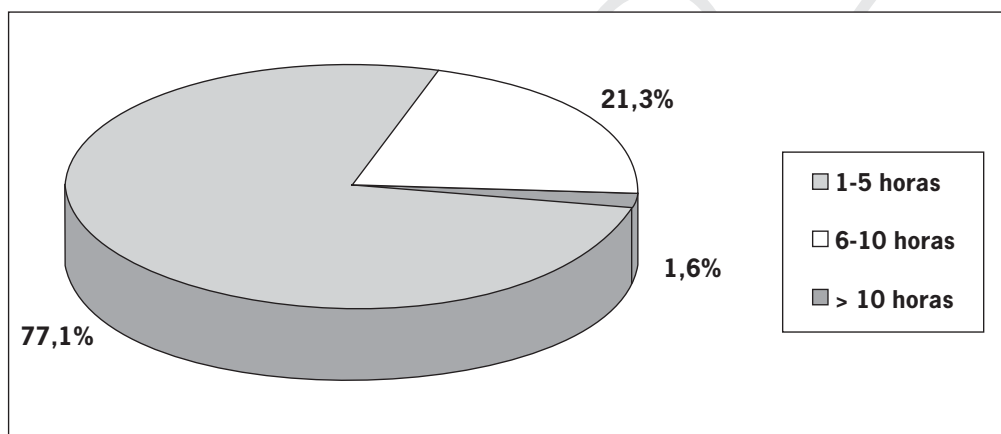


Figura 6. Número de horas semanales de práctica deportiva

Las comparaciones en cuanto a horas semanales de práctica deportiva en función de la edad, categoría deportiva, curso, tipo y tamaño de centro no mostraron diferencias significativas, pero sí aparecieron al comparar la etapa escolar ($\chi^2 = 9,93$; $p < .01$). En este último caso, el porcentaje de alumnas de ESO que practicaban deporte más de 5 horas a la semana fue del 29%, frente al 18% de sus compañeras de Primaria. En cambio, el 82% de las alumnas de Primaria indicaron que dedicaban entre 1 y 5 horas semanales a la práctica deportiva, mientras que esa misma dedicación sólo alcanzó al 71% de las chicas de ESO (Figura 7).

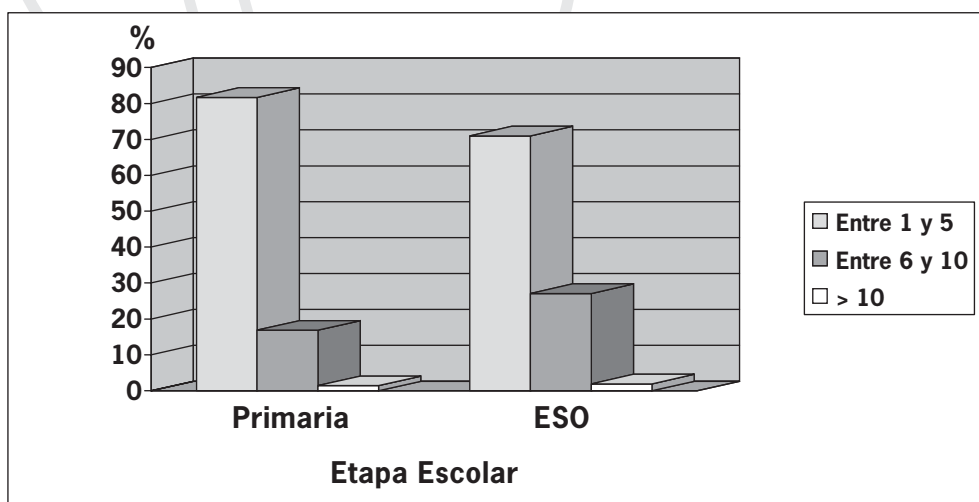


Figura 7. Número de horas semanales de práctica deportiva, según la Etapa Escolar

2.3.1.1.3.1. Entrenamientos

De las cuatro horas semanales dedicadas a la práctica deportiva, las chicas entrevistadas invierten una media aproximada de 3 horas en entrenamientos ($M = 2,99$; $SD = 2,28$) y poco más de una hora en competiciones ($M = 1,18$; $SD = 1,08$). Una vez categorizadas estas variables, se observa que el 88% de las chicas que hace deporte dedica al entrenamiento de 1 a 5 horas semanales, mientras que el 11% dedica entre 6 y 10 horas semanales. Sólo el 1% entrena semanalmente más de 10 horas. (Figura 9).

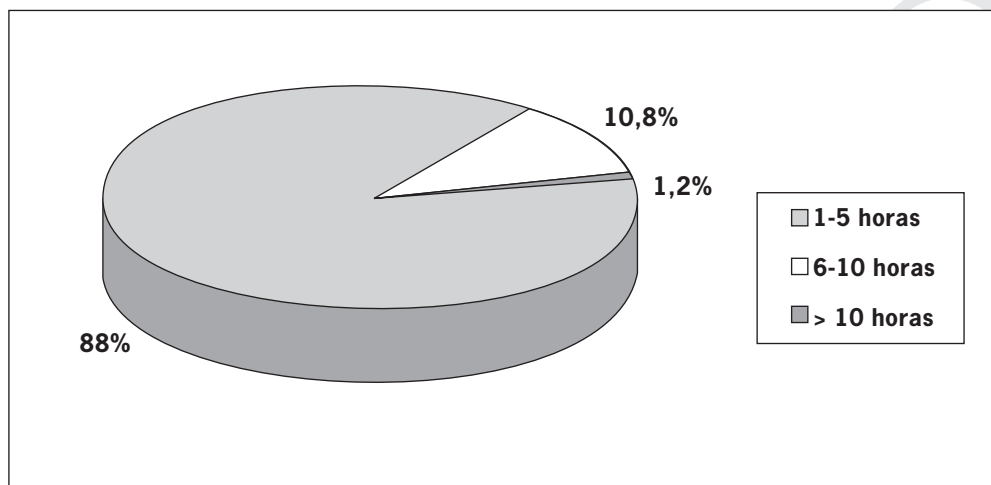


Figura 9. Número de horas semanales dedicadas al entrenamiento

Las comparaciones en cuanto a horas semanales de entrenamiento deportivo fueron significativas al tener en cuenta la edad ($\chi^2 = 31,09$; $p < .05$), la categoría deportiva ($\chi^2 = 23,83$; $p < .001$), y la etapa escolar ($\chi^2 = 21,32$; $p < .001$). Por el contrario, no aparecieron diferencias al comparar las horas semanales de entrenamiento en función del curso escolar, ni del tipo y tamaño de centro. Con respecto a la variable edad, los datos indican que la cantidad de horas semanales dedicadas al entrenamiento deportivo experimenta un aumento significativo a partir de los 14 años. Así, el porcentaje de chicas de esta edad que dedican más de 5 horas semanales es del 22%, y a los 15 y 16 años alcanza el 27% y el 17%, respectivamente (Figura 10).

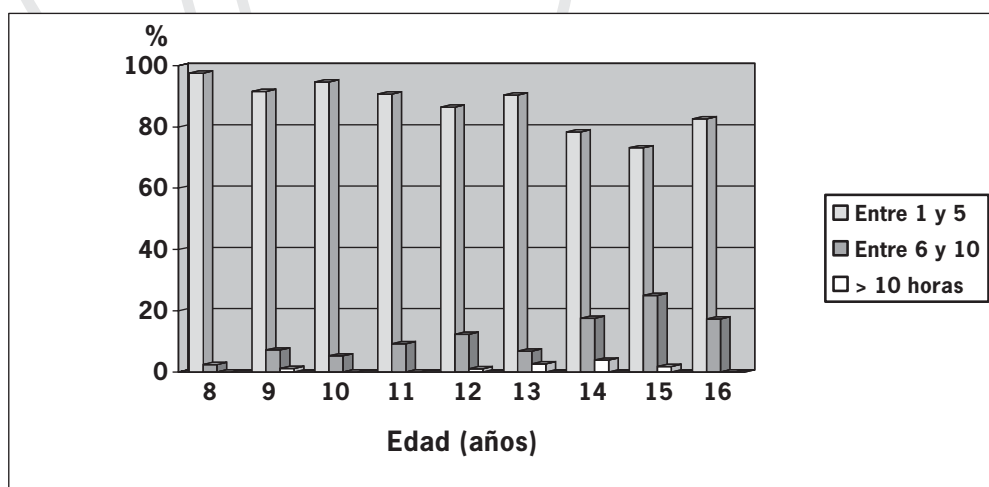


Figura 10. Número de horas semanales de entrenamiento (entre las chicas que hacen deporte fuera del horario escolar), según su edad

Como refleja la Figura 11, al comparar el número de horas semanales dedicadas al entrenamiento en función de la categoría deportiva a la que pertenecen por edad las chicas, se observa que las horas de entrenamiento semanal crecen progresivamente a medida que se eleva la categoría. Así, el porcentaje de chicas que entrenan más de 5 horas semanales es el 7% en categoría Benjamín, el 8% en Alevín, el 12% en Infantil y el 24% en Cadete.

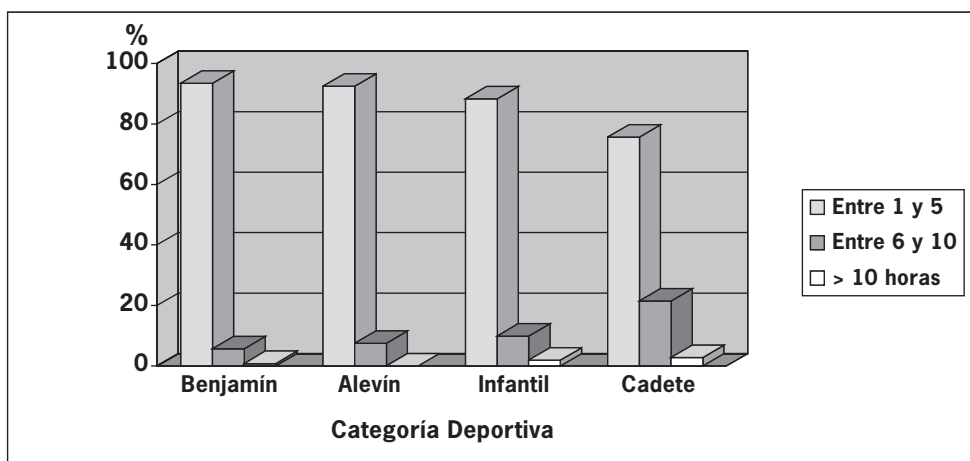


Figura 11. Número de horas semanales de entrenamiento, según la Categoría Deportiva

Tal y como se observa en la Figura 12, la comparación entre etapas escolares en cuanto a dedicación semanal al entrenamiento deportivo muestra que el porcentaje de chicas que entrena más de 5 horas semanales en ESO (29%) es bastante superior al que tiene este nivel de dedicación en Enseñanza Primaria (18%).

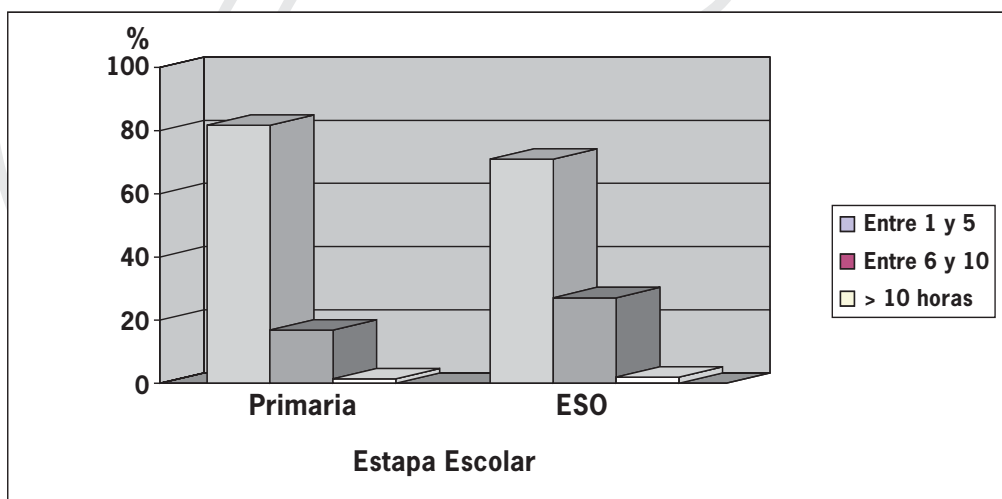


Figura 12. Número de horas semanales de, según la Etapa Escolar en la que estudian

2.3.1.1.3.2. Competiciones

La dedicación a la competición deportiva fue de una hora semanal, aproximadamente ($M = 1,18$; $SD = 1,08$). La categorización de esta variable permite comprobar que el porcentaje de chicas que invierte más de 2 horas semanales en la competición deportiva sólo alcanza

el 12%. El resto (88%) dedica a la competición 1 o 2 horas semanales, probablemente en una única sesión (Figura 13).

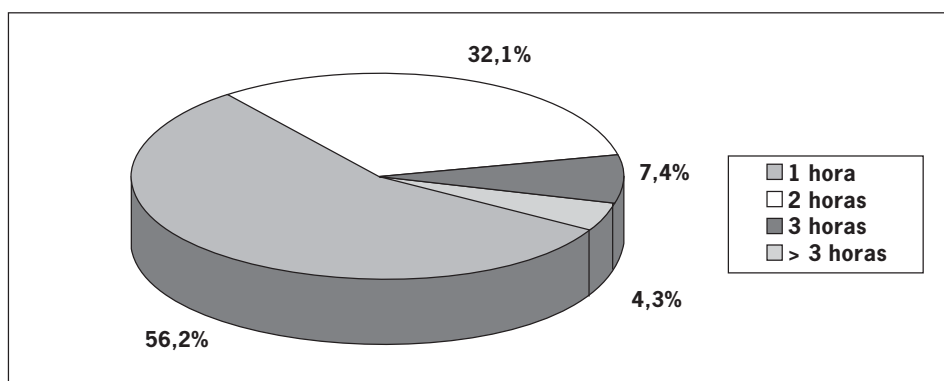


Figura 13. Número de horas semanales dedicadas a la competición

No aparecieron diferencias significativas al comparar el número de horas semanales de competición en función de la edad, categoría deportiva, curso, tamaño y tipo de centro, pero sí con respecto a la etapa escolar ($\chi^2 = 8,16$; $p < .05$). Como ilustra la Figura 14, el porcentaje de chicas que compite 1 hora semanal en Primaria es del 61%, mientras que en ESO es del 48%. Por el contrario, una dedicación de 2 horas semanales a la competición es alcanzada por el 41% de las chicas de ESO, y sólo por el 26% de las de Enseñanza Primaria.

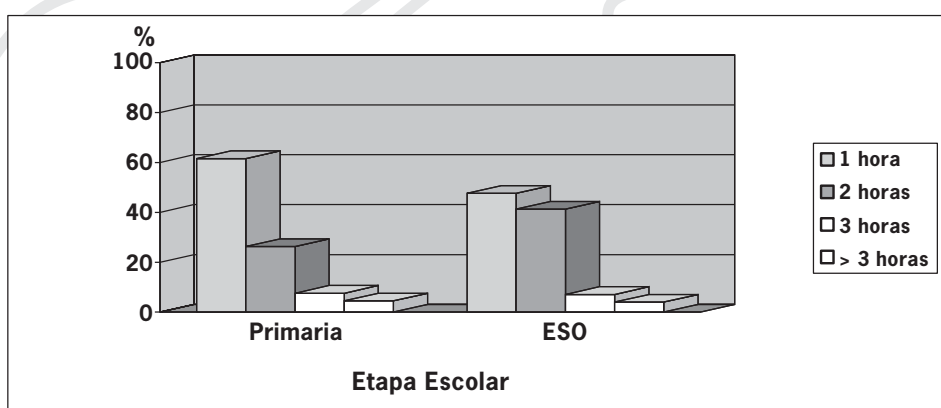


Figura 14. Número de horas semanales de competición, según la Etapa Escolar

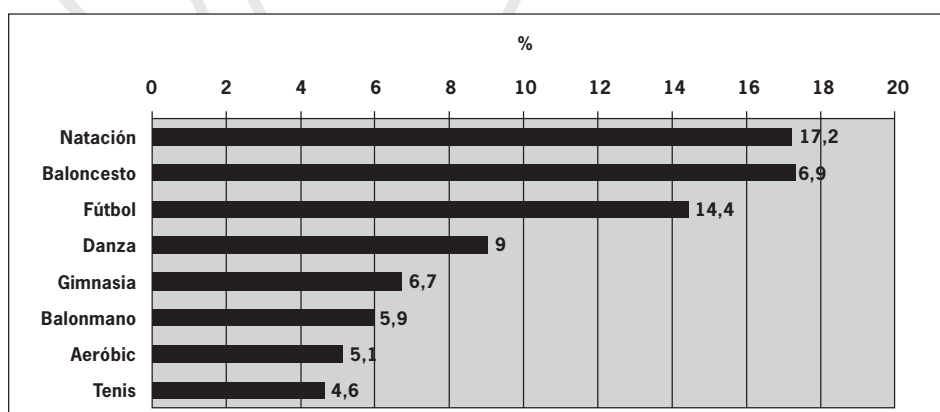


Figura 15. Participación en actividades deportivas (en la figura sólo se recogen las que presentan porcentaje de participación superiores al 3%)

2.3.1.2. Modalidades deportivas practicadas

Centrándonos ya en las actividades deportivas practicadas por las chicas de Enseñanza Primaria y ESO que participaron en el estudio, independientemente de que la práctica tenga un carácter federado o no, y sin considerar tampoco el hecho de que estén organizadas o programadas, la Figura 15 refleja que la natación (17%) es la actividad deportiva más practicada, seguida muy de cerca por el baloncesto (17%) y el fútbol (14%). En la franja de participación del 5-10% se sitúan la danza, gimnasia, balonmano, aeróbic y tenis; el resto de actividades no alcanza siquiera el 3%.

En la Tabla 12 se aprecia el porcentaje de participación en las diferentes actividades deportivas, en función de la edad. La pertinente comparación no mostró diferencias significativas. En cambio, sí hubo diferencias significativas ($\chi^2 = 77,27$; $p < .05$) al comparar la categoría a la que pertenece por edad (conviene recordar que cada categoría incluye dos años). Como puede verse en la Tabla 13, a medida que asciende la categoría deportiva aumenta el porcentaje de chicas que practica natación, llegando a ser casi una de cada cuatro entre las de categoría Cadete. La tendencia inversa aparece con respecto a la práctica del baloncesto y el fútbol, que sólo presentan un porcentaje superior de practicantes en categorías Benjamín y Alevín. Como comentamos, a partir de la categoría Infantil ya es mayor el porcentaje de chicas que hace natación y en categoría Cadete el porcentaje en natación es superior a los de fútbol y baloncesto juntos.

Actividad Practicada	EDAD ALUMNA									Total
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
Natación	6,8	15,7	14,1	13,2	17,3	21	22,8	25,8	18,5	17,2
Baloncesto	18,2	19,3	18,8	18,7	16,3	19,8	14	9,1	14,8	16,9
Fútbol	15,9	18,1	17,6	24,2	14,3	8,6	8,8	6,1	7,4	14,4
Danza	11,4	6	9,4	9,9	12,2	7,4	10,5	7,6	3,7	9
Gimnasia	9,4	7,6	8,4	8,2	6,2	6,1	5	4,1	5,3	6,7
Balonmano	6,8	8,4	4,7	3,3	3,1	2,5	12,3	7,6	11,1	5,9
Aeróbic	6,8	3,6	2,4	4,4	5,1	4,9	7	7,6	7,4	5,1
Tenis	6,8	6	8,2	2,2	1	3,7	5,3	6,1	3,7	4,6
Atletismo	2,3	1,2	2,4	1,1	2	3,7		6,1	3,7	2,4
Ciclismo	2,3	1,2		1,1	5,1	3,7	3,5	3		2,4
Hípica	4,5			3,3	2		3,5	1,5	3,7	1,7
Patinaje		1,2	3,5	3,3	1			1,5		1,4
Voleibol		4,8		1,1		1,2		3		1,3
Footing (correr)	4,5		1,2			2,5	1,8	1,5		1,1
Golf		1,2		2,2	1	1,2				0,8
Beisbol				1,1	3,1					0,6
Esquí						2,5			3,7	0,5
Montañismo			1,2					3		0,5
Excursionismo						1,2			3,7	0,3
Hockey			1,2							0,2
Otros	4,2	5,7	6,9	2,8	10,1	9,9	5,5	6,5	13,2	7,1

Tabla 12. Participación en actividades deportivas, por edad (años)

Actividad practicada	CATEGORÍA DEPORTIVA				TOTAL
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Natación	12,6	13,6	19	24,4	17,2
Baloncesto	18,9	18,8	17,9	11,4	17
Fútbol	17,3	21	11,7	7,3	14,7
Danza	7,9	9,7	10,1	8,9	9,3
Gimnasia	8,5	8,3	6,1	4,5	6,8
Balonmano	7,9	4	2,8	9,8	5,6
Aeróbic	4,7	3,4	5	7,3	5
Tenis	6,3	5,1	2,2	5,7	4,6
Ciclismo	1,6	0,6	4,5	3,3	2,5
Atletismo	1,6	1,7	2,8	3,3	2,3
Hípica	1,6	1,7	1,1	2,4	1,7
Patinaje	0,8	3,4	0,6	0,8	1,5
Voleibol	3,1	0,6	0,6	1,6	1,3
Footing (correr)	1,6	0,6	1,1	1,6	1,2
Golf	0,8	1,1	1,1		0,8
Béisbol		0,6	1,7		0,7
Montañismo		0,6		1,6	0,5
Esquí			1,1		0,3
Excursionismo			0,6		0,2
Hockey		0,6			0,2
Otros	5,3	5,1	10,4	6,5	6,8

$\chi^2 = 77,27$; $p < .05$

Tabla 13. Participación en actividades deportivas, por categoría deportiva de pertenencia

También aparecieron diferencias significativas al comparar los porcentaje de participación en las diferentes actividades deportivas en función del curso ($\chi^2 = 198,21$; $p < .001$). Tal y como puede observarse en la Tabla 14, a medida que avanza el curso aumenta el porcentaje de chicas que practica natación, especialmente en los cursos de ESO. A la vez, se aprecia una reducción de la práctica del fútbol. La caída en la práctica del baloncesto es especialmente fuerte en 4º de ESO.

Actividad Practicada	CURSO ESCOLAR								Total
	3º EP	4º EP	5º EP	6º EP	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO	
Natación	6,6	18,9	11,8	16	20,7	21,1	26,2	20	17,2
Baloncesto	21,1	17,9	17,2	14,9	22,8	14,5	16,4	4,4	16,9
Fútbol	21,1	15,8	24,7	16	8,7	9,2	3,3	11,1	14,4
Danza	7,9	5,3	12,9	11,7	12	6,6	4,9	8,9	9
Gimnasia	8,1	8,7	7,2	9,1	7,1	5	4,6	4,2	6,7
Balonmano	6,6	9,5	1,1	2,1	5,4	3,9	13,1	8,9	5,9
Aeróbic	5,3	4,2		6,4	3,3	10,5	3,3	11,1	5,1
Tenis	7,9	9,5	1,1	2,1	2,2	5,3	4,9	4,4	4,6
Atletismo	1,3	1,1	3,2	2,1	2,2	1,3	3,3	6,7	2,4
Ciclismo	1,3	1,1	2,2	3,2	2,2	5,3	1,6	2,2	2,4
Hípica	2,6	1,1	1,1	3,2		3,9	1,6		1,7
Patinaje	1,3		4,3	3,2			1,6		1,4
Voleibol	1,3	3,2	1,1			1,3	1,6	2,2	1,3
Footing (correr)	2,6	1,1			1,1	2,6	1,6		1,1
Golf		1,1		3,2		1,3			0,8
Béisbol				4,3					0,6
Esquí					2,2			2,2	0,5
Montañismo			1,1				3,3		0,5
Excursionismo						1,3		2,2	0,3
Hockey			1,1						0,2
Otros	5,4	4,5	6,3	4,5	11,3	9,7	6,3	8,8	7,1

$\chi^2 = 198,21$; $p < .001$

Tabla 14. Participación en actividades deportivas, por curso escolar

Al comparar los porcentajes de participación de las chicas en las distintas actividades deportivas en función de la etapa escolar a la que pertenecen, también se encontraron diferencias ($\chi^2 = 42,63$; $p < .001$). En la misma línea de los resultados que aparecieron al considerar el curso escolar, se aprecia que la práctica del fútbol se reduce a menos de la mitad de Primaria a ESO y que, en cambio, el porcentaje de chicas que practica natación aumenta de manera importante (Tabla 15).

Actividad Practicada	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Natación	13,7	21,9	17,2
Baloncesto	17,6	16,1	16,9
Fútbol	19,3	8	14,4
Danza	9,5	8,4	9
Gimnasia	8,3	5,2	6,7
Balonmano	4,7	7,3	5,9
Aeróbic	3,9	6,6	5,1
Tenis	5	4	4,6
Atletismo	2	2,9	2,4
Ciclismo	2	2,9	2,4
Hípica	2	1,5	1,7
Patinaje	2,2	0,4	1,4
Voleibol	1,4	1,1	1,3
Footing (correr)	0,8	1,5	1,1
Golf	1,1	0,4	0,8
Béisbol	1,1		0,6
Esquí		1,1	0,5
Montañismo	0,3	0,7	0,5
Excursionismo		0,7	0,3
Hockey	0,3		0,2
Otros	5,2	9	7,1

$$\chi^2 = 42,63; p < .001$$

Tabla 15. Participación en actividades deportivas, por etapa escolar

Las tasas de participación en las diferentes actividades deportivas se revelaron también diferentes al comparar el tipo de centro escolar al que pertenecían las chicas ($\chi^2= 47,03$; $p<.001$). En los centros públicos se practica más el fútbol (20%) que en los privados (8%), y la diferencia, si bien menor, también aparece con respecto al baloncesto, que en los centros públicos alcanza un porcentaje del 19%, frente al 14% en los privados (Tabla 16).

Actividad Practicada	TIPO DE CENTRO		Total
	Público	Privado	
Natación	16,3	18,3	17,2
Baloncesto	19,3	14,3	16,9
Fútbol	20,2	8	14,4
Danza	10	8	9
Gimnasia	6,1	7,3	6,7
Balonmano	4,2	7,6	5,9
Aeróbic	3,9	6,3	5,1
Tenis	2,7	6,6	4,6
Atletismo	2,4	2,3	2,4
Ciclismo	2,4	2,3	2,4
Hípica	1,5	2	1,7
Patinaje	1,2	1,7	1,4
Voleibol	2,1	0,3	1,3
Footing (correr)	0,9	1,3	1,1
Golf	0,9	0,7	0,8
Béisbol		1,3	0,6
Esquí	0,6	0,3	0,5
Montañismo	0,6	0,3	0,5
Excursionismo	0,3	0,3	0,3
Hockey		0,3	0,2
Otros	6,5	7,7	7,1

$\chi^2 = 47,03$; $p<.001$

Tabla 16. Participación en actividades deportivas, por tipo de centro escolar

Finalmente, en la Tabla 17 se recogen las diferencias que aparecieron al comparar los porcentajes de participación en las diferentes actividades deportivas en función del tamaño de centro escolar. De nuevo las diferencias se centran en la práctica del fútbol, que en los centros pequeños alcanza un porcentaje del 22%, mientras que en los de tamaño mediano es del 12% y en los grandes apenas el 7%. Por su parte, la danza es practicada mucho más en los centros pequeños (11%) y medianos (10%), que en los grandes (5%). Por último, cabe destacar también que la práctica del baloncesto se reduce al 13% en los centros grandes, mientras que alcanza el 17% y casi el 20% en los centros pequeños y medianos, respectivamente.

Actividad Practicada	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
Natación	14,7	18,8	18,5	17,2
Baloncesto	16,9	19,5	12,6	16,9
Fútbol	22,2	12,1	6,6	14,4
Danza	10,7	10,2	4,6	9
Gimnasia	6,6	6,1	7,4	6,7
Balonmano	3,6	7,4	6,6	5,9
Aeróbic	6,2	3,9	5,3	5,1
Tenis	4,9	3,5	6	4,6
Atletismo	0,9	1,2	6,6	2,4
Ciclismo	1,8	3,5	1,3	2,4
Hípica	1,8	0,8	3,3	1,7
Patinaje	2,7	0,4	1,3	1,4
Voleibol		2,7	0,7	1,3
Footing (correr)	1,3	1,6		1,1
Golf		1,2	1,3	0,8
Béisbol		1,6		0,6
Esquí		0,8	0,7	0,5
Montañismo	0,9		0,7	0,5
Excursionismo		0,8		0,3
Hockey			0,7	0,2
Otros	5,6	6,3	9,4	7,1

$$\chi^2 = 97,91; p < .001$$

Tabla 17. Participación en actividades deportivas, por tamaño de centro escolar

2.3.1.3. Organización de las actividades deportivas

En este apartado se recoge la información referida a las entidades responsables de las actividades deportivas organizadas en las que participan las chicas, así como la que guarda relación con las razones que aducen para optar por actividades organizadas fuera de su centro escolar.

2.3.1.3.1. Agentes organizadores

Por lo que se refiere a actividades deportivas organizadas en las que toman parte las chicas fuera del horario de clases (Tabla 18), el centro escolar es el principal organizador (43%), seguido de los clubes deportivos (22%), los polideportivos municipales (13%) y los gimnasios privados (9%).

Actividad Practicada	Frecuencia (n = 628)	Porcentaje
Centro escolar	271	43,2
Club deportivo	137	21,8
Polideportivo municipal	83	13,2
Gimnasio privado	54	8,6
Otros	83	13,2
Total	628	100,0

Tabla 18. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna fuera del horario de clases

Al analizar el organizador de las actividades deportivas en las que participan las chicas en función de su edad, se observa que hasta los 12 años más de la mitad de las chicas participan en actividades organizadas por su propio centro, pero que a partir de los 13 años los porcentajes se reducen considerablemente y aumenta el papel que juegan los clubes deportivos y los gimnasios privados. La participación en actividades organizadas por los polideportivos municipales no sufre modificaciones substanciales con el avance de la edad (Tabla 19).

Organizador de la Actividad	EDAD ALUMNA									Total
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
Centro escolar	65,2	55,3	56,5	55,6	51,5	25,6	22,2	23,5	33,3	43,2
Club deportivo	13,0	24,7	14,1	14,4	15,5	24,4	31,5	29,6	29,2	21,8
Polideportivo municipal	10,9	10,6	16,5	11,1	13,4	17,1	13,0	13,8	12,5	13,2
Gimnasio privado			4,7	4,4	7,3	11,0	16,7	16,9	16,7	8,63
Otros	10,9	9,4	8,2	14,4	12,4	22,0	16,7	16,2	8,3	13,2

$$\chi^2 = 93,00; p < .001$$

Tabla 19. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna, según su edad

Al considerar la variable “categoría deportiva”, se observa que las chicas de categoría Infantil y Cadete participan más que sus compañeras de categorías anteriores en actividades organizadas por gimnasios privados y clubes deportivos, y lo hacen menos que éstas en actividades organizadas por su centro escolar (Tabla 20).

Organizador de la Actividad	CATEGORÍA DEPORTIVA				Total
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Centro escolar	60,9	56,0	38,5	24,2	44,9
Club deportivo	18,5	14,3	19,6	29,0	20,4
Polideportivo municipal	10,7	13,7	15,1	13,4	13,2
Gimnasio privado		4,6	10,1	16,8	7,9
Otros	9,9	11,4	16,8	16,6	13,7

$$\chi^2 = 70,791; p < .001$$

Tabla 20. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna, según su categoría deportiva de pertenencia

Comparando el responsable de la organización de las actividades deportivas en las que participan las chicas según el curso escolar (Tabla 21), se observa que el centro escolar es el principal organizador de 3º de Primaria a 1º de ESO, pero que a partir de este curso se reduce bruscamente su importancia. Al mismo tiempo, aumenta el porcentaje de chicas que participa en actividades deportivas organizadas por clubes deportivos y también por gimnasios privados, especialmente a partir de 2º de ESO.

Organizador de la Actividad	CURSO ESCOLAR								Total
	3º EP	4º EP	5º EP	6º EP	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO	
Centro escolar	62,0	59,4	46,8	57,1	41,3	21,1	18,8	32,6	42,4
Club deportivo	17,7	21,9	12,8	15,4	18,5	29,7	31,0	25,6	21,6
Polideportivo municipal	11,4	8,3	17,0	12,1	18,5	13,3	15,5	9,3	13,2
Gimnasio privado		3,1	5,3	5,5	12,0	17,3	15,5	16,3	9,38
Otros	8,9	7,3	18,1	9,9	9,8	18,6	19,2	16,3	13,5

$$\chi^2 = 101,29; p < .001$$

Tabla 21. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna, según curso escolar

De manera consistente con los análisis anteriores, las comparaciones según la etapa escolar revelaron que el papel organizador de actividades deportivas que desempeña el centro escolar es muy importante en Primaria (56%), pero se reduce a más de la mitad en ESO (28%). En esta etapa, la participación en actividades organizadas por clubes deportivos (26%) y gim-

nasios privados (15%) crece de manera muy importante y, en conjunto, supera ya la que se organiza en el centro escolar (Tabla 22).

Organizador de la Actividad	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Centro escolar	56,3	28,5	42,4
Club deportivo	17,0	26,2	21,6
Polideportivo municipal	12,2	14,2	13,2
Gimnasio privado	3,5	15,3	9,4
Otros	11,1	16,0	13,5

$$\chi^2 = 60,41; p < .001$$

Tabla 22. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna, según etapa escolar

No aparecieron diferencias significativas al comparar quién era el responsable de la organización de las actividades deportivas en las que participaban las chicas en función del tipo de centro en el que estudiaban, pero al analizar la responsabilidad organizadora de actividades deportivas en función del tamaño del centro (Tabla 23) sí se observaron diferencias ($\chi^2 = 20,42$; $p < .01$) que se centran en la mayor responsabilidad organizadora de los centros escolares de tamaño grande (55%), frente a los medianos (38%) y pequeños (44%). En cambio, las estudiantes de estos centros participan más en actividades organizadas por gimnasios privados y polideportivos que sus compañeras de centros grandes. Por último, se observó que las actividades organizadas por clubes deportivos presentan niveles mayores de participación entre las estudiantes de centros medianos y grandes que entre sus compañeras de centros pequeños.

Organizador de la Actividad	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
Centro escolar	43,9	37,7	54,7	43,9
Club deportivo	15,8	22,6	22,7	20,2
Polideportivo municipal	14,5	15,6	8,0	13,4
Gimnasio privado	10,4	8,2	4,0	8,0
Otros	15,4	16,0	10,7	14,5

$$\chi^2 = 20,42; p < .01$$

Tabla 23. Organizador de la actividad deportiva en la que participa la alumna, según tamaño de centro escolar

2.3.1.3.2. Motivos para la participación deportiva fuera del centro escolar

A continuación, se les pidió a las chicas participantes en el estudio que indicasen, en el caso de estar haciendo alguna actividad deportiva que no organizaba su centro escolar, cuál

era el motivo. La Tabla 24 refleja las razones dadas para tomar parte en actividades deportivas no organizadas por el centro escolar. Como puede apreciarse, cerca de la mitad de las chicas que participan en estas actividades (47%) lo hace porque en su centro no se organiza la actividad concreta que están realizando. El 18% practica su actividad deportiva fuera del centro porque en él no se organizan actividades deportivas que le gusten, y el 4% porque su centro escolar no organiza ninguna actividad deportiva. Finalmente, el 31% indica que prefiere hacer la actividad fuera del centro escolar.

Motivo de práctica ajena al centro	Frecuencia (n = 445)	Porcentaje
No se organiza esa actividad	208	46,7
No se organizan AA.DD. que me gusten	82	18,4
No se organiza ninguna AA.DD	16	3,6
Prefiero hacerla fuera	139	31,2
Total	445	100,0

Tabla 24. Motivos para participar en actividades deportivas no organizadas por el centro escolar

Al comparar los motivos que tienen las chicas para practicar deportes no organizados por sus centros escolares según la edad, categoría deportiva, curso y etapa escolar, no se encontraron diferencias significativas, pero sí al comparar el tipo de centro ($\chi^2 = 10,65$; $p < .05$) y el tamaño del mismo ($\chi^2 = 15,73$; $p < .05$). Con respecto al tipo de centro (Tabla 25), los resultados reflejan que el porcentaje de chicas que prefiere hacer su actividad deportiva fuera de su centro escolar es superior en los centros privados (39%) que en los públicos (25%). Por el contrario, la justificación de que en el centro escolar no se organiza la actividad deportiva en la que se está tomando parte es más citada por las chicas de centros públicos (50%) que por las de centros privados (43%). Otro tanto ocurre con respecto a la respuesta de que en su centro no se organizan actividades deportivas que le gusten, opción señalada por el 21% de las chicas de centros públicos y el 16% de privados.

Motivo de práctica ajena al centro	TIPO DE CENTRO		Total
	Público	Privado	
No se organiza esa actividad	50,4	42,6	46,7
No se organizan AA.DD. que me gusten	20,8	15,8	18,4
No se organiza ninguna AA.DD	4,2	2,9	3,6
Prefiero hacerla fuera	24,6	38,8	31,2
Total	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 10,65; p < .01$$

Tabla 25. Motivos para participar en actividades deportivas no organizadas por el centro escolar, según el tipo de centro

También la comparación del tamaño del centro en relación a los motivos para hacer deporte no organizado por su centro escolar (Tabla 26) puso de manifiesto diferencias significativas ($\chi^2 = 15,73$; $p < .05$). En este sentido, el porcentaje de chicas de centros pequeños que

indicó que en su centro escolar no se organizaba ninguna actividad deportiva fue muy superior (8%) al de los centros medianos (2%) y grandes (1%). En estos últimos, en cambio, es mayor el porcentaje de chicas que prefieren practicar su actividad deportiva fuera de su centro escolar (37%), en comparación con las chicas de centros pequeños (29%) y medianos (30%). Es también en los centros grandes donde encontramos un menor porcentaje de chicas que argumentan su práctica deportiva fuera del centro debido a que en él no se organizan actividades deportivas que les gusten (15%), al compararlos con los centros medianos (21%) y pequeños (18%).

Motivo de práctica ajena al centro	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
No se organiza esa actividad	44,8	47,5	47,9	46,7
No se organizan AA.DD. que me gusten	17,9	20,6	14,6	18,4
No se organiza ninguna AA.DD	8,3	1,5	1,0	3,6
Prefiero/prefiere hacerla fuera	29,0	30,4	36,5	31,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 15,73; p < .05$$

Tabla 26. Motivos para participar en actividades deportivas no organizadas por el centro escolar, según tamaño de centro

2.3.1.4. Aspectos motivacionales de la práctica deportiva

En este apartado se analiza la información relativa a los deseos de participación deportiva que manifiestan las chicas, así como el grado de disfrute que experimentan haciendo deporte y la intención que tienen de seguir con la práctica deportiva. Asimismo, se señalan los deportes en los que no participan actualmente pero que sí desearían practicar. Finalmente, se analizan los motivos y dificultades que encuentran para la participación en actividades deportivas.

2.3.1.4.1. Deseo de participación

Cuando contestan a la pregunta de si les gustaría hacer más deporte del que están haciendo, la inmensa mayoría de las chicas que participaron en el estudio (81%) respondieron afirmativamente. Tal y como refleja la Tabla 27, el porcentaje de chicas que no realizaba ninguna actividad deportiva y que mostraba ese deseo de incrementar la cantidad de deporte practicado fue significativamente mayor (88%) que el de chicas que sí hacían deporte (79%).

Desea hacer más deporte del que hace	Practica deporte		Total
	Sí	No	
Sí	78,7	87,6	80,9
No	21,3	12,4	19,1

$$\chi^2 = 8,17; p < .01$$

Tabla 27. Deseo de practicar más deporte del que hace (en porcentajes)

Al comparar el deseo de hacer más deporte en función de la edad, categoría deportiva, etapa escolar, tipo y tamaño de centro, no aparecieron diferencias significativas (Tablas

28 a 32). En cambio, sí hubo diferencias entre las chicas de los diferentes cursos escolares (Tabla 33). En este sentido, fueron las de 4º (89%) y 5º curso (90%) de Primaria, junto con las de 4º curso de ESO (88%), las que en mayores porcentajes manifestaron que les gustaría aumentar su práctica deportiva actual (Figura 16).

Desea hacer más deporte del que hace	EDAD ALUMNA									Total
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
Si	73,7	81,3	87,9	84,0	80,0	72,9	78,9	81,0	90,7	80,9
No	26,3	18,7	12,1	16,0	20,0	27,1	21,1	19,0	9,3	19,1

Tabla 28. Deseo de practicar más deporte del que hace, según la edad

Desea hacer más deporte del que hace	CATEGORÍA DEPORTIVA				Total
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Si	78,7	85,9	76,7	80,0	80,3
No	21,3	14,1	23,3	20,0	19,7

Tabla 29. Deseo de practicar más deporte del que hace, según categoría deportiva

Desea hacer más deporte del que hace	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Si	83,1	78,7	80,9
No	16,9	21,3	19,1

Tabla 30. Deseo de practicar más deporte del que hace, según etapa escolar

Desea hacer más deporte del que hace	TIPO DE CENTRO		Total
	Público	Privado	
Si	80	82	80,9
No	20	18	19,1

Tabla 31. Deseo de practicar más deporte del que hace, según tipo de centro escolar

Desea hacer más deporte del que hace	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
Si	83,3	80,6	77,9	80,9
No	16,7	19,4	22,1	19,1

Tabla 32. Deseo de practicar más deporte del que hace, según tamaño de centro escolar

Desea hacer más deporte del que hace	CURSO ESCOLAR								Total
	3º EP	4º EP	5º EP	6º EP	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO	
Si	72,1	88,5	89,5	81,7	76,4	71,8	82,4	87,5	80,9
No	27,9	11,5	10,5	18,3	23,6	28,2	17,6	12,5	19,1

Tabla 33. Deseo de practicar más deporte del que hace, según curso escolar

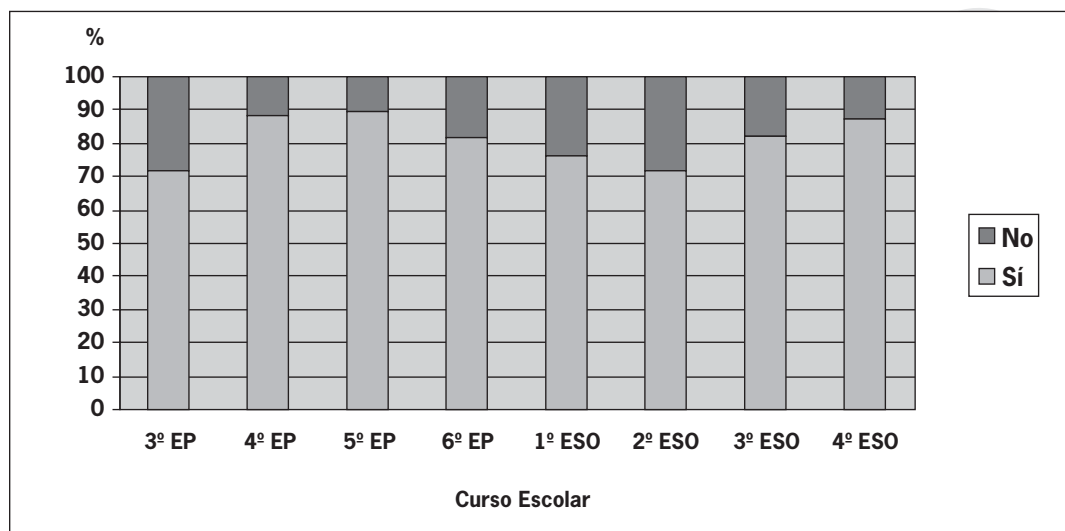


Figura 16. Deseo de practicar más deporte del que hace, según curso escolar

2.3.1.4.2. Disfrute con la práctica deportiva y con la competición

Al preguntarles por cuánto les gustaba hacer deporte (Tabla 34), el 81% de las chicas encuestadas señaló las opciones “bastante” o “mucho”. Sólo el 4% manifestó que les gustaba “poco” o “nada”. Sin embargo, aparecieron diferencias significativas al comparar estas respuestas en función de que actualmente se estuviera realizando alguna actividad deportiva, la categoría deportiva, el curso y el ciclo escolar. No hubo diferencias en las comparaciones en cuanto al tipo y tamaño de centro.

Gusto por la práctica deportiva	Frecuencia (n = 894)	Porcentaje
Nada	7	,8
Poco	26	2,9
Regular	140	15,7
Bastante	252	28,2
Mucho	469	52,5
Total	894	100,0

Tabla 34. Cuánto les gusta hacer deporte a las chicas

Se comparó el gusto por la práctica deportiva entre chicas que hacían deporte en la actualidad y las que no (Tabla 35). Los datos indican que el 90% de las chicas que estaban haciendo actualmente algún deporte manifestó que la práctica deportiva les gustaba “bastante” o “mucho”, mientras que esta valoración sólo fue dada por el 57% de sus compañeras que no hacían deporte ($\chi^2 = 172,5$; $p < .001$).

Gusto por la práctica deportiva	PRACTICA DEPORTE ACTUALMENTE		Total (n = 786)
	Sí (n = 579)	No (n = 207)	
Nada	,2	2,4	,8
Poco	,9	7,6	2,8
Regular	8,7	33,1	15,6
Bastante	25,9	34,3	28,3
Mucho	64,3	22,7	52,6
Total	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 172,5; p < .001$$

Tabla 35. Cuánto les gusta hacer deporte a las chicas, según sean practicantes habituales o no

Por su parte, tal y como puede apreciarse en la Tabla 36, el gusto por la práctica deportiva va moderándose a medida que aumenta la categoría deportiva a la que las chicas pertenecen por edad ($\chi^2 = 190,06$; $p < .001$). Así, mientras que más del 75% de las chicas de categorías Benjamín e Infantil indican que les gusta “mucho” hacer deporte, sólo hace la misma valoración el 44% de sus compañeras de categoría Infantil y el 26% de Cadete. Esta misma moderación en las manifestaciones de gusto por la práctica deportiva se aprecia también con respecto al curso (Tabla 37) y a la etapa escolar (Tabla 38), con porcentajes altos y sostenidos de más del 70% en esta valoración durante todos los cursos de Primaria y un fuerte y progresivo descenso desde el inicio del 1º (34%) hasta 4º curso de ESO (25%).

Gusto por la práctica deportiva	CATEGORÍA DEPORTIVA				Total
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Nada	1,2	0,5	1,3		,7
Poco	,6	1,0	2,1	6,5	2,6
Regular	4,7	5,8	15,5	29,6	14,5
Bastante	15,1	15,5	36,8	38,4	27,5
Mucho	78,5	77,3	44,4	25,5	54,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 190,06; p < .001$$

Tabla 36. Cuánto les gusta hacer deporte a las chicas, según la categoría deportiva

Gusto por la práctica deportiva	CURSO ESCOLAR								Total
	3º EP	4º EP	5º EP	6º EP	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO	
Nada	1,8		1,8	1,8			,8		,8
Poco	,9		1,8		4,7	5,0	5,9	5,0	2,9
Regular	5,4	5,3	2,7	10,0	18,9	23,1	34,5	26,3	15,7
Bastante	18,8	13,2	14,4	17,3	42,5	41,3	35,3	43,8	28,2
Mucho	73,2	81,6	79,3	70,9	33,9	30,6	23,5	25,0	52,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

$\chi^2 = 242,13$; $p < .001$

Tabla 37. Cuánto les gusta hacer deporte a las chicas, según el curso escolar

Gusto por la práctica deportiva	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Nada	1,3	,2	,8
Poco	,7	5,1	2,9
Regular	5,8	25,5	15,7
Bastante	15,9	40,5	28,2
Mucho	76,3	28,6	52,5
Total	100,0	100,0	100,0

$\chi^2 = 219,02$; $p < .001$

Tabla 38. Cuánto les gusta hacer deporte a las chicas, según la etapa escolar



Disfrute con la competición deportiva

Al valorar el gusto por la competición deportiva, el 17% de las chicas señaló la opción “poco” o “nada”, mientras que el 64% indicó que le gustaba “bastante” o “mucho” (Tabla 39). Sin embargo, al comparar estas respuestas en función de la práctica o no de deporte en la actualidad, la edad, la categoría deportiva, el curso y etapa escolar, el tipo de centro escolar y el tamaño del mismo, aparecieron diferencias en todos los casos.

Gusto por la competición deportiva	Frecuencia (n = 893)	Porcentaje
Nada	56	6,3
Poco	92	10,3
Regular	176	19,7
Bastante	223	25,0
Mucho	346	38,7
Total	893	100,0

Tabla 39. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva

Así, con respecto a la condición de práctica deportiva actual, el 74% de las chicas que actualmente practicaba deporte manifestó que le gustaba “bastante” o “mucho” la competición, pero esa misma valoración sólo fue hecha por el 39% de sus compañeras no practican-tes. Mientras que un 33% de éstas indicó que la competición les gustaba “poco” o “nada”, sólo un 10% de las chicas practicantes señaló estas opciones (Tabla 40).

Gusto por la competición deportiva	PRACTICA DEPORTE ACTUALMENTE		Total (n = 786)
	Sí (n = 579)	No (n = 207)	
Nada	3,4	13,1	6,2
Poco	6,6	19,9	10,3
Regular	16,3	28,3	19,6
Bastante	26,1	22,3	25,0
Mucho	47,7	16,3	38,8
Total	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 118,57; p < .001$$

Tabla 40. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según hagan deporte o no

Al comparar el gusto por la práctica de la competición deportiva en función de la edad de las chicas, se encontró que ésta decrecía de manera progresiva y regular a medida que avanzaba la edad (Tabla 41), y que a la edad de 16 años ya cerca de una tercera parte de las chicas (32%) indicaba que la competición le gustaba “poco” o “nada”. La misma tendencia puede apreciarse con respecto a la categoría deportiva de pertenencia, y la etapa escolar, con una reducción sostenida del gusto por la competición desde la categoría Benjamín a la de Cadete (Tabla 42), y de Educación Primaria a ESO (Tabla 43).

Gusto por la competición deportiva	EDAD ALUMNA									Total
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
Nada	6,5	4,5	4,0	6,6	7,9	7,1	7,4	5,6	6,7	6,3
Poco	4,8	3,6	4,0	2,8	7,9	13,3	19,4	15,7	25,0	10,7
Regular	8,1	9,0	12,1	16,0	22,2	20,4	28,7	32,4	25,0	19,3
Bastante	25,8	21,6	24,2	21,7	23,8	32,7	19,4	28,7	28,3	25,2
Mucho	54,8	61,3	55,6	52,8	38,1	26,5	25,0	17,6	15,0	38,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 141,60; p < .001$$

Tabla 41. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según la edad

Gusto por la competición deportiva	CATEGORÍA DEPORTIVA				Total
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Nada	5,2	5,4	7,5	6,5	6,2
Poco	4,0	3,4	10,5	17,6	9,2
Regular	8,7	14,1	21,3	30,6	19,3
Bastante	23,1	22,9	28,0	24,1	24,7
Mucho	59,0	54,1	32,6	21,3	40,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 106,95; p < .001$$

Tabla 42. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según categoría deportiva

Gusto por la competición deportiva	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Nada	5,6	6,9	6,3
Poco	4,0	16,6	10,3
Regular	12,8	26,6	19,7
Bastante	23,1	26,8	25,0
Mucho	54,5	23,0	38,7
Total	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 114,51; p < .001$$

Tabla 43. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según etapa escolar

Por lo que respecta al tipo y tamaño de centro escolar, las comparaciones pusieron de manifiesto el mayor porcentaje de estudiantes de centros públicos que indicaron que la competición les gustaba “poco” o “nada” (18%) con respecto a sus compañeras de centros privados (15%) que seleccionaron las mismas valoraciones (Tabla 44). Asimismo, las estudiantes de centros grandes mostraron un menor gusto por la competición que sus compañeras de centros pequeños y medianos (Tabla 45).

Gusto por la competición deportiva	TIPO DE CENTRO		Total
	Público	Privado	
Nada	7,9	4,4	6,1
Poco	10,3	10,3	10,3
Regular	18,6	21,0	19,8
Bastante	20,7	30,1	25,4
Mucho	42,6	34,2	38,4
Total	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 16,71; p < .01$$

Tabla 44. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según el tipo de centro escolar

Gusto por la competición deportiva	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
Nada	6,5	7,1	4,6	6,1
Poco	9,8	9,4	12,5	10,6
Regular	17,8	17,9	25,5	20,4
Bastante	21,2	22,7	34,3	26,1
Mucho	44,6	42,9	23,1	36,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

$$\chi^2 = 35,50; p < .001$$

Tabla 45. Cuánto les gusta a las chicas la competición deportiva, según el tamaño de centro

2.3.1.4.3. Intención de continuar con la práctica deportiva actual

Al preguntar a las chicas sobre su intención de continuar o no participando en la actividad deportiva que realizaba (Tabla 46), casi la totalidad de las chicas respondió afirmativamente (96%). Sólo indicaron que no continuarían 25 chicas (4%). Sin embargo, a la siguiente pregunta, “Si vas a dejar tu actividad deportiva actual, ¿es para cambiarte a otro deporte o para no hacer ninguno?”, fueron 371 las chicas que respondieron (61%), lo que puso de manifiesto una grave inconsistencia de cifras (principalmente en el grupo de edad de 8 a 11 años) que impide tomar en consideración las respuestas a esta pregunta y analizar el problema del aban-

dono de la práctica deportiva entre las chicas, así como la diferencia entre lo que sería una simple transición de entre modalidades deportivas y lo que constituiría realmente una cesación completa de toda actividad deportiva.

Piensa seguir practicando su deporte actual	Frecuencia (n = 610)	Porcentaje
Sí	585	95,9
No	25	4,1
Total	610	100,0

Tabla 46. Intención de seguir practicando la actividad deportiva en la que toma parte actualmente



2.3.1.4.4. Deportes no practicados en los que gustaría participar

En la siguiente pregunta del cuestionario, se pedía a las chicas que indicaran qué deportes en los que actualmente no tomaban parte les gustaría practicar. Como muestra la Tabla 47, el fútbol (16%), la natación (14%), el baloncesto (13%) y el tenis (12%) fueron las actividades más citadas. El resto, a excepción de la danza (6%), no alcanzó el porcentaje del 5%. La comparación entre chicas que en la actualidad hacen deporte y las que no, mostró diferencias en cuanto a las actividades más atractivas para uno y otro grupo ($\chi^2 = 35,63$; $p < .05$).

En la Figura 17 se reflejan de manera gráfica estas diferencias. Como puede apreciarse, el fútbol es más citado entre las chicas que actualmente están practicando algún otro deporte que entre las que no. Por el contrario, entre estas últimas comparativamente se menciona más la natación y también el tenis.

Actividad que gustaría hacer	PRACTICA DEPORTE ACTUALMENTE		Total (n = 786)
	Sí (n = 579)	No (n = 207)	
Fútbol	17,4	12,6	16,2
Natación	12,4	17,4	13,7
Baloncesto	13,6	12,6	13,4
Tenis	11,2	14	12
Danza	6,7	3,4	5,9
Gimnasia	3,5	3,7	3,6
Voleibol	2,9	4,8	3,4
Balonmano	2,6	5,3	3,3
Hípica	3,1	3,4	3,2
Aeróbic	2,1	3,9	2,5
Patinaje	2,6	1,9	2,4
Ciclismo	2,2	1,4	2
Esquí	2,1	1	1,8
Atletismo	1,6	1	1,4
Hockey	0,7	1,9	1
Escalada	1	0,5	0,9
Remo	1	0,5	0,9
Footing (correr)	0,2	1,9	0,6
Golf	0,7	0,5	0,6
Montañismo	0,2	0,5	0,3
Béisbol	0,2		0,1
Pelota Vasca		0,5	0,1
Otros	11,1	7,4	9,2

$$\chi^2 = 35,63; p < .05$$

Tabla 47. Actividades deportivas que gustaría practicar, además de las que se están haciendo

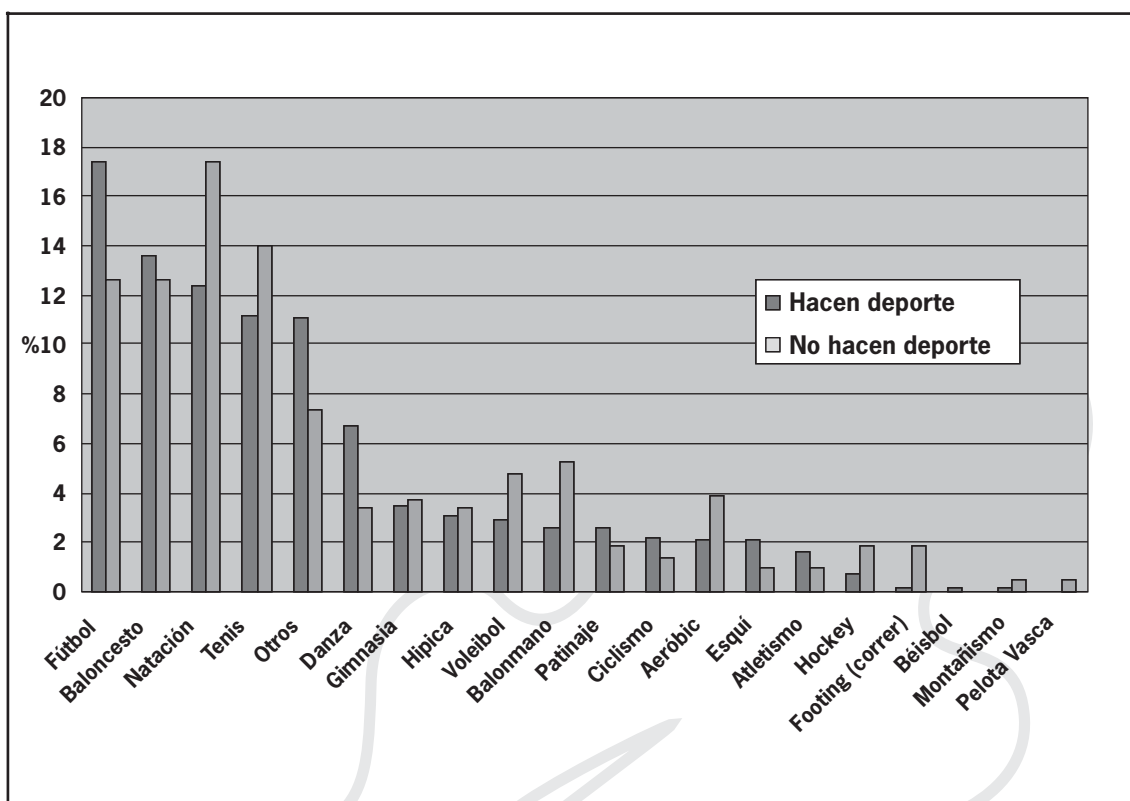


Figura 17. Actividades deportivas que les gustaría practicar, comparación entre las chicas que hacen deporte y las que no

Las comparaciones en cuanto a las actividades deportivas que les gustaría practicar mostraron diferencias significativas también con respecto a la edad ($\chi^2 = 233,42$; $p < .01$), la categoría deportiva de pertenencia según la edad ($\chi^2 = 102,01$; $p < .001$), el curso ($\chi^2 = 229,66$; $p < .001$), etapa escolar ($\chi^2 = 57,71$; $p < .001$), tipo de centro ($\chi^2 = 46,78$; $p < .001$) y tamaño de centro ($\chi^2 = 75,52$; $p < .01$). Con respecto a la edad, la Tabla 48 permite apreciar que hasta los 14 años los porcentajes mantienen la tónica general alta en fútbol, natación, baloncesto y tenis. A los 15 años, sin embargo, sólo natación y tenis mantienen ese nivel de atracción, y a los 16 años se recupera ligeramente el atractivo por el baloncesto y aparece un significativo interés por el aeróbic (12%) y la danza (10%).

Actividad que gustaría hacer	EDAD ALUMNA									Total
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
Fútbol	23,6	20,4	18,6	17,5	17,3	18,6	10,3	8,8	8	16,1
Natación	10,9	11,2	16,5	13,4	17,3	8,8	12,6	18,7	12	13,7
Baloncesto	18,2	6,1	16,5	16,5	13,6	14,7	17,2	6,6	12	13,3
Tenis	7,3	14,3	7,2	11,3	8,2	13,7	17,2	16,5	10	11,9
Danza	1,8	5,1	3,1	5,2	6,4	9,8	4,6	6,6	10	5,8
Voleibol	1,8	2	6,2	3,1	1,8	3,9	5,7	2,2	4	3,4
Balonmano	9,1	5,1	2,1	3,1	2,7	1		3,3	8	3,3
Hípica		6,1	4,1	1	1,8	2	3,4	7,7		3,2
Aeróbic		2				2	5,7	6,6	12	2,7
Patinaje	3,6		4,1	4,1	2,7	2,9	2,3	1,1		2,4
Ciclismo	3,6	5,1	3,1		0,9		1,1	4,4		2
Esquí		3,1	2,1	4,1	3,6			1,1		1,8
Atletismo	1,8				1,8	2	2,3	1,1	6	1,4
Hockey			1	1	1,8	1	1,1	2,2		1
Escalada		2	1		0,9			1,1	4	0,9
Remo					1,8	2,9	1,1		2	0,9
Footing (correr)	1,8			1		1	2,3			0,6
Golf		2	1		0,9	1				0,6
Gimnasia			2,1		1,8					0,5
Montañismo			1				1,1			0,3
Béisbol					0,9					0,1
Pelota Vasca			1							0,1
Otros	16,4	15,3	9,3	18,6	13,6	14,7	11,5	12,1	12	13,7

$\chi^2 = 233,42$; $p < .05$

Tabla 48. Actividades deportivas que les gustaría practicar, según edad

En cuanto a la distribución de los deportes que les gustaría practicar por categorías deportivas (Tabla 49), se puede observar que la natación, el baloncesto, el tenis y el fútbol son en todas ellas los deportes cuya práctica resulta más atractiva, si bien en la categoría Cadete el porcentaje de chicas que les gustaría hacer fútbol, aunque aún sigue siendo alto, se reduce a más de la mitad (10%); por el contrario, el tenis experimenta en esta categoría un notable ascenso en su atractivo (17%), convirtiéndose en el que más gustaría practicar y superando así a la natación (16%) y al baloncesto (12%). También es de destacar en la categoría Cadete el moderado atractivo que presenta la práctica de aeróbic, danza e hípica.

Actividad que gustaría hacer	CATEGORÍA DEPORTIVA				Total
	Benjamín	Alevín	Infantil	Cadete	
Fútbol	21,6	18	17,9	9,6	16,7
Natación	11,1	14,9	13,2	15,7	13,8
Baloncesto	10,5	16,5	14,2	11,8	13,4
Tenis	11,8	9,3	10,8	16,9	12,1
Danza	3,9	4,1	8	5,6	5,6
Hípica	3,9	2,6	1,9	5,6	3,4
Voleivol	2	4,6	2,8	3,9	3,4
Balonmano	6,5	2,6	1,9	1,7	3
Patinaje	1,3	4,1	2,8	1,7	2,6
Ciclismo	4,6	1,5	0,5	2,8	2,2
Aeróbic	1,3		0,9	6,2	2
Esquí	2	3,1	1,9	0,6	1,9
Atletismo	0,7		1,9	1,7	1,1
Hockey		1	1,4	1,7	1,1
Remo			2,4	0,6	0,8
Escalada	1,3	0,5	0,5	0,6	0,7
Footing (correr)	0,7	0,5	0,5	1,1	0,7
Golf	1,3	0,5	0,9		0,7
Gimnasia		1	0,9		0,5
Montañismo		0,5		0,6	0,3
Béisbol			0,5		0,1
Pelota Vasca		0,5			0,1
Otros	15,7	13,9		11,8	13,8

$\chi^2 = 102,01$; $p < .001$

Tabla 49. Actividades deportivas que gustaría practicar, según categoría deportiva de pertenencia

Igualmente, el análisis de los deportes que gustaría practicar en función del curso escolar de las chicas ofrece diferencias significativas ($\chi^2 = 229,66$; $p < .001$), y permite apreciar que la natación, el tenis, el baloncesto y el fútbol, además de ser los deportes cuya práctica resultaría más atractiva, mantienen unos porcentajes altos a lo largo de todos los cursos (Tabla 50). Sin embargo, en 3º y 4º de ESO el interés por el fútbol y el baloncesto se reduce y aumenta, en cambio, el porcentaje de chicas a las que les gustaría practicar natación y tenis. En estos dos últimos cursos de la ESO destaca también el interés por el aeróbic (que en 4º de ESO alcanza el 13%). Cabe mencionar también que la danza obtiene unos porcentajes relativamente altos (7%) y sostenidos a lo largo de todos los cursos que componen la etapa escolar de ESO.

Actividad que gustaría hacer	CURSO ESCOLAR								Total
	3º EP	4º EP	5º EP	6º EP	1º ESO	2º ESO	3º ESO	4º ESO	
Fútbol	23,2	20	17,9	14,9	18,8	17	5	10	16,1
Natación	11,6	10,9	16	16	13,4	8	18	17,1	13,7
Baloncesto	14,7	8,2	17,9	19,1	9,8	19	12	4,3	13,3
Tenis	5,3	14,5	9,4	10,6	10,7	12	20	12,9	11,9
Danza	5,3	2,7	4,7	6,4	7,1	7	7	7,1	5,8
Voleivol	1,1	4,5	3,8	2,1	4,5	5	2	4,3	3,4
Balonmano	8,4	2,7	3,8	2,1	1,8		5	2,9	3,3
Hípica	5,3	4,5	0,9	1,1	3,6	2	4	4,3	3,2
Aeróbic	1,1	0,9			1,8	2	6	12,9	2,7
Patinaje	2,1	3,6	0,9	4,3	4,5	2	1		2,4
Ciclismo	3,2	6,4		1,1		2	2	1,4	2
Esquí	1,1	2,7	3,8	3,2	1,8		1		1,8
Atletismo	1,1				1,8	4	3	1,4	1,4
Hockey			1,9	1,1	1,8	1		2,9	1
Escalada		2,7			0,9			4,3	0,9
Remo					1,8	4		1,4	0,9
Footing (correr)	1,1		0,9			2	1		0,6
Golf	1,1	0,9	0,9	1,1		1			0,6
Gimnasia		0,9	0,9	2,1					0,5
Montañismo			0,9				1		0,3
Béisbol					0,9				0,1
Pelota Vasca		0,9							0,1
Otros	14,1	12,7	15,1	14,9	15,2	12	12	12,9	13,7

$\chi^2 = 229,66$; $p < .001$

Tabla 50. Actividades deportivas que gustaría practicar, según curso escolar

Al comparar los deportes que no se están practicando pero que les gustaría hacer en función de la etapa escolar, los resultados reflejan que con el paso de Primaria a ESO se produce una reducción del interés mostrado por la posible práctica del fútbol (13%) y el baloncesto (12%). El tenis (14%) y la natación (14%) pasan así a convertirse en los deportes que más les gustaría practicar a las chicas que no los están haciendo (Tabla 51). En ESO, aunque a considerable distancia de los deportes mencionados, cabe añadir como deportes cuya práctica resultaría atractiva la danza (7%) y el aeróbic (5%).

Actividad que gustaría hacer	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Fútbol	19	13,1	16,1
Natación	13,6	13,9	13,7
Baloncesto	14,8	11,8	13,3
Tenis	10,1	13,9	11,9
Danza	4,7	7,1	5,8
Voleivol	3	3,9	3,4
Balonmano	4,2	2,4	3,3
Hípica	3	3,4	3,2
Aeróbic	0,5	5	2,7
Patinaje	2,7	2,1	2,4
Ciclismo	2,7	1,3	2
Esquí	2,7	0,8	1,8
Atletismo	0,2	2,6	1,4
Hockey	0,7	1,3	1
Escalada	0,7	1	0,9
Remo		1,8	0,9
Footing (correr)	0,5	0,8	0,6
Golf	1	0,3	0,6
Gimnasia	1		0,5
Montañismo	0,2	0,3	0,3
Béisbol		0,3	0,1
Pelota Vasca	0,2		0,1
Otros	14,3	13,1	13,7

$$\chi^2 = 51,71; p < .001$$

Tabla 51. Actividades deportivas que gustaría practicar, según etapa escolar

La comparación de los deportes que gustaría practicar en función del tipo de centro (Tabla 52) mostró que las diferencias se concentraban principalmente en el tenis y la natación. En el primero de estos deportes el porcentaje de estudiantes de centros escolares privados que indicó que le gustaría practicarlo (16%) fue el doble que el de sus compañeras de centros públicos (8%). En cambio, el porcentaje de estudiantes de centros públicos (16%) al que le gustaría practicar natación fue ligeramente mayor que el de centros privados (11%).

Actividad que gustaría hacer	ETAPA ESCOLAR		Total
	Primaria	ESO	
Fútbol	19	13,1	16,1
Natación	13,6	13,9	13,7
Baloncesto	14,8	11,8	13,3
Tenis	10,1	13,9	11,9
Danza	4,7	7,1	5,8
Voleivol	3	3,9	3,4
Balonmano	4,2	2,4	3,3
Hípica	3	3,4	3,2
Aeróbic	0,5	5	2,7
Patinaje	2,7	2,1	2,4
Ciclismo	2,7	1,3	2
Esquí	2,7	0,8	1,8
Atletismo	0,2	2,6	1,4
Hockey	0,7	1,3	1
Escalada	0,7	1	0,9
Remo		1,8	0,9
Footing (correr)	0,5	0,8	0,6
Golf	1	0,3	0,6
Gimnasia	1		0,5
Montañismo	0,2	0,3	0,3
Béisbol		0,3	0,1
Pelota Vasca	0,2		0,1
Otros	14,3	13,1	13,7

$\chi^2 = 46,78$; $p < .01$

Tabla 52. Actividades deportivas que gustaría practicar, según tipo de centro escolar

Las comparaciones según el tamaño de los centros reflejaron también diferencias en los deportes que gustaría practicar (Tabla 53). Concretamente, el tenis es el deporte que más desearían practicar las estudiantes de centros grandes (17%), por encima de los centros medianos (11%) y de los pequeños (10%). Por el contrario, en los centros pequeños los deportes que las chicas más desearían practicar son la natación (17%) y el baloncesto (16%), en

ambos casos con más atractivo que en los centros medianos y grandes. En el caso de la natación, los porcentajes que presentan las chicas de los centros medianos y grandes alcanzan porcentajes del 13% y 10%, respectivamente; en el del baloncesto, del 12% y 10%.

Actividad que gustaría hacer	TAMAÑO DE CENTRO			Total
	Pequeño	Mediano	Grande	
Fútbol	14,9	16,2	17,9	16,1
Natación	16,7	13,3	9,8	13,7
Baloncesto	16,3	12,4	10,3	13,3
Tenis	9,7	10,8	17,4	11,9
Danza	6,3	7,3	2,7	5,8
Voleibol	1,7	4,8	3,8	3,4
Balonmano	3,1	4,4	1,6	3,3
Hípica	2,4	4,1	2,7	3,2
Aeróbic	2,4	2,2	3,8	2,7
Patinaje	1	4,4	1,1	2,4
Ciclismo	2,8	2,2	0,5	2
Esquí	1,7	1,6	2,2	1,8
Atletismo	1	1,3	2,2	1,4
Hockey	1	0,3	2,2	1
Escalada	1	0,3	1,6	0,9
Remo	0,7		2,7	0,9
Footing (correr)	0,7	1		0,6
Golf	0,3	1	0,5	0,6
Gimnasia	1,4			0,5
Gimnasia	1,4			0,5
Montañismo	0,7			0,3
Béisbol	0,3			0,1
Pelota Vasca	0,3			0,1
Otros	13,2	12,4	16,8	13,7

$\chi^2 = 20,42$; $p < .01$

Tabla 53. Actividades deportivas que gustaría practicar, según tamaño de centro escolar

2.3.1.4.5. Motivos para hacer deporte

Con el objetivo de conocer las variables motivacionales que pueden condicionar la participación de las chicas en actividades deportivas, se evaluaron los motivos por los que hacían deporte, así como las dificultades o barreras que perciben para practicarlo. A la pregunta de por qué hacían deporte, el 91% de las chicas que lo practicaba señaló la opción “Porque me gusta”, el 79% “Porque me divierto”, el 78% “Para estar en buena forma física”, y el 55% “Para aprender o mejorar mis habilidades deportivas”. Ya con porcentajes bastante más bajos, la opción “Para participar en competiciones” fue seleccionada por el 30% de las chicas, y la

opción “Porque tengo instalaciones deportivas para practicarlo” por el 14%. Finalmente, el 11% de las chicas que practicaba deporte indicó que lo hacía *por sus progenitores*, el 8% *por sus amistades*, y el 5% *por el profesor/a o entrenador/a* (Figura 18).

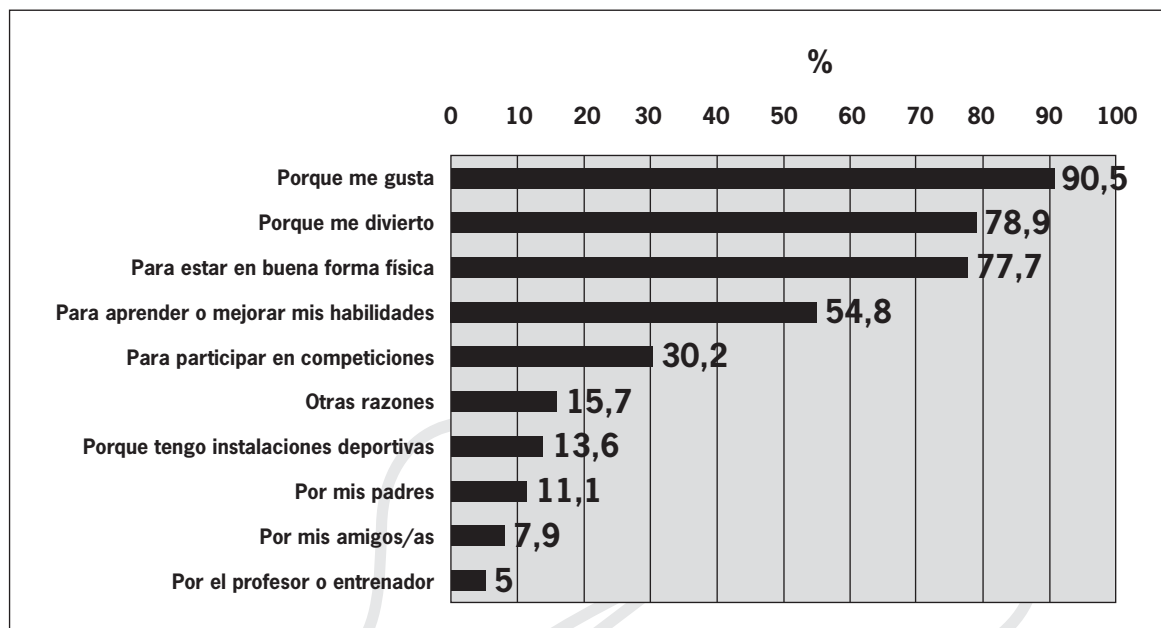


Figura 18. Motivos mencionados por las chicas que hacen deporte, para practicarlo

Al analizar las respuestas en función de la edad de las chicas, los resultados indicaron que había diferencias significativas en los siguientes motivos para hacer deporte: “poder participar en competiciones” ($\chi^2 = 36,58$; $p < .001$), “estar en forma física” ($\chi^2 = 26,10$; $p < .001$), “por mis progenitores” ($\chi^2 = 30,32$; $p < .001$), “por mis amistades” ($\chi^2 = 40,42$; $p < .001$), y “por el profesor/a o entrenador/a” ($\chi^2 = 18,97$; $p < .05$). Los porcentajes de chicas que mencionan la competición como motivo para hacer deporte van reduciéndose a medida que aumenta la edad, siendo las chicas de 9 años las que mencionan esta razón en un porcentaje mayor (49%) y las chicas de 16 las que lo hacen en menor medida (15%). También se reducen con el aumento de la edad la mención a los progenitores (del 28% al 0%), amistades (del 28% al 4%) y profesores/as o entrenadores/as (del 13% al 4%) como motivos para hacer deporte. La tendencia inversa aparece con respecto al estar en buena forma física, como motivo para hacer deporte. En este caso, aumenta el porcentaje de chicas que menciona este motivo a medida que aumenta la edad, y son precisamente las chicas de 16 años (96,3%) las que alcanzan un porcentaje más elevado en comparación con el resto de sus compañeras más jóvenes, especialmente las de 8, 9 y 10 años, cuyos porcentajes no alcanzan el 70%.

Los motivos indicados por las chicas que hacían deporte para llevar a cabo esta actividad también fueron comparados en función de la categoría deportiva a la que pertenecían por edad. Como era previsible, este análisis arrojó los mismos resultados que el realizado previamente con respecto a la edad: diferencias también en cuanto a los motivos “poder participar en competiciones” ($\chi^2 = 24,98$; $p < .001$), “estar en forma física” ($\chi^2 = 17,06$; $p < .01$), “por mis progenitores” ($\chi^2 = 15,26$; $p < .01$), “por mis amistades” ($\chi^2 = 30,29$; $p < .001$), y “por el profesor/a o entrenador/a” ($\chi^2 = 15,51$; $p < .01$). La tendencia en las variaciones de los porcentajes en los que se citan estos motivos para hacer deporte son idénticas a las encontradas al hacer

comparaciones con respecto a la edad; es decir, reducciones conforme avanza la edad en los porcentajes que corresponden a “poder participar en competencias”, “por mis progenitores”, “por mis amistades”, “por mi profesor/a o entrenador/a” y, por el contrario, aumento del porcentaje de chicas que cita “estar en buena forma física” como motivo para hacer deporte a medida que avanza la edad.

Al comparar en función del curso los motivos para hacer deporte de las chicas que en la actualidad lo estaban practicando, aparecieron diferencias significativas en todos los motivos, salvo en “para aprender o mejorar mis habilidades deportivas”. Por lo que respecta a “porque me gusta” destacan los porcentajes especialmente elevados ($\chi^2 = 14,18$; $p < .05$) de las estudiantes de 5º de Primaria (97%) y 4º de ESO (96%). Las alumnas de 4º de ESO son también las que alcanzan un porcentaje significativamente más elevado ($\chi^2 = 17,40$; $p < .05$) en el motivo “porque me divierto” (89%). Conforme avanza el curso, se aprecia reducción progresiva en la motivación “para poder participar en competencias” ($\chi^2 = 39,08$; $p < .001$), desde el 47% de estudiantes de 3º y 4º de Primaria que señalan esta motivación hasta el 18% de los de 4º de ESO. También disminuye significativamente a medida que avanza el curso la importancia del motivo “por mis progenitores” ($\chi^2 = 30,55$; $p < .001$), que es mencionado por el 27% de las chicas de 3º de Primaria y por sólo el 2% de las de 4º de ESO; del motivo “por mis amistades” ($\chi^2 = 59,42$; $p < .001$), marcado por el 29% de las chicas de 3º de Primaria, frente al 2% de las de 4º de ESO; y del motivo “por el profesor/a o entrenador/a” ($\chi^2 = 37,07$; $p < .01$), con el 18% en 3º de Primaria y el 2% en 4º de ESO. La tendencia inversa, es decir un aumento progresivo a medida que el curso avanza, se observa en la motivación “para estar en forma física” ($\chi^2 = 27,83$; $p < .001$). En este caso, el porcentaje de alumnas que lo marca va del 70% en 3º de Primaria al 96% de 4º de ESO. Finalmente, la razón para hacer estar haciendo deporte “porque tengo instalaciones para practicarlo” presenta diferencias ($\chi^2 = 17,14$; $p < .05$) al comparar los porcentajes obtenidos en los tres primeros cursos de ESO, donde los porcentajes no alcanzan el 10%, con los cursos de Primaria (11% al 22% y 4º de ESO (16%).

Al comparar en función de la etapa escolar los motivos para hacer deporte que mencionan las chicas que están practicándolo, se observan diferencias significativas en los motivos “para aprender o mejorar mis habilidades deportivas” ($\chi^2 = 4,91$; $p < .05$), “para participar en competencias” ($\chi^2 = 23,83$; $p < .001$), “para estar en forma física” ($\chi^2 = 17,93$; $p < .001$), “por mis progenitores” ($\chi^2 = 15,50$; $p < .001$), “por mis amistades” ($\chi^2 = 14,72$; $p < .001$), “por el profesor/a o entrenador/a” ($\chi^2 = 15,61$; $p < .001$), y “porque tengo instalaciones deportivas para practicarlos” ($\chi^2 = 9,07$; $p < .01$). Con respecto a los porcentajes alcanzados en la motivación de aprender o mejorar habilidades deportivas, parece ser más importante entre las estudiantes de Primaria (59%) que entre las de ESO (49%), y lo mismo ocurre con respecto al interés que tiene el poder participar en competencias deportivas, mayor también en la etapa de Primaria (38%) que en la de ESO (20%). En Primaria, hacer deporte “por los progenitores” (16%), “por las amistades” (11%) o “por el profesor/a” o “entrenador/a” (8%), también parece tener un mayor efecto motivador que en ESO (“por los progenitores”, 5%; “por las amistades”, 3%; “por el profesor/a” o “entrenador/a”, 1%). Por el contrario, el motivo de “estar en buena forma física” es mencionado con mayor frecuencia por las estudiantes de ESO (86%) que por las de Primaria (72%). Por último, tener instalaciones es una razón para hacer deporte más citada entre las estudiantes de Primaria (17%) que entre las de ESO (9%).

Finalmente, con respecto al tipo de centro escolar, aparecieron diferencias en cuanto a los motivos siguientes: “porque me divierto” ($\chi^2 = 9,37$; $p < .01$), “para aprender o mejorar mis habilidades deportivas” ($\chi^2 = 15,49$; $p < .001$), “para participar en competencias” ($\chi^2 = 16,35$; $p < .001$) y “por mis amistades” ($\chi^2 = 7,65$; $p < .01$). Todas ellas son más citadas entre

las estudiantes de centros públicos que entre las de centros privados. Así, en relación al motivo “porque me divierto” en los centros públicos lo indica el 84% de las chicas, mientras que en los privados lo hace el 74%. Aprender o mejorar habilidades deportivas, es un motivo al que alude el 62% de las estudiantes de centros públicos, frente al 47% de privados. Participar en competiciones deportivas es un motivo para hacer deporte citado por el 37% en centros públicos, frente al 23% en privados. Y, finalmente, hacer deporte por las amistades lo cita el 11% de las estudiantes de centros públicos, mientras que en los privados el porcentaje es del 5%.

Motivo más destacado para hacer deporte

En cualquier caso, cuando se les pide a chicas que hacen deporte que se decanten por el motivo que consideran más importante de entre todos los que han señalado para estar participando en esa actividad, el 47% selecciona “porque me gusta”, el 25% “para estar en buena forma física” y el 19% “porque me divierto”. El resto de las opciones no alcanza siquiera una tasa de respuestas del 10% (Figura 19).

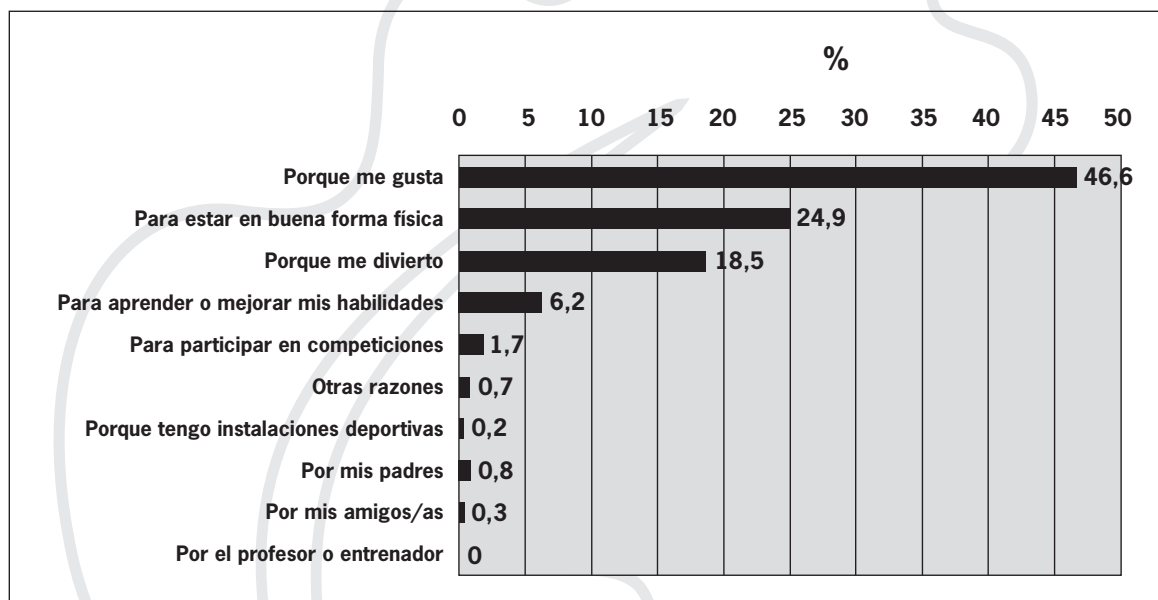


Figura 19. Motivo seleccionado como más importante para hacer deporte, entre las chicas que lo están practicando

No aparecieron diferencias significativas al comparar el motivo que se consideraba más importante según el ciclo escolar, el tipo de centro y el tamaño del mismo, pero sí con respecto a la edad ($\chi^2 = 96,84$; $p < .01$), la categoría deportiva ($\chi^2 = 40,64$; $p < .05$), y el curso escolar ($\chi^2 = 87,52$; $p < .01$). Aunque en todas las edades el motivo que se considera más importante para hacer deporte es que gusta practicarlo, entre los 8 y 13 años hacer deporte porque es divertido alcanza unos porcentajes superiores al obtenido entre las chicas de 14 a 16 años. Entre las chicas de 9 y 10 años se eligieron con mucha más frecuencia (11% y 12%, respectivamente) el aprender o mejorar las habilidades deportivas como motivo más importante para hacer deporte que entre el resto de las edades ($< 5\%$). También es necesario señalar que a partir de los 11 años aumenta progresivamente la frecuencia con la que aparece mencionado el motivo relativo a estar en buena forma física. Con respecto a las diferencias relativas la categoría deportiva, no se observan diferencias con respecto a hacer deporte porque gusta como motivo más importante, pero sí en el porcentaje con el que se cita el motivo “porque me

divierto” como el más importante, dado que entre las chicas de categoría cadete es mucho más reducido (11%) que en el resto de categorías (entre 20% y 23%). Por el contrario, en la categoría cadete es donde se menciona con una frecuencia significativamente mayor (36%) en comparación con el resto de categorías (entre 19% y 24%) el motivo “estar en buena forma física” como el más importante para hacer deporte. Con respecto al curso escolar, también aparecieron sensibles diferencias en el motivo “porque me divierto” entre las alumnas de 3º de Primaria (32%) y la de 3º de ESO (7%). Finalmente, hay que destacar que 2º y 3º de ESO (entre 36% y 40%) son los cursos donde en comparación con el resto (entre 17% y 25%) en mayor medida se cita como motivo más importante para hacer deporte “estar en buena forma física”.

2.3.1.4.6. Barreras para hacer deporte

En cuanto a las principales dificultades o barreras que parecen encontrar las chicas a la hora de practicar actividades físicas o deportivas, el 39% de las encuestadas indicó que “no tiene tiempo” y el 39% que “tiene que estudiar”. Una cantidad ya mucho menor de chicas (12%) señala como dificultad para hacer deporte que no se siente suficientemente buena o habilidosa, y que “en su centro escolar no se organizan actividades deportivas que le gusten” (12%). El resto de las dificultades o barreras que se mencionan se sitúan en porcentajes inferiores al 10% de chicas encuestadas (Figura 20).

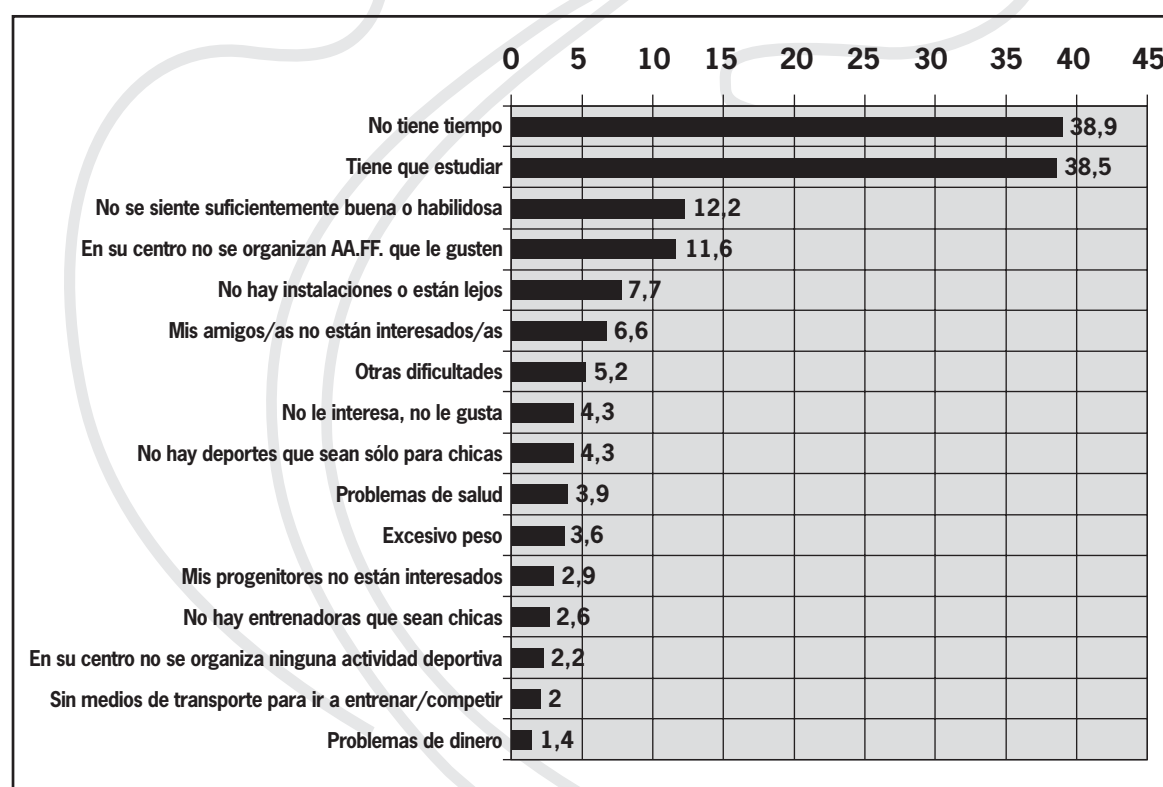


Figura 20. Principales dificultades o barreras percibidas por las chicas a la hora de practicarlo, en porcentajes

La comparación entre los grupos de chicas que hacen y no hacen deporte habitualmente mostró diferencias en las siguientes dificultades o barreras: “No tengo tiempo” ($\chi^2 = 60,27$; $p < .001$), con el 59% de las chicas que no hacen deporte y el 31% de las que si lo hacen; “No soy suficientemente buena o habilidosa en el deporte” ($\chi^2 = 32,18$; $p < .001$), con el 22% de chi-

cas no deportistas y el 8% de las que sí hacen deporte; “No me interesa, no me gusta” ($\chi^2 = 28,54$; $p < .001$), señalada por el 10% de las chicas que no hacen deporte y por sólo el 2% de las que sí lo practican; “Mis progenitores no están interesados” ($\chi^2 = 17,55$; $p < .001$), que señala el 7% de las chicas que no hacen deporte y el 1% de las que sí; “Mis amigos/as no están interesados/as” ($\chi^2 = 16,04$; $p < .001$), citada por el 12% de las encuestadas no practicantes y por cerca del 5% de las que sí hacen deporte; “No tengo dinero” ($\chi^2 = 12,74$; $p < .001$), dificultad marcada por el 4% de las chicas que no hacen deporte y por menos del 1% de las que sí; y, por último, “En mi centro escolar no se organizan actividades deportivas que me gusten” ($\chi^2 = 11,71$; $p < .01$), dificultad que señala el 17% de las chicas que no hacen deporte y el 9% de las que sí lo practican. En la Figura 21 pueden apreciarse las principales dificultades y barreras percibidas por el grupo de chicas que hace deporte.

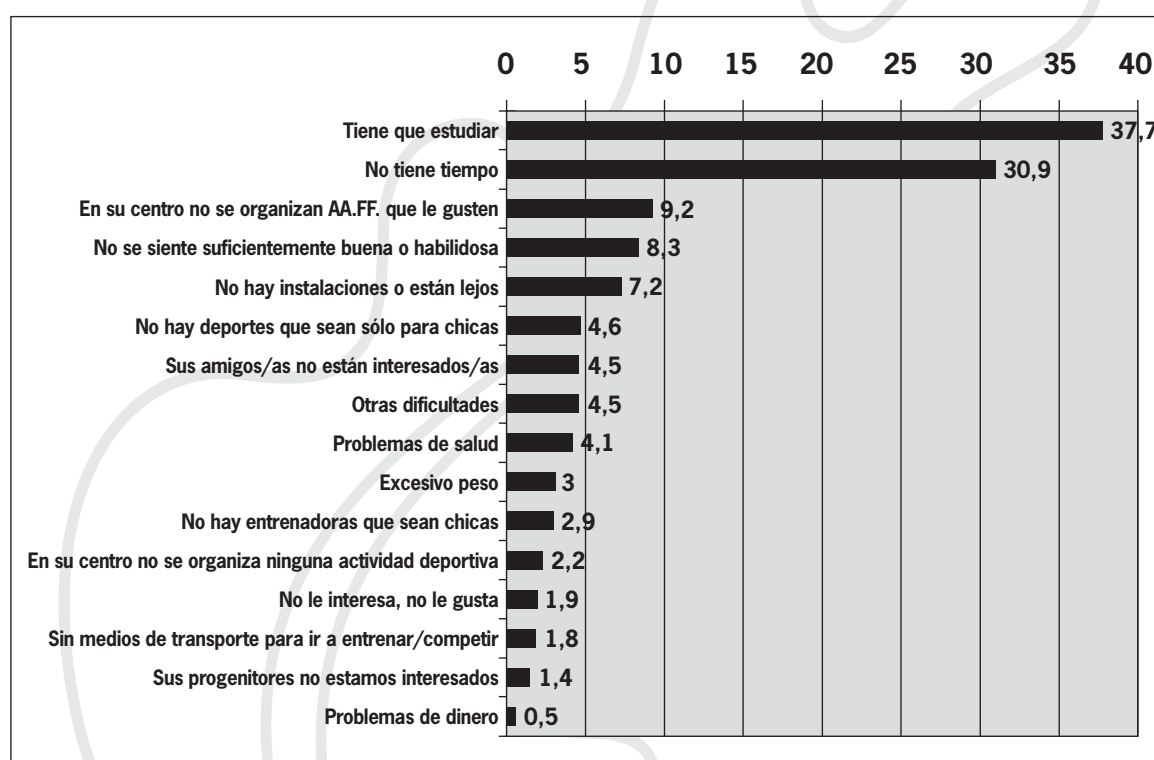


Figura 21. Principales dificultades o barreras percibidas por las chicas que hacen deporte a la hora de practicarlo, en porcentajes

Al comparar en función de la edad de las chicas las dificultades o barreras para hacer deporte, se encontraron diferencias, siempre con el punto de corte a los 12 años, en las siguientes: “Tengo que estudiar” ($\chi^2 = 92,56$; $p < .001$), dificultad marcada mucho más de los 12 años en adelante (37%-62%) que a edades anteriores (19%- 21%); “No tengo tiempo” ($\chi^2 = 84,62$; $p < .001$), con porcentajes más elevados progresivamente a medida que avanza la edad y, especialmente también, a partir de los 12 años (33-63%), en comparación con las chicas de 8 a 11 años (19%-27%); “Mis amigos/as no están interesados/as” ($\chi^2 = 30,50$; $p < .001$), igualmente citada en porcentajes mayores a partir de los 12 años (9%-12%) que en edades anteriores (0%-3%); “No soy suficientemente buena o habilidosa en el deporte” ($\chi^2 = 21,24$; $p < .01$), del 13% al 20% en edades de 12 años en adelante, frente a porcentajes del 5% al 9% en edades de 8 a 11 años; y, finalmente, “En mi centro escolar no se organizan actividades deportivas que me gusten” ($\chi^2 = 34,36$; $p < .001$), dificultad que es señalada con más frecuencia a

medida que avanza la edad de las chicas y, como en los casos anteriores, con porcentajes significativamente superiores a partir de los 11 años (11%-23%), en comparación con edades inferiores (2%-8%).

Cuando se compararon en función de la categoría deportiva las dificultades o barreras, se apreciaron diferencias en las mismas dificultades que las encontradas en el análisis según la edad, añadiéndose la dificultad relacionada con la falta de instalaciones. Así, la dificultad *"Tengo que estudiar"* ($\chi^2 = 83,45$; $p < .001$) fue señalada con más frecuencia por las chicas de categoría Infantil (43%) y Cadete (59%), que por las de Benjamín (24%) y Alevín (20%). De manera similar, con respecto a la dificultad *"No tengo tiempo"*, en Infantil (40%) y en Cadete (57%) se observaron porcentajes muy superiores a las categorías Benjamín (26%) y Alevín (22%). La dificultad *"Mis amigos/as no están interesados/as"* ($\chi^2 = 28,30$; $p < .001$) fue señalada más frecuentemente también entre las chicas de categoría Infantil (10%) y Cadete (11%), que entre las de Benjamín (0%) y Alevín (3%). *"No soy suficientemente buena o habilidosa en el deporte"* ($\chi^2 = 13,25$; $p < .01$), fue una dificultad que indicó el 16% de las chicas de categoría Infantil y el 15% de las de Cadete, frente al 6% de Benjamín y 9% de Alevín. La dificultad *"En mi centro escolar no se organizan actividades deportivas que me gusten"* ($\chi^2 = 25,84$; $p < .001$), nuevamente aparece más señalada por las categorías Infantil (14%) y Cadete (18%), que por las de Benjamín (4%) y Alevín (7%). Finalmente, la escasez de instalaciones deportivas o su lejanía es una dificultad mencionada en porcentajes muy similares y que rondan el 10% por las chicas de categorías Alevín, Infantil y Cadete, mientras que únicamente el 1% de las de categoría Benjamín la señalan.

Tal y como cabría suponer, las comparaciones según el curso de las alumnas mostraron diferencias significativas en las mismas dificultades o barreras que cuando el análisis comparativo se centró en la edad: *"Tengo que estudiar"* ($\chi^2 = 99,76$; $p < .001$), dificultad marcada mucho más de 1º de ESO en adelante (48%-64%) que en cursos anteriores (18%-27%); *"No tengo tiempo"* ($\chi^2 = 94,74$; $p < .001$), con porcentajes más elevados a partir de 1º de ESO (46%-65%), en comparación con las chicas 3º a 6º de Primaria (20%-28%); *"Mis amigos/as no están interesados/as"* ($\chi^2 = 33,44$; $p < .001$), igualmente citada en porcentajes mayores a partir de 1º de ESO (9%-13%) que en cursos anteriores (0%-6%); *"No soy suficientemente buena o habilidosa en el deporte"* ($\chi^2 = 21,84$; $p < .01$), con el 6% y 5% en 3º y 4º de Primaria, frente a un rango del 11% al 20% en cursos siguientes; y, finalmente, *"En mi centro escolar no se organizan actividades deportivas que me gusten"* ($\chi^2 = 37,14$; $p < .001$), dificultad señalada con más frecuencia a medida que avanzan los cursos y con porcentajes significativamente superiores de 1º a 4º de ESO (12%-21%), en comparación con los cursos de 3º a 6º de Primaria (2%-9%).

Diferencias muy similares se observaron al comparar en función de la etapa escolar las dificultades o barreras para hacer deporte. En este análisis, se encontraron diferencias en la dificultad *"Tengo que estudiar"* ($\chi^2 = 86,19$; $p < .001$), que fue señalada por más de la mitad de las estudiantes de ESO (54%), frente al 23% de las de Primaria; en *"No tengo tiempo"* ($\chi^2 = 82,58$; $p < .001$), donde las estudiantes de ESO (54%) superaron de nuevo en más de un cien por ciento el porcentaje de sus compañeras de Primaria (24%); *"Mis amigos/as no están interesados/as"* ($\chi^2 = 28,09$; $p < .001$), citada en porcentajes mayores en ESO (11%) que en Primaria (2%); *"En mi centro escolar no se organizan actividades deportivas que me gusten"* ($\chi^2 = 28,01$; $p < .001$), dificultad señalada con 17% en ESO, frente al 6% en Primaria; *"Tengo problemas de salud"*, que es mencionada por el 5% de las estudiantes de ESO, y por el 2% de Primaria. Finalmente, en la dificultad *"No hay entrenadoras que sean chicas"* ($\chi^2 = 5,79$; $p < .05$), la diferencia aparece en sentido inverso a todos los casos anteriores, siendo el 4% de

las estudiantes de Primaria quienes la marcan, en comparación del 1% de sus compañeras de ESO.

Con respecto al tipo de centro, las comparaciones entre centros públicos y privados mostraron diferencias significativas en las siguientes barreras o dificultades para hacer deporte: *“Tengo que estudiar”* ($\chi^2 = 5,79$; $p < .05$), marcada en mayor medida por las estudiantes de centros privados (42%) que por las de centros públicos (35%); y *“No hay instalaciones o están lejos”* ($\chi^2 = 4,38$; $p < .05$), que es señalada por el 10% de alumnas de centros privados y por el 6% de públicos.



Barrera más destacada para hacer deporte

Cuando se pidió a las chicas encuestadas que señalaran la dificultad o barrera que consideraban más importante para su práctica deportiva, el 33% seleccionó “Tengo que estudiar”, y el 28% “No tengo tiempo”. El 7% señaló la opción “No soy suficientemente buena o habilidosa en el deporte”. Tal y como puede apreciarse en la Tabla 57, las demás dificultades a las que aluden las encuestadas no llegan a una tasa de respuestas del 5%. Al comparar el grupo de chicas que hacían deporte y el de las que no lo hacían, aparecieron diferencias significativas ($\chi^2 = 66,34$; $p < .001$) que se centraron principalmente en tener que estudiar, no tener tiempo, y no ser suficiente buena o habilidosa en el deporte (Tabla 54). El 40% de las chicas que hacían deporte señaló como dificultad más importante para hacer deporte el tener que estudiar, frente al 19% de las que no lo practicaban. En cambio, no tener tiempo fue la dificultad más importante para el 36% de las chicas que no hacían deporte y para el 25% que sí lo practicaba. Finalmente, mientras que el 13% de las chicas que no hacían deporte eligió como dificultad más importante el no ser suficientemente buena o habilidosa en el deporte, sólo el 4% de las chicas del grupo practicante eligió esa misma opción.

Dificultad más importante para hacer deporte	Frecuencia (n = 620)	Porcentaje
Tener que estudiar	202	32,6
No tener tiempo	176	28,4
No ser buena/habilidosa en el deporte	45	7,3
Falta de instalaciones	29	4,7
Falta de AA. DD. que me gusten en mi Centro	27	4,4
No interesa/gusta	24	3,9
Problema de salud	21	3,4
Excesivo peso	14	2,3
Amigos/as no interesados/as	12	1,9
Falta de entrenadoras chicas	11	1,8
Progenitores no interesados	10	1,6
Falta de deporte sólo para chicas en mi Centro	8	1,3
Problemas de dinero	3	0,5
Falta de medio de transporte	2	0,3
No se organiza ninguna AA.DD. en mi Centro	2	0,3
Otras dificultades	34	5,5
Total	620	100,0

Tabla 54. Dificultad o barrera que las chicas perciben como más importante para hacer deporte

La dificultad o barrera elegida como más importante por las chicas encuestadas, se comparó también según la edad, la categoría deportiva, el curso, la etapa escolar, el tipo y el tamaño de centro. Las principales diferencias en función de la edad ($\chi^2 = 158,86$; $p < .01$) tuvieron que ver con el mayor porcentaje de chicas de 14 a 16 años que señalaron como dificultad

des más importantes para hacer deporte el tener que estudiar y el no tener tiempo, en comparación con las chicas de 8 a 13 años. La misma tendencia se observó en relación a la categoría ($\chi^2 = 83,97$; $p < .001$), el curso ($\chi^2 = 182,73$; $p < .001$) y la etapa escolar ($\chi^2 = 50,13$; $p < .001$), con porcentajes significativamente más elevados en las dificultades citadas (tener que estudiar y no tener tiempo) entre las chicas de categoría Cadete frente al resto de categorías, entre las chicas de 1º a 4º de ESO frente al resto de cursos, y entre las chicas de ESO frente a las de Primaria.

2.3.1.5. Variables sociales de la participación deportiva de las chicas

A continuación, se recogen los datos referidos al grado de participación deportiva de las personas del entorno social próximo de las chicas, así como la información que éstas suministran acerca de las manifestaciones de ánimo y apoyo que reciben de esas personas a la hora de hacer deporte.

2.3.1.5.1. Participación deportiva de personas “significativas”

Al analizar la participación deportiva de las personas más cercanas a las chicas, una tercera parte de ellas (33%) informó que su padre hacía deporte, el 23% que lo hacía su madre, el 39% que lo hacían sus hermanos/as y el 78% que lo hacían sus amigos/as. Las comparaciones en función de la participación o no de las chicas encuestadas en actividades deportivas, reveló diferencias significativas en el grado de participación del padre, madre y hermanos/as: en todos los casos, los porcentajes de participación regular en actividades deportivas de las personas próximas fue siempre menor en el caso de las chicas que no hacían deporte. Sin embargo, no hubo diferencias con respecto a la participación deportiva de los amigos/as (Figura 22).

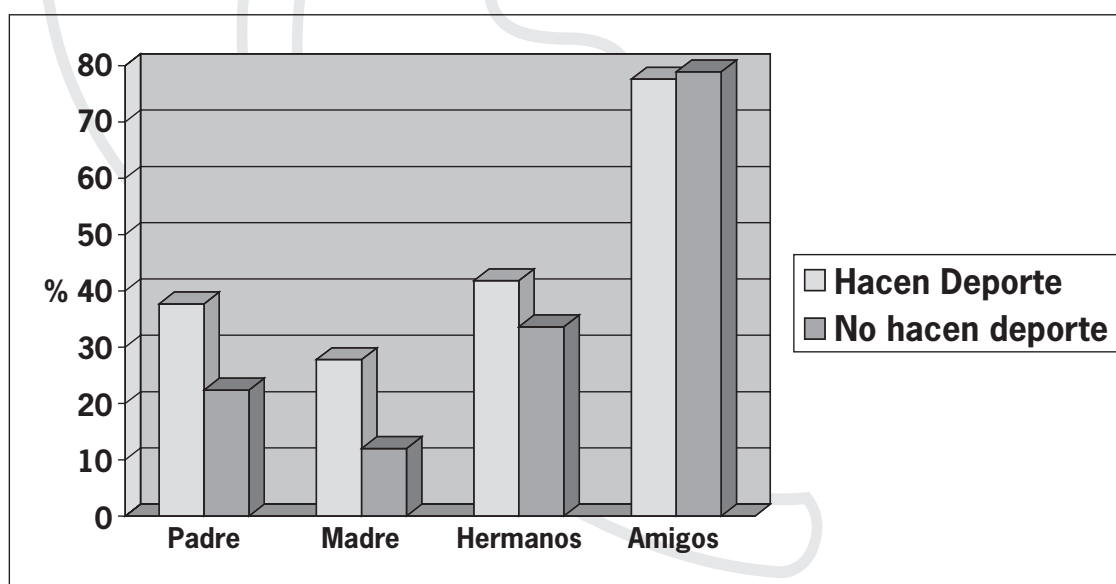


Figura 22. Participación deportiva de las personas “significativas” para las chicas, en función de la práctica deportiva de las propias chicas

La práctica deportiva regular del padre fue significativamente mayor en el caso de las chicas que hacían deporte (38%) frente a las que no lo hacían (22%); entre los padres de centros públicos (37%) frente a los de centros privados (29%). No hubo diferencias en el nivel de participación deportiva de los padres en función de la edad de la alumna, la categoría deportiva de pertenencia por edad, el curso, la etapa escolar y el tamaño del centro escolar.

Con respecto a la práctica deportiva de la madre, los porcentajes de participación fueron significativamente mayores entre las chicas que también hacían deporte (28%) que en las chicas que no lo hacían (12%); entre las madres de chicas 8 a 11 años (entre 27% y 39%) en comparación con las madres de chicas de 12 a 16 años (entre 14% y 19%); en las madres de chicas en categorías Benjamín (30%) y Alevín (33%), frente a las de chicas de categorías Infantil (17%) y Cadete (18%); entre las madres de estudiantes de 3º a 5º de Enseñanza Primaria (entre 27% y 40%), frente a los siguientes cursos (entre 12% y 24%); entre las madres de estudiantes de la etapa Primaria (30%), en comparación con las de ESO (17%); y entre las madres de estudiantes de colegios públicos (28%), frente a las de privados (18%). No aparecieron diferencias significativas en el grado de participación deportiva de las madres al comparar el tamaño de los centros en los que estudiaban sus hijas.

Al comparar la práctica deportiva de los hermanos/as de las chicas participantes en el estudio, se observaron porcentajes de participación significativamente superiores entre las chicas que hacían deporte (42%) que entre las que no lo hacían (34%). No hubo diferencias significativas en la práctica deportiva de los hermanos/as de las chicas al comparar la edad de estas, la categoría deportiva, el curso, la etapa escolar, ni el tipo y tamaño de centro.

Finalmente, al analizar el nivel de participación deportiva de los amigos/as de las chicas, se comprobó que no existían diferencias en esta variable cuando se comparaba la participación deportiva o no de la propia chica, la etapa escolar y el tamaño del centro. En cambio, sí hubo niveles de participación deportiva significativamente mayores entre los amigos/as de niñas de 8 y 10 años (64% y 70%, respectivamente), en comparación con el resto de las edades (entre 74% y 85%); entre la práctica de los amigos/as de chicas pertenecientes a categoría deportiva Infantil (84%), en comparación a las de Benjamín, (75%), Alevín (77%) y Cadete (75%); entre la práctica de los amigos/as de estudiantes de 3º y 4º de Enseñanza Primaria (69% y 72%), en comparación con el resto de cursos (entre 79% y 86%); y entre el nivel de participación deportiva de los amigos/as de estudiantes de centros públicos (82%), frente a las de centros privados (74%).

2.3.1.5.2. Ánimo y apoyo para hacer deporte

Cuando se preguntó a las chicas acerca de qué personas las animaban y apoyaban para que hicieran deporte, el 70% de ellas identificó a su madre, el 63% a su padre, el 47% a los amigos/as, el 29% al entrenador/a, el 27% a sus hermanos/as, y el 9% a los profesores/as. Las comparaciones en función de la participación o no de las chicas encuestadas en actividades deportivas, reveló diferencias significativas en el grado de ánimo y apoyo prestado por el padre, madre y el entrenador/a. Tal y como puede apreciarse en la Figura 23, estas personas “significativas” fueron siempre identificadas en porcentajes más elevados entre las chicas que hacían deporte. En cambio, el apoyo y ánimo de los hermanos/as, los amigos/as y los profesores/as no resultó diferente entre las chicas que hacían deporte y las que no lo hacían.

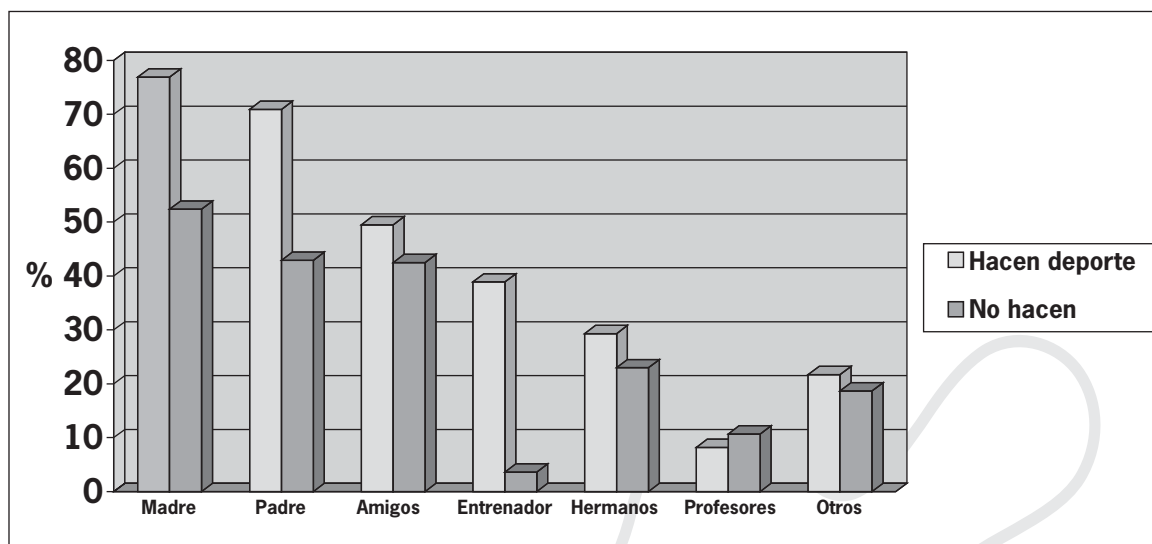


Figura 23. Ánimo y apoyo para hacer deporte proporcionado por las personas “significativas” para las chicas, en función de que la chica realice o no actividad deportiva

El ánimo y apoyo del padre a la práctica deportiva de su hija fue reconocido en un porcentaje significativamente mayor en el caso de las chicas que hacían deporte (71%) frente a las que no lo hacían (43%), pero no al comparar la edad de las chicas, la categoría deportiva, el curso y etapa escolar, y el tipo y tamaño de centro.

Por lo que respecta al apoyo de la madre, no hubo diferencias al comparar la edad de las chicas, pero los porcentajes fueron significativamente superiores en el caso de las madres de chicas que hacían deporte (77%) que en el de las que no lo hacían (52%); en el de las madres de chicas en categoría Alevín (78%) que en el de las del resto de categorías deportivas (entre 66% y 69%); en el de las madres de estudiantes de 4º de Enseñanza Primaria a 1º de ESO (entre 72% y 76%), frente al resto de los cursos (entre 60% y 68%); entre las madres con hijas en Primaria (73%), frente a las de ESO (66%); y entre las madres con hijas estudiando en colegios públicos (73%), en comparación con las madres de estudiantes de colegios privados (66%).

El porcentaje de chicas que manifestó recibir ánimo y apoyo por parte de sus hermanos/as para hacer deporte fue significativamente superior entre las chicas de menor edad y de categoría deportivas más jóvenes, Benjamín (30%) y Alevín (37%), en comparación con las de categoría Infantil (24%) y Cadete (22%). Fue también superior entre las estudiantes de Enseñanza Primaria (32%), en comparación con las de ESO (23%); entre las estudiantes de centros públicos (32%), frente a las de centros privados (21%). No aparecieron diferencias al comparar las chicas en función de que hicieran o no deporte, el curso y el tamaño de centro en el que estudiaban.

Con respecto al ánimo y apoyo por parte de los amigos/as para hacer deporte, fue identificado en un porcentaje significativamente más elevado entre las estudiantes de 4º a 6º curso de Enseñanza Primaria (entre 51% y 63%), en comparación con el resto de los cursos (entre 39% y 48%); entre las estudiantes de Primaria (52%), más que en las de ESO (43%); y entre las estudiantes de centros públicos (53%), más que en las de centros privados (41%). Las comparaciones en función de la práctica o no de actividad deportiva por parte de la chica, de la edad, de la categoría deportiva y del tamaño de centro escolar no reflejaron diferencias.

Tal y como cabría suponer, el ánimo y apoyo por parte del entrenador/a fue señalado en un porcentaje significativamente más elevado entre las chicas que practicaban deporte (39%), en comparación con las que indicaron que en ese momento no participaban en ninguna actividad deportiva fuera del horario escolar (3%). Igualmente, el porcentaje de chicas que señaló el apoyo de su entrenador/a fue superior entre las chicas más jóvenes (8 a 12 años) frente a las de edades superiores; entre las de categoría Benjamín y Alevín (entre 31% y 38%), en comparación con las de categoría Infantil y Cadete (entre 26% y 24%); y entre las estudiantes de etapa Primaria (34%), frente a las de ESO (24%). En cambio, no aparecieron diferencias al comparar el curso, el tipo de centro y el tamaño del mismo.

Por último, al evaluar el apoyo prestado por los profesores/as, el porcentaje de chicas que reconoció recibirlo fue mayor entre las chicas más jóvenes, de 8 a 11 años (entre 10% y 18%), frente a las de más edad (3%); en las de categoría deportiva Benjamín y Alevín (entre 13% y 15%), en comparación con las de Infantil y Cadete (entre 3% y 4%); en los cursos de 3º a 5º de Enseñanza Primaria (entre 14% y 16%), frente al resto de los cursos superiores (entre 1% y 5%); en la etapa Primaria (13%), más que en ESO (5%). No aparecieron diferencias en función de que la chica hiciera o no deporte, ni del tamaño y tipo de centro en que estudiaba.

2.3.1.6. Percepciones sobre la promoción deportiva

La última pregunta a la que respondieron las chicas encuestadas fue la siguiente: *“En tu opinión, ¿qué podría hacerse para aumentar tu participación en actividades deportivas (en tu centro escolar o fuera de él)?”*.

A esta cuestión el 18% de las chicas respondió que podrían organizarse actividades que le gustasen, el 13% que debería haber más instalaciones deportivas, y el 11% que necesitaría más tiempo para hacer deporte. Con porcentajes ya menores, otras medidas de promoción señaladas fueron “tener menos cosas que estudiar” (7%), mayor oferta de actividades deportivas sólo para chicas (7%) y que sus amigos/as estuvieran más interesados/as en hacer deporte (Tabla 55).

La comparación entre el grupo de chicas que hacen deporte y el grupo de las que no lo hacen mostró diferencias significativas ($\chi^2 = 42,42$; $p < .05$). Así, las chicas que hacían deporte sugirieron más frecuentemente que las no practicantes las medidas de promoción relacionadas con el aumento de la oferta de instalaciones deportivas (14%, frente a 9%) y un mayor estímulo para hacer deporte (6%, frente a 1%). Por el contrario, las chicas que no hacían deporte sugirieron más que las practicantes la disponibilidad de más tiempo para hacer deporte (17%, frente a 9%) y un aumento en la oferta deportiva mixta (8%, frente a 3%).

Se pudieron apreciar diferencias significativas al comparar las sugerencias de promoción deportiva en función de la edad ($\chi^2 = 281,42$; $p < .001$), la categoría deportiva ($\chi^2 = 126,23$; $p < .001$), el curso ($\chi^2 = 305,32$; $p < .001$), la etapa escolar ($\chi^2 = 77,83$; $p < .001$), el tipo de centro ($\chi^2 = 51,23$; $p < .01$), y el tamaño del mismo ($\chi^2 = 185,36$; $p < .001$).

Con respecto a la edad, entre las chicas de 8 a 12 años la sugerencia más apuntada, y con una mayor diferencia porcentual con respecto a los años posteriores, fue la de *ofertar actividades que les gusten*. Disponer de más instalaciones deportivas fue algo demandado especialmente por las chicas de 10 a 12 años, así como por las de 16 años. De 12 a

16 años la necesidad de tener más tiempo para hacer deporte fue la sugerencia más citada, siendo también superiores los porcentajes a los de las edades inferiores. De los 11 a los 15 años se mencionó en porcentajes superiores a los de 8 a 10 años la sugerencia de tener menos cosas que estudiar. Por último, que sus amigos/as estén más interesados/as en la práctica deportiva es algo que las chicas de 13 y 14 años plantean como algo que favorecería una mayor participación deportiva por su parte.

Sugerencias para aumentar la participación deportiva	Frecuencia (n = 590)	Porcentaje
Actividades que gusten	105	17,8
Más instalaciones deportivas	76	12,9
Más tiempo para hacer deporte	65	11
Menos cosas que estudiar	39	6,6
Aumento oferta deportiva sólo para chicas	39	6,6
Amigos/as más interesados/as	33	5,6
Más estímulo para hacer deporte	29	4,9
Aumento oferta deportiva mixta	28	4,7
Más deportes sólo chicas	21	3,6
Más deportes de participación (sin competición como objetivo)	11	1,9
Más información	8	1,4
Oferta deportiva adaptada a intereses y preferencia chicas	8	1,4
Programas orientados a mejorar la autoestima y sensación competente	7	1,2
Más recursos económicos	4	0,7
Más ayuda para mantenerse haciendo deporte	4	0,7
Menos barreras sociales, familiares y culturales para las chicas	4	0,7
Igualdad de oportunidades con respecto a los chicos	3	0,5
Más entrenadoras chicas	2	0,3
Mejor/más habilidosas en deporte	2	0,3
Oportunidades de éxito para las chicas, independientemente del nivel de habil. dep.	2	0,3
Más medios de transporte	1	0,2
Progenitores más interesados	1	0,2
Más salud	1	0,2
Implicar a las chicas en organización de actividades deportivas	1	0,2
Oportunidades de relación social a través del deporte	1	0,2
Otras medidas	95	16,1
Total	590	100,0

Tabla 55. Sugerencias de las chicas para aumentar su propia participación deportiva

Al comparar las sugerencias de promoción en función de la categoría deportiva de pertenencia por edad, se observa que *“ofertar actividades que gusten”* es una medida que alcanza porcentajes especialmente altos en todas las categorías. Sin embargo, además de la sugerencia citada, en cada categoría predomina alguna otra medida de promoción deportiva ($\chi^2 = 126,23$; $p < .001$). En la categoría Benjamín destaca la sugerencia relativa a crear más estímulo para hacer deporte (12%), en la de Alevín la de proporcionar más instalaciones deportivas (19%), y en Infantil y Cadete, con un 12% y el 13%, respectivamente, la disponibilidad de más tiempo para hacer deporte.

La comparación de las sugerencias de promoción deportiva según el curso escolar muestra que *ofertar actividades deportivas que gusten* se cita entre las chicas de 3º a 6º de Primaria en porcentajes más elevados que entre sus compañeras de los cursos siguientes. Sin embargo, en cada curso aparecen otras sugerencias formuladas en porcentajes altos y significativamente diferentes ($\chi^2 = 305,32$; $p < .001$). En 3º de Primaria un porcentaje mayor (17%) que en otros cursos señala la medida de promoción consistente en ofrecer un mayor estímulo para hacer deporte. En 4º de Primaria, vemos que la medida referida al aumento de la oferta deportiva sólo para chicas (19%) es una mucho más citada que en el resto de las edades. En 5º y 6º de Primaria, se demanda una mayor disponibilidad de instalaciones deportivas. Esta misma medida de promoción se cita en altos porcentajes entre las chicas de 1º, 3º y 4º de ESO, junto con la posibilidad de tener más tiempo para hacer deporte. Finalmente, las chicas de 2º de ESO presentan mayores porcentajes en comparación con el resto de los cursos al señalar que tener amigos/as más interesados/as en la práctica deportiva ayudaría a aumentar su participación en actividades deportivas.

Con respecto a las comparaciones en función de la etapa escolar, aparecen diferencias significativas ($\chi^2 = 77,83$; $p < .001$) en las siguientes medidas de promoción deportiva: mayor oferta de actividades que gusten, tener menos cosas que estudiar, disponer de más tiempo para hacer deporte y contar con amigos/as con un mayor interés en la práctica deportiva. En la primera de estas medidas, las estudiantes de Educación Primaria alcanzan mayores porcentajes (25%) que sus compañeras de ESO (11%). En cambio, son estas últimas las que alcanzan mayores porcentajes que las estudiantes de Primaria al referirse al efecto facilitador que tendría la mayor disponibilidad de tiempo para hacer deporte (14% frente a 9%), la reducción en la cantidad de tiempo de estudio (9%, frente a 4%), y el mayor interés de sus amigos/as por la práctica deportiva (8%, frente a 3%).

Al comparar centros públicos y privados ($\chi^2 = 51,23$; $p < .001$), se aprecia que en estos últimos la medida de promoción relacionada con la oferta de actividades deportivas que gusten se menciona en mayor proporción (22%) que en los centros públicos (15%). En estos, en cambio, la ayuda que supondría aumentar la oferta deportiva sólo para chicas se menciona más (12%) que en los centros privados (3%).

Por último, cuando se analizaron las sugerencias de promoción deportiva en función del tamaño del centro escolar se observaron diferencias significativas ($\chi^2 = 185,36$; $p < .001$) en relación al mayor porcentaje de estudiantes de centros pequeños (17%) y medianos (14%) que proponían que se ofertasen más instalaciones deportivas, en comparación con sus compañeras de centros grandes (7%). En estos últimos, en cambio, fueron superiores los porcentajes alcanzados en otras medidas de promoción, como las relativas a la reducción de la cantidad de estudio, más deporte sólo para chicas y amigos/as más interesados/as en el deporte. A este respecto, cabe suponer que una vez que se cuenta con instalaciones deportivas las peticiones girarían más en torno a otras necesidades sin cubrir, que parecen adquirir entonces mayor protagonismo.

2.3.2. Los progenitores ante la participación deportiva de sus hijas

Los estudios que han analizado la influencia de la familia sobre la práctica deportiva de la juventud han resaltado el papel determinante que juegan las actitudes de sus progenitores y su propia participación regular en actividades deportivas. A continuación, se comentarán los resultados referidos a los patrones de actividad deportiva de los progenitores de las chicas en edad escolar de Bizkaia, así como sus actitudes ante la práctica deportiva de sus hijas, sus percepciones acerca de los condicionantes sociales de la misma y, por último, sus opiniones y sugerencias sobre la promoción deportiva entre las chicas. A la hora de llevar a cabo los análisis de las principales variables de estudio, los progenitores han sido agrupados teniendo en cuenta su participación o no en actividades físico-deportivas.

2.3.2.1. Práctica de actividad deportiva

2.3.2.1.1. Práctica de los padres y madres

Con respecto a la práctica habitual de actividades deportivas por parte de los padres y madres participantes en este estudio, el 60% responde que no participa en actividades físico-deportivas de forma habitual. El porcentaje de madres que toma parte en actividades deportivas habitualmente es significativamente inferior al de padres ($\chi^2 = 31,51$; $p < .0001$). En el caso de estos, el 56% practica deporte de forma habitual, mientras que sólo el 32% de las madres lo hace.

2.3.2.1.2. Práctica de las hijas

En cuanto al nivel de práctica de actividades deportivas de sus hijas fuera del horario escolar, algo más de una tercera parte de los padres y las madres encuestadas (36%) indica que su hija no participa en ninguna actividad deportiva extraescolar. Al tener en cuenta la edad de la estudiante, se aprecian diferencias significativas ($\chi^2 = 53,01$; $p < .0001$), con una reducción progresiva del porcentaje de padres y madres con hijas que realizan actividades deportivas fuera del horario de clases según aumenta la edad (Figura 24).

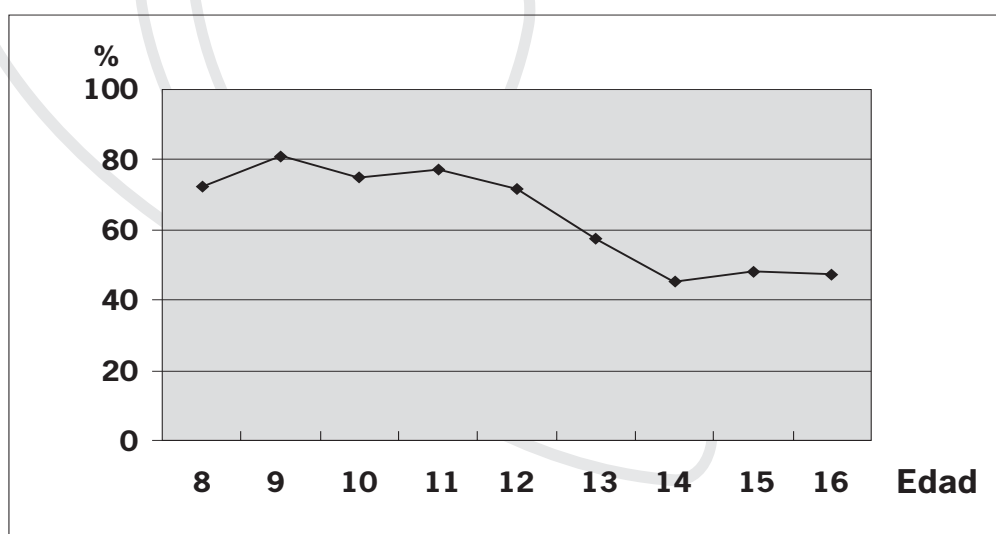


Figura 24. Práctica de actividades deportivas fuera del horario escolar, según edad de las chicas

En relación a la información proporcionada por los progenitores acerca del *nivel de ejercicio físico intenso de sus hijas fuera del horario escolar* (Figura 25), el 45% de los progenitores encuestados estima que su hija no llega a realizar dos veces a la semana *ejercicio físico intenso* (que suponga respirar con esfuerzo y latidos cardiacos rápidos, y durante al menos 20 minutos). Del porcentaje total de padres y madres, un 27% indica que su hija no realiza actividad física intensa nunca. Cuando se analiza el nivel estimado de ejercicio físico en función de la edad de la alumna, los resultados muestran diferencias significativas ($\chi^2 = 109,58$; $p < .0001$). Conforme avanza la edad, se aprecia una progresiva disminución del porcentaje de chicas que realiza actividad física intensa al menos dos veces por semana.

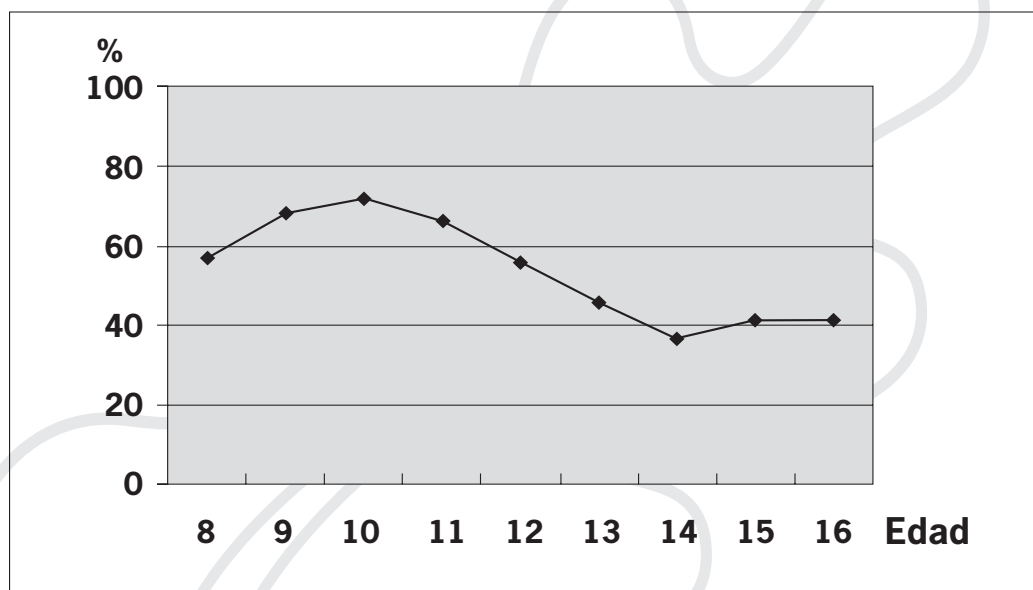


Figura 25. Práctica de ejercicio físico intenso al menos 2 veces/semana, según edad de la chica



2.3.2.1.3. La relación entre la práctica deportiva de padres/madres e hijas

Los resultados muestran una relación significativa entre la práctica regular de actividades físico-deportivas de los progenitores y la participación en actividades deportivas de las hijas fuera del horario escolar ($\chi^2 = 13,20$; $p < .0001$). Así, en la Tabla 56 puede observarse que en el grupo de progenitores que no hace deporte habitualmente el 41% de ellos indica que su hija tampoco practica actividades deportivas, mientras que entre los progenitores que participan en actividades deportivas habitualmente el porcentaje de chicas que no hace deporte se reduce al 27%.

		Práctica deportiva habitual de las chicas fuera del horario escolar		Total
		Sí	No	
Práctica deportiva habitual de los padres y madres	Sí	177	65	242
		73,1%	26,9%	100,0%
	No	232	164	396
		58,6%	41,4%	100,0%

$$\chi^2 = 13,20; p < .0001$$

Tabla 56. Participación en actividades deportivas de las chicas fuera del horario escolar, según la práctica deportiva de sus progenitores

Los resultados muestran también una relación significativa entre la frecuencia con la que las chicas hacen ejercicio físico intenso fuera del horario escolar y la práctica regular de actividades físico-deportivas de sus progenitores ($\chi^2 = 25,61$; $p < .0001$). En este sentido, la Tabla 57 muestra que en el grupo de progenitores que no hace deporte regularmente el porcentaje que informe de que su hija no practica ejercicio físico intenso (34%) es el doble que en el grupo de progenitores que sí hacen deporte (17%). En conjunto, en el grupo de progenitores no practicantes más de la mitad de sus hijas (51%) no alcanzan una frecuencia mínima de 2 veces por semana en cuanto a actividad físico-deportiva intensa, mientras que en el grupo de progenitores que hacen deporte con regularidad este porcentaje es del 35%

		Práctica de actividad físico-deportiva intensa de las chicas					Total
		Ninguna	Una vez por semana	2-3 veces por semana	> 3 veces por semana	No lo sé	
Práctica deportiva habitual de los padres y madres	Sí	40	45	96	56	2	239
		16,7%	18,8%	40,2%	23,4%	,8%	100,0%
	No	133	67	121	63	8	392
		33,9%	17,1%	30,9%	16,1%	2,0%	100,0%

$$\chi^2 = 20,42; p < .01$$

Tabla 57. Frecuencia de práctica de ejercicio físico intenso por parte de las chicas, según la práctica deportiva de sus padres

2.3.2.2. Actitudes ante la práctica deportiva de sus hijas

2.3.2.2.1. Valoración de la cantidad de práctica

Los datos sobre la valoración que hacen los progenitores de la *cantidad de deporte practicado por sus hijas* indican que más de la mitad de los padres/madres (54%) cree que sus hijas no hacen suficiente deporte. El 46% restante ve adecuada la cantidad de práctica deportiva de sus hijas. La comparación de las valoraciones de los progenitores según participen o no en actividades deportivas de manera habitual muestra diferencias significativas ($\chi^2 = 5,30$; $p < .05$). En este sentido, en el grupo de progenitores que no practica habitualmente actividades deportivas el porcentaje que considera que su hija no hace suficiente deporte es el 57%, mientras que en el grupo de padres/madres que practica habitualmente deporte este porcentaje es el 48%.

2.3.2.2.2. Importancia atribuida a la práctica deportiva

En cuanto a la *importancia que atribuyen los progenitores a la práctica deportiva de sus hijas*, el 95% la considera *bastante importante* o *muy importante*. Las comparaciones en función de la práctica deportiva habitual de los padres/madres pone de manifiesto diferencias significativas en importancia percibida ($\chi^2 = 11,80$; $p < .05$). En este sentido, el 97% de los progenitores que practican deporte habitualmente valora bastante importante o muy importante la práctica deportiva de sus hijas, mientras que la misma opinión es expresada por el 93% de los padres/madres que no hacen deporte.

2.3.2.2.3. Beneficios percibidos

En relación a los *beneficios percibidos de la práctica físico-deportiva de sus hijas*, el 97% de los progenitores cree que es *bastante beneficiosa* o *muy beneficiosa* para ellas. Apenas el 1% manifiesta que no le atribuye ningún beneficio, siendo todos ellos progenitores que no hacen deporte habitualmente. La práctica totalidad de los padres/madres que practican deporte habitualmente (99%) indica que hacer deporte es *bastante beneficioso* o *muy beneficioso* para sus hijas, mientras que la misma valoración es expresada por el 96% de los padres/madres que no hacen deporte. Estas diferencias en la percepción de beneficios según la participación o no en actividades deportivas por parte del padre/madre resultan estadísticamente significativas ($\chi^2 = 9,74$; $p < .05$).

Al indicar el tipo de *beneficios que perciben en la práctica deportiva de sus hijas*, un 99% de los progenitores menciona los beneficios físicos (bienestar físico y salud), el 86% los sociales (relaciones sociales, amistad, etc.), el 57% los psicológicos (bienestar psicológico y salud mental), el 28% la diversión, y el 11% el aprendizaje o mejora de habilidades deportivas. No se aprecian diferencias significativas al hacer comparaciones según la participación o no de los progenitores en actividades físico-deportivas.

2.3.2.2.4. Percepción de la forma física de sus hijas

Con respecto a la valoración que hacen los progenitores de la *forma física de sus hijas*, los resultados muestran que el 60% de los padres y madres estiman que su hija se encuentra en *bastante buena* o *muy buena* forma física. El 30% considera *regular* el nivel de forma física de su hija, y uno de cada diez progenitores (10%) indica que es un nivel de forma física *poco bueno* o *nada bueno*. Al comparar las respuestas según la condición de practicantes o no de actividades deportivas, los resultados no muestran diferencias significativas.

2.3.2.2.5. *Percepción del nivel de habilidad físico-deportiva*

Cuando se analiza la valoración que hacen los padres/madres del *nivel de habilidad físico-deportiva de sus hijas*, se aprecia que el 62% de los progenitores considera a su hija *bastante buena* o *muy buena* haciendo deporte. El 34% considera *regular* la habilidad deportiva de su hija, y el 4% que su hija es *poco buena* o *nada buena* practicando actividades físico-deportivas. No aparecen diferencias al comparar la práctica o no de actividades deportivas por parte de los progenitores.

2.3.2.2.6. *Actitudes ante la participación y la competición deportivas*

Con respecto al *tipo de deporte que los padres/madres preferirían que sus hijas practicasen* (de competición, de participación, o de ambos), la mitad de los progenitores (50%) preferiría que su hija hiciera únicamente actividades deportivas de participación, mientras que el 47% de los padres y madres indica que preferiría que su hija participase en ambos tipos de actividades. Sólo un 3% de los progenitores muestra preferencia por la práctica exclusiva de deportes de competición. No aparecen diferencias significativas al comparar a los padres y madres en función de su práctica deportiva.

2.3.2.2.7. *Aspectos motivacionales percibidos: motivaciones y barreras*

En relación a los factores motivacionales que podrían condicionar la participación de sus hijas en actividades físico-deportivas, los progenitores encuestados indican los motivos que consideran más determinantes para sus hijas a la hora de hacer deporte, así como las dificultades o barreras que perciben para practicarlo. A la pregunta “Por qué crees que tu hija hace deporte”, el 73% de las y los encuestados indica que lo hace “porque le gusta”, el 68% señala que la razón es que “se divierte” y el 46% “por estar en buena forma física”. Ya en tasas mucho más bajas, el 28% de los progenitores lo atribuye a que su hija busca “aprender o mejorar sus habilidades deportivas”, el 19% a que “tiene instalaciones para practicarlo”, el 18% “por sus amistades”, el 16% “por sus progenitores”, el 10% “para participar en competiciones deportivas”, el 7% por “otras razones” y, finalmente, el 6% indica que su hija hace deporte “por el profesor/a o entrenador/a” (Figura 26). Las comparaciones entre padres y madres que hacen deporte habitualmente y los que no, reflejan diferencias significativas en cuanto a los siguientes motivos: “porque le gusta” ($\chi^2 = 13,60$; $p < .0001$), “porque se divierte” ($\chi^2 = 14,77$; $p < .0001$), “por estar en buena forma física” ($\chi^2 = 9,66$; $p < .01$), “por sus progenitores” ($\chi^2 = 12,31$; $p < .0001$), y “porque hay instalaciones deportivas” ($\chi^2 = 7,83$; $p < .01$). En todos ellos, el porcentaje de padres/madres que señala estos motivos como importantes es significativamente mayor en el grupo de los que practican deporte que en el de no practicantes.

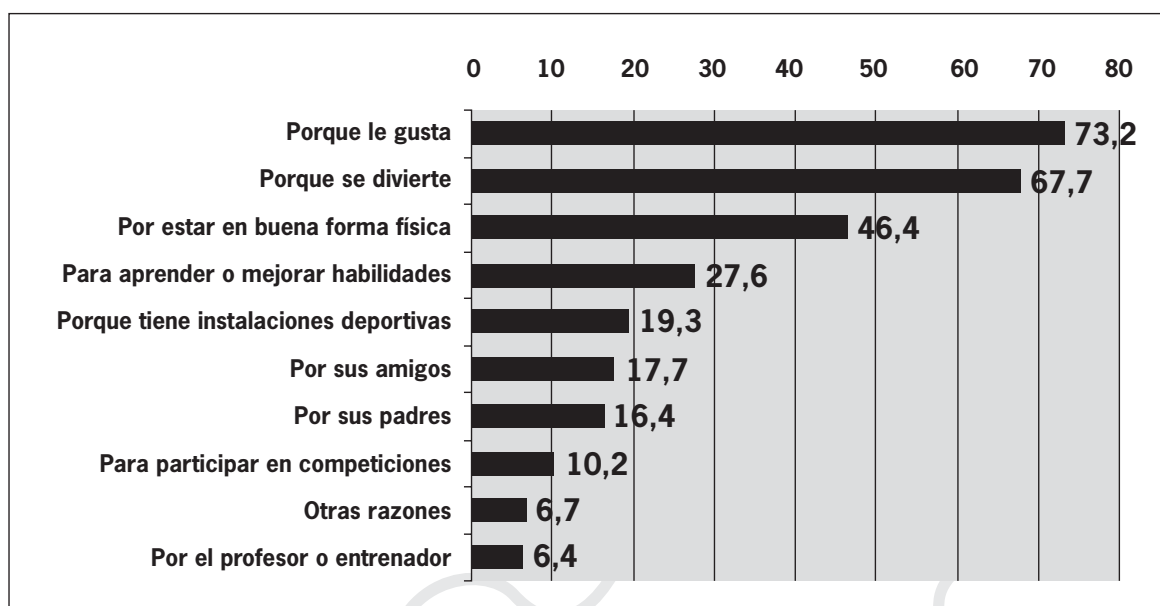


Figura 26. Principales motivos percibidos por los progenitores para que sus hijas hagan deporte, en porcentajes

Cuando se les pide a los padres y madres encuestadas que se decanten por el motivo que consideran más importante para que su hija haga deporte, el 47% selecciona “porque le gusta”, el 25% “porque se divierte” y el 16, “para estar en buena forma física”. El resto de las opciones no alcanza siquiera una tasa de respuestas del 5%. No aparecen diferencias significativas cuando se comparan el grupo de progenitores que hace deporte y el grupo que no hace.

En cuanto a las principales dificultades o barreras que pueden encontrar sus hijas para practicar actividades físicas o deportivas, el 42% de las y los encuestados indica que su hija “tiene que estudiar” y el 39% que “no tiene tiempo”. “En su centro escolar no se organizan actividades deportivas que le gusten”, es la dificultad percibida por el 21% de los progenitores encuestados; “No hay instalaciones o están lejos”, lo señala el 16% de las madres/padres; “No le interesa o no le gusta hacer deporte”, el 12%; y “sus amistades no están interesadas”, el 11%. El resto de las dificultades o barreras que se mencionan se sitúan en tasas inferiores al 10% de progenitores encuestados (Figura 27). La comparación entre los grupos de progenitores que hacen y no hacen deporte habitualmente muestra diferencias en tres dificultades o barreras: “No le interesa, no le gusta” ($\chi^2 = 10,84$; $p < .001$), señalada por el 16% de los padres/madres que no hacen deporte y por el 7% de los que sí lo practican habitualmente; “Falta de medios de transporte” ($\chi^2 = 7,83$; $p < .01$), citada por el 11% de las y os encuestados no practicantes y por el 4% de los que sí hacen deporte; y “Problemas de salud” ($\chi^2 = 5,27$; $p < .05$), a los que alude el 11% de los progenitores que no hacen deporte habitualmente y el 4% de los que sí lo practican.

Al pedir a los y las encuestadas que señalen la dificultad o barrera que consideran más importante para la práctica deportiva de sus hijas, el 25,9% selecciona “Tiene que estudiar”, y el 25,4 “No tiene tiempo”. El 10,8% de los progenitores señala que a su hija “no le interesa, no le gusta”, el 9,8% que “no hay instalaciones o están lejos”, el 6,6% que “en su centro escolar no se organizan actividades deportivas que le gusten” a su hija, y el 5,3% que “sus amistades no están interesadas”. Las demás dificultades a las que aluden los y las encuestadas no llegan a una tasa de respuestas del 5%. No aparecen diferencias significativas al comparar el grupo de progenitores que hacen deporte y el de los que no lo hacen.

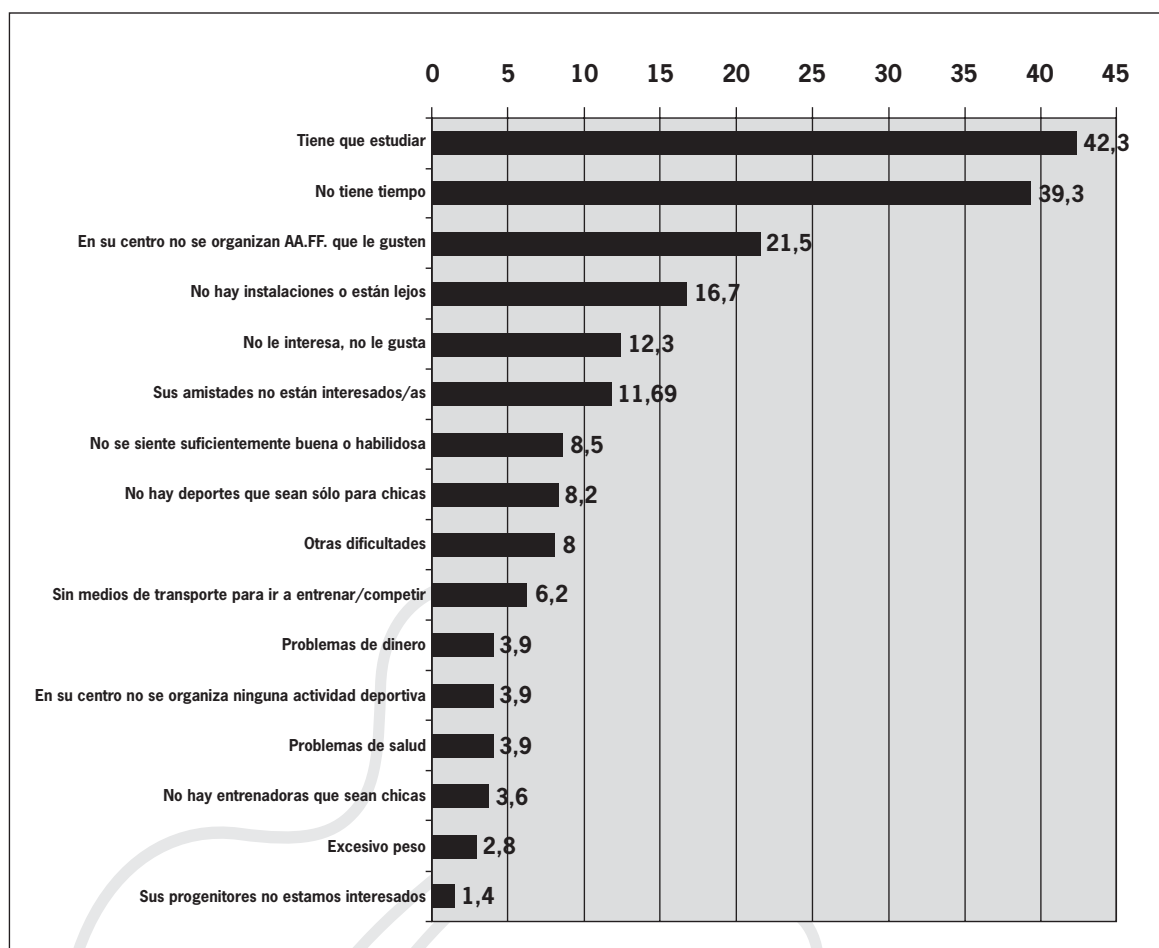


Figura 27. Principales dificultades o barreras percibidas por los progenitores para que sus hijas hagan deporte, en porcentajes

2.3.2.3. Variables sociales

2.3.2.3.1. Práctica deportiva de personas significativas

Respecto a la práctica deportiva de personas cercanas y significativas para las chicas, las y los participantes en este estudio señalan en el 43% de los cuestionarios que en sus familias el padre hace habitualmente deporte, mientras que la madre es señalada en el 29% de los casos, los hermanos/as en el 47% y las amistades en el 57%. Por último, la opción “otros” aparece marcada en el 15% de los cuestionarios (Figura 28).

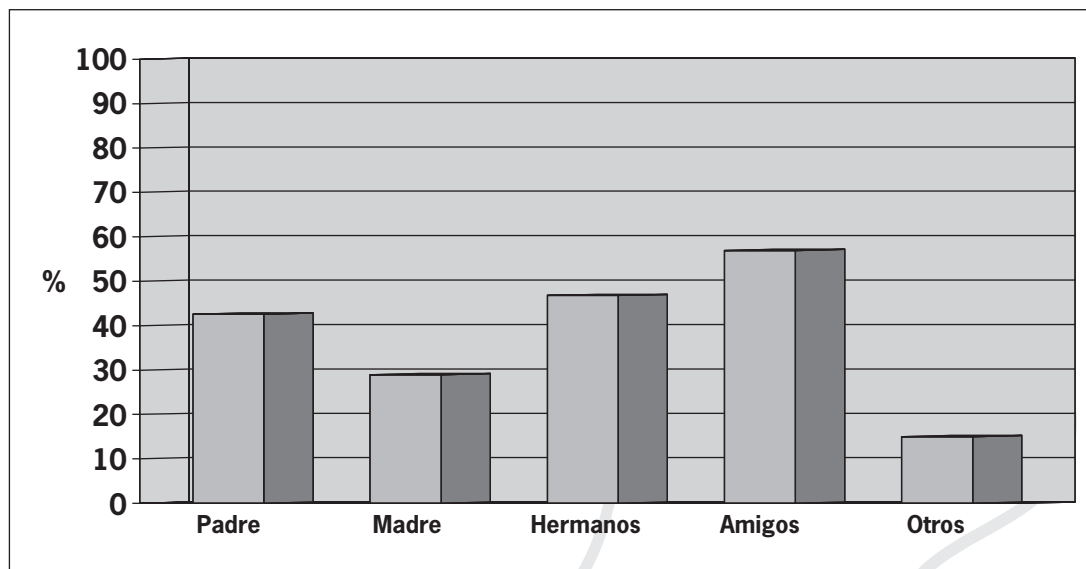


Figura 28. Participación deportiva de las personas “significativas” para las chicas, según los padres y madres.

La comparación entre las respuestas del grupo de progenitores que hacen deporte y las del grupo que no lo hacen, revela diferencias significativas con respecto a la práctica deportiva del padre ($\chi^2 = 188,16$; $p < .0001$), de la madre ($\chi^2 = 356,27$; $p < .0001$), de los hermanos/as ($\chi^2 = 8,58$; $p < .01$), de las amistades ($\chi^2 = 7,49$; $p < .01$), y de otras persona próximas ($\chi^2 = 4,41$; $p < .01$), con porcentajes de práctica siempre mayores en el grupo de padres que hace deporte (Figura 29). Así, en el grupo de encuestados que hacen actividades deportivas de forma habitual encontramos que el padre es identificado como participante habitual en actividades deportivas en el 77% de los cuestionarios, la madre en el 72%, los hermanos/as en el 54%, los amigos/as en el 50%, y “otros” en el 11%. En cambio, en el grupo de progenitores que no hacen deporte habitualmente, los porcentajes con los que se identifica la práctica deportiva de personas significativas son del 22% en el caso el padre, tan sólo el 2% en el de la madre, el 42% en el de los hermanos/as, el 61% en el de las amistades y el 17% en el de otras personas.

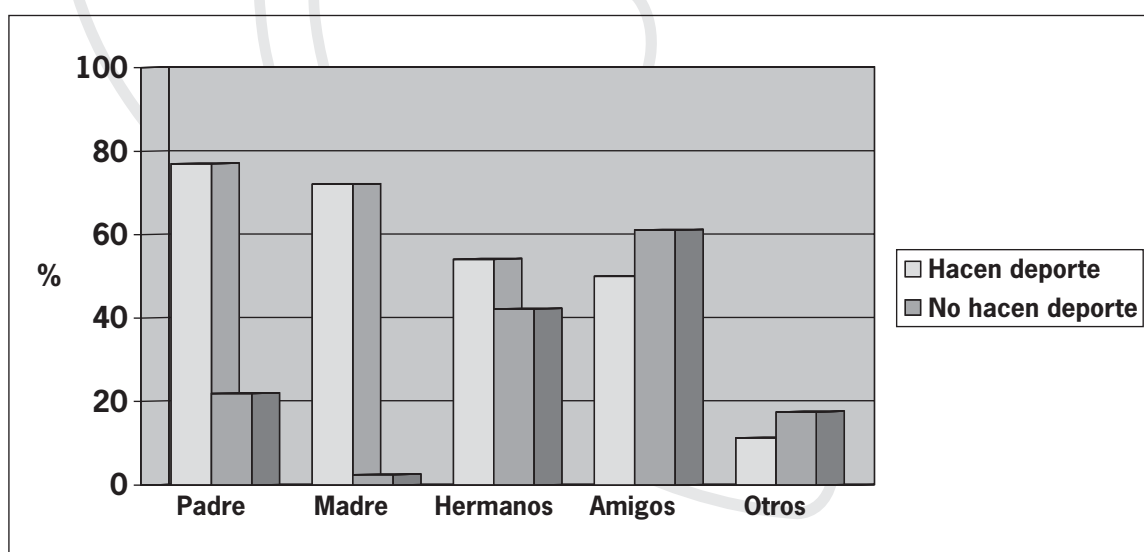


Figura 29. Participación deportiva de las personas “significativas” para las chicas, según la práctica deportiva de los propios progenitores.

2.3.2.3.2. Efecto percibido de cara a la participación de sus hijas

Al analizar la valoración que hacen los progenitores de la importancia de que personas próximas y significativas para sus hijas practiquen deporte, en cuanto modelo y estímulo para la práctica deportiva de las chicas, los resultados indican que el 64% de los y las encuestadas señala como *bastante importante* o *muy importante* la influencia del padre, y un 18% *poco importante* o *nada importante*. En el caso de la madre, el 63% de los encuestados estima que tiene una influencia *bastante importante* o *muy importante* y un 20% que es *poco importante* o *nada importante*. La influencia de los hermanos/as es valorada como *bastante importante* o *muy importante* por el 76 de las y los encuestados, y como *poco importante* o *nada importante* por el 9%. La práctica habitual de deporte por parte de las amistades tiene una influencia *bastante importante* o *muy importante* para el 83% de los progenitores encuestados, mientras que sólo el 5% de ellos la valoran como *poco importante* o *nada importante*. Finalmente, el 51% señaló que “otras personas” tienen también *bastante importancia* o *mucha importancia* como modelo y estímulo para la práctica deportiva de las chicas, siendo el 36% de los y las encuestadas el que contesta que resultan *poco importantes* o *nada importantes*.

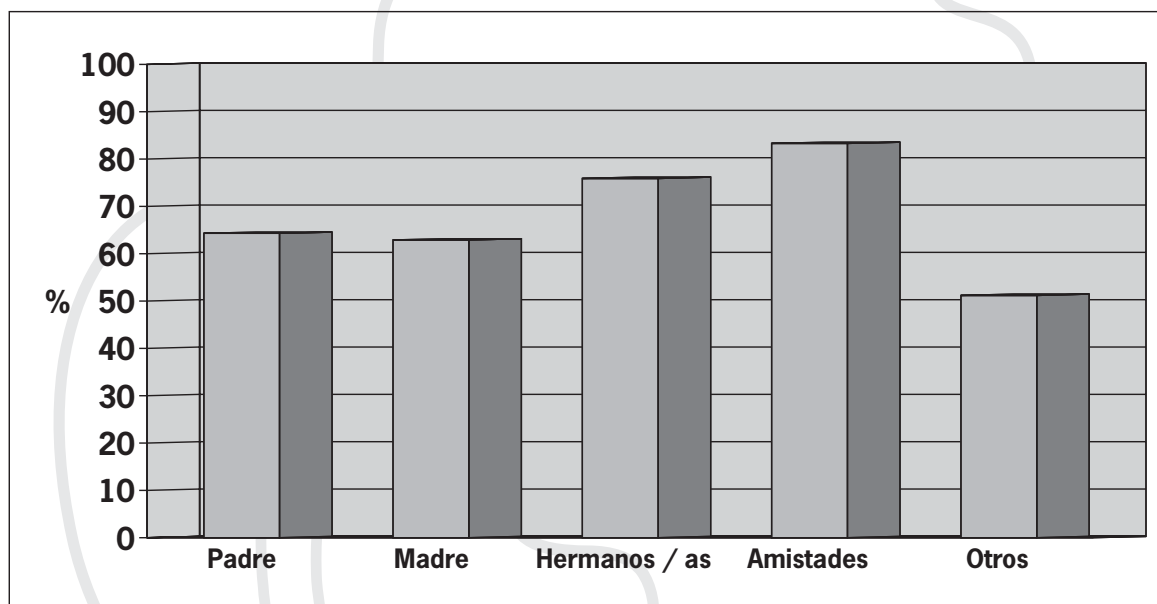


Figura 28. Importancia atribuida por los progenitores a la práctica deportiva de las personas “significativas” para las chicas, en cuanto modelo y estímulo para la participación.

Las comparaciones en función de la práctica deportiva habitual de los progenitores sólo revela diferencias significativas con respecto a la importancia atribuida a que practique deporte el padre ($\chi^2 = 24,05$; $p < .0001$) y a que lo practique la madre ($\chi^2 = 25,77$; $p < .0001$), pero no en el caso de otras personas significativas. En este sentido, el 75% de los progenitores que practican deporte habitualmente indica que para la práctica deportiva de una chica es *bastante importante* o *muy importante* como modelo y estímulo el padre que hace deporte, mientras que la misma opinión es compartida por el 57% de los progenitores que no practican deporte. En este grupo, los que indican que la práctica deportiva del padre tiene *poca importancia* o *ninguna importancia* para la práctica deportiva de la hija suponen el 24%, con sólo un 9% de progenitores de la misma opinión en el grupo de los que hacen deporte. Por lo que se refiere a la importancia que tiene como modelo para la hija que la madre haga deporte habitualmente, el 73% de los progenitores que hacen deporte señala que es *bastante importante* o *muy impor-*

tante, con un 55% de la misma opinión en el grupo de progenitores no practicantes de actividades deportivas regulares. En este mismo grupo, el 26% valora *poco importante* o *nada importante* el hecho de que la madre haga deporte, mientras que sólo el 10% del grupo de progenitores que hace deporte habitualmente valora esta circunstancia como *poco importante* o *nada importante*.

2.3.2.4. Percepciones sobre la promoción deportiva de sus hijas

2.3.2.4.1. Responsabilidad percibida

En cuanto a la responsabilidad percibida en la promoción de la práctica deportiva de las chicas en edad escolar, los resultados indican que la madre y el padre son las figuras a las que en un mayor porcentaje de cuestionarios (en el 93% y el 92% de los casos, respectivamente) se les atribuye bastante o mucha responsabilidad en esa labor de ánimo y apoyo (Figura 29). Los porcentajes de progenitores que creen *bastante importante* o *muy importante* la responsabilidad de promoción de otras personas o instituciones es, en orden decreciente, la siguiente: el entrenador/a (86%), las amistades (84%), los hermanos/as (82%), el Centro Escolar (77%), los Medios de Comunicación (70%), el Personal Sanitario (69%), el Ayuntamiento (65%), el Gobierno Autónomo (64%), la Diputación (64%) y "Otros" (59%).

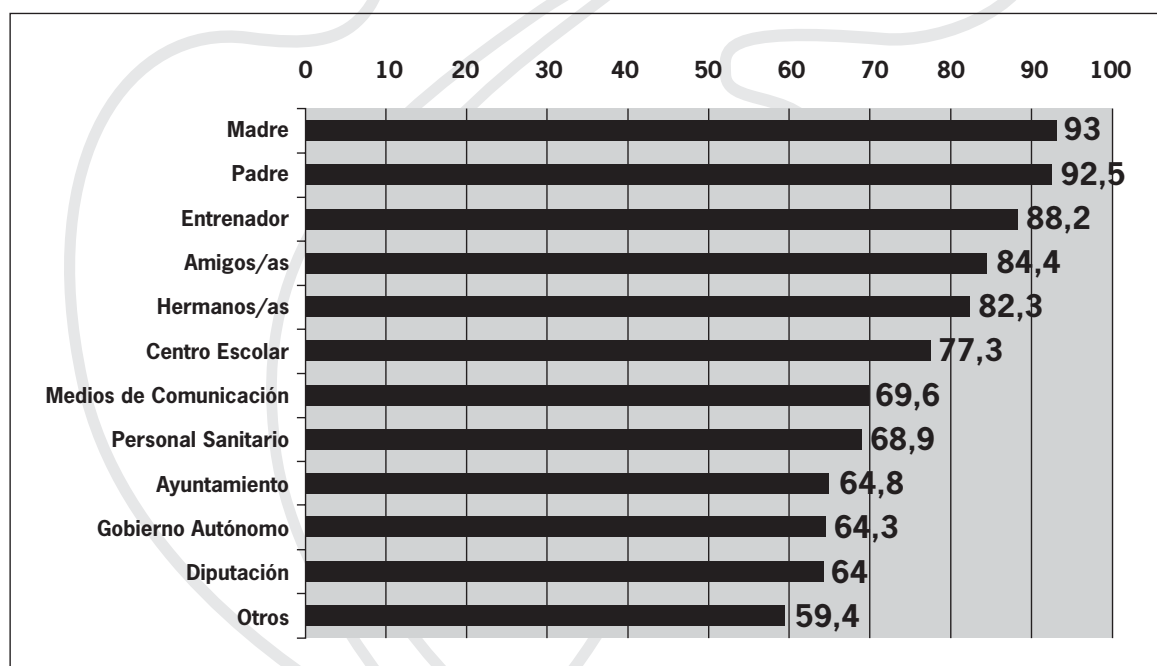


Figura 29. Responsabilidad percibida por los padres con respecto a la promoción de la práctica deportiva de las chicas

Además de las valoraciones de responsabilidad percibida por el conjunto de progenitores encuestados, en la Tabla 58 pueden apreciarse por separado las valoraciones del grupo que hace deporte habitualmente y las expresadas por los que no lo hacen. La comparación entre ambos grupos arroja diferencias estadísticamente significativas con respecto a la importancia en la labor de promoción que atribuyen al padre ($\chi^2 = 11,56$; $p < .05$), a la madre ($\chi^2 = 11,25$; $p < .05$), al Ayuntamiento ($\chi^2 = 12,80$; $p < .05$), a la Diputación ($\chi^2 = 15,73$; $p < .01$), al Gobierno Autónomo ($\chi^2 = 12,12$; $p < .05$), y a los Medios de Comunicación ($\chi^2 = 10,85$; $p < .05$).

Al pedir a los progenitores participantes en el estudio que, además de valorar la responsabilidad de cada persona e institución, identifiquen de entre todas ellas la que en su opinión tiene que prestar el mayor apoyo a sus hijas para que hagan actividades físico-deportivas el 55% señala que son los padres y madres. El 16% se decanta por el Centro Escolar, y el 63% las amistades. Todas las demás opciones son señaladas por menos del 5% de los progenitores encuestados. Al comparar los grupos de progenitores que practican o no deporte habitualmente, no aparecen diferencias significativas.

	PERCEPCIÓN DE RESPONSABILIDAD EN LA PROMOCIÓN DE LA PRÁCTICA FÍSICO-DEPORTIVA DE LAS CHICAS														
	Muestra total					Padres que hacen deporte					Padres que no hacen deporte				
	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho	Nada	Poco	Regular	Bastante	Mucho
Padre *	5,5	0,3	5,5	36,0	56,5	0,4	0,4	3,0	32,9	63,2	2,4	0,3	7,2	37,2	52,9
Madre *	1,3	0,6	5,1	34,8	58,2	0,4	0,4	2,9	30,5	65,7	1,8	0,8	6,6	36,6	54,2
Hermanos/as	2,9	1,2	13,6	40,1	42,2	2,7	2,2	9,3	42,1	43,7	3,1	0,6	16,3	38,4	41,6
Amigos/as	0,9	2,7	12,0	40,8	43,6	0,5	4,7	12,1	41,6	41,1	1,2	1,5	12,2	39,9	45,2
Entrenador/a	3,4	2,3	8,0	33,1	53,1	3,2	1,6	7,9	32,1	55,3	3,7	2,7	8,2	32,9	52,4
Profesores/as	5,2	6,1	17,6	38,4	32,7	3,5	4,5	16,2	40,9	34,8	6,2	7,1	18,1	36,8	31,8
Centro escolar	4,7	4,9	13,0	39,2	38,1	2,4	4,2	13,7	38,2	41,5	6,3	5,4	12,9	39,3	36,1
Ayuntamiento *	9,8	8,5	16,9	31,5	33,3	7,8	8,9	10,4	35,4	37,5	11,3	8,4	21,0	28,8	30,4
Diputación **	9,3	10,5	16,1	31,3	32,7	6,3	11,5	9,4	36,1	36,6	11,4	10,1	20,1	28,2	30,2
Gobierno Vasco *	9,4	9,7	16,6	28,8	35,5	7,2	10,8	10,8	30,3	41,0	10,9	9,3	20,6	27,3	31,8
Personal Sanitario	8,2	6,3	16,6	36,6	32,3	6,5	8,7	13,0	37,0	34,8	9,3	4,7	18,9	36,2	30,9
Medios de comunicación *	7,6	8,2	14,6	37,0	32,6	7,9	8,5	7,9	40,7	34,9	7,5	8,1	18,6	34,5	31,3
Otros	12,6	6,9	21,1	29,1	30,3	11,7	7,4	16,0	34,0	30,9	13,3	6,6	24,1	26,5	29,5

*p<.05; **p<01

Tabla 58. Porcentajes que reciben las diferentes valoraciones de los progenitores sobre la responsabilidad de promocionar la practica físico-deportiva de sus hijas

2.3.2.4.2. Medidas de promoción sugeridas

Finalmente, se plantea a las y los encuestados la siguiente pregunta: "En tu opinión, ¿qué podría hacerse para aumentar la participación de las chicas en las actividades deportivas (en su centro escolar o fuera del mismo)?". A esta cuestión el 14% de los padres y madres

sugiere que debería ofrecerse a las chicas “más estímulo para hacer deporte”, el 12% que se necesitan “actividades que les gusten”, el 10% “más instalaciones deportivas”, el 8% “más información”, el 7% un “aumento en la oferta deportiva sólo para chicas”, y el 5% una “oferta deportiva adaptada a los intereses y preferencia de las chicas”. El resto de las sugerencias no alcanza, en conjunto, una tasa de respuestas del 5% de los progenitores encuestados (Tabla 59). La comparación entre el grupo de progenitores que hacen deporte y el grupo de los que no lo hacen no muestra diferencias significativa.

Sugerencias para aumentar la participación deportiva	Frecuencia (n = 363)	Porcentaje
Más estímulo para hacer deporte	52	14,3
Actividades que gusten	42	11,6
Más instalaciones deportivas	37	10,2
Más información	30	8,3
Aumento oferta deportiva sólo para chicas	27	7,4
Oferta deportiva adaptada a intereses y preferencia chicas	19	5,2
Más recursos económicos	18	4,9
Más tiempo para hacer deporte	17	4,7
Igualdad de oportunidades con respecto a los chicos	13	3,6
Menos barreras sociales, familiares y culturales para las chicas	12	3,3
Aumento oferta deportiva mixta	10	2,7
Progenitores más interesados	9	2,5
Más ayuda para mantenerse haciendo deporte	8	2,2
Programas orientados a mejora autoestima y sensación compete	8	2,2
Menos cosas que estudiar	7	1,9
Oportunidades de relación social a través del deporte	5	1,4
Más salud	5	1,4
Amistades más interesadas	4	1,1
Oportunidades de éxito para las chicas, independientemente del nivel de habil. dep.	4	1,1
Más deportes de participación (sin competición como objetivo)	4	1,1
Más entrenadoras chicas	3	0,8
Más medios de transporte	3	0,8
Implicar a las chicas en organización de actividades deportivas	1	0,3
Más deportes sólo para chicas	1	0,3
Priorizar acceso de mujeres a puestos de dirección deportiva	1	0,3
Otras medidas	23	6,3
Total	363	100,0

Tabla 59. Sugerencias de los progenitores para aumentar la participación deportiva de sus hijas

2.4. Conclusiones

Tomados en su conjunto, los resultados del presente estudio muestran que aproximadamente una tercera parte de las chicas de 8 a 16 años de la provincia de Bizkaia no realiza ninguna actividad físico-deportiva fuera del horario escolar. Más aún, la información dada por progenitores e hijas también pone de manifiesto que a partir de los 12 años la tasa de participación se va reduciendo fuerte y progresivamente, de manera que cuando llegan a los 16 años ya menos de la mitad participa en este tipo de actividades. La estrecha relación que guarda la evolución de la participación deportiva con la edad constituye uno de los resultados más consistente entre los estudios que se han hecho en este ámbito (Garcés de los Fayos, 1995; García Ferrando, M, 2001; Fernández et al., 2002; Martín et al., 2004). Esta misma relación aparece reflejada también en nuestro estudio, observándose que el porcentaje de chicas que hace deporte va aumentando ligeramente desde los 8 años a los 11 años, para ir sufriendo después una caída realmente preocupante.

Si comparamos estos datos de participación de las escolares de Bizkaia con los de otras chicas de entornos geográficos nacionales e internacionales diferentes, se observan tasas bastante superiores en la franja de edad de 8 a 11 años (81%). Sin embargo, de 14 a 16 años el porcentaje de participación (49%) es bastante similar, puesto que lo más frecuente es encontrar que la práctica regular de actividades físico-deportivas se reduce considerablemente y participan ya menos de la mitad de las chicas de estas edades (González Carballude, 1998; Torre, 1998; Casimiro, 1999; Fernández et al., 2002; Orona, 2002).

Referidos a las categorías deportivas que corresponden por edad, estos datos suponen que el inicial aumento de participación en categorías Benjamín y Alevín se ve seguido de una progresiva reducción en las categorías Infantil y Cadete. Del mismo modo, si comparamos etapas y cursos escolares observamos que el paso de Educación Primaria a Educación Secundaria Obligatoria (ESO), supone ya desde 1º de ESO una fuerte y progresiva disminución de la práctica deportiva de las chicas. No aparecen diferencias de participación en función del tamaño de los centros escolares. Sin embargo, el porcentaje de chicas que hace deporte es menor en los centros públicos que en los privados.

En cualquier caso, conviene precisar que estos datos de participación se refieren a la práctica deportiva general de las escolares y no únicamente a la que se realiza dentro de los propios centros escolares y bajo su tutela (bien sea en las actividades que el propio centro organiza o en los programas de deporte escolar organizados por la Diputación). Como ha señalado Ortúzar (2005), conviene tener en cuenta esta precisión por cuanto permite comparar e interpretar más adecuadamente las estadísticas de participación que se presentan en las distintas memorias institucionales y en estudios de investigación como el presente. Por este motivo, en relación a los resultados de nuestra investigación es importante señalar que del total de chicas que participaban en actividades físicas y deportivas fuera del horario escolar, las que lo hacían en actividades organizadas por el centro escolar no llegó a la mitad del total (43%); el resto participaba en actividades organizadas por clubes deportivos, gimnasios privados o polideportivos municipales. Más adelante se abordará con mayor detalle la cuestión de la responsabilidad organizadora de las actividades físicas en las que participan las chicas, pero conviene indicar también aquí que con el aumento de la edad, y más concretamente a partir de los 12 años, se observa una progresiva y muy importante reducción de la participación en actividades organizadas por los centros escolares.

La mayoría de las chicas que hacen deporte lo practican al menos tres días por semana. Eso sí, cuanto mayor es el tamaño del centro escolar, mayor tiende a ser el porcentaje de chicas que hace deporte con esta frecuencia semanal: en los centros pequeños aproximadamente la mitad de las chicas hace deporte al menos tres veces por semana, en los medianos son dos de cada tres chicas las que realizan ese mismo nivel de práctica, y en los centros grandes llegan a ser casi tres de cada cuatro chicas.

Por término medio, las chicas que hacen deporte dedican a su práctica fuera del horario escolar 4 horas semanales. El rango de dedicación de 1 a 5 horas semanales engloba a tres de cada cuatro chicas practicantes. Sin embargo, las alumnas de ESO hacen deporte más horas a la semana que sus compañeras de Primaria. De hecho, a medida que los cursos avanzan aumenta el porcentaje de chicas que dedican un número alto de horas semanales al deporte. Así, la cantidad de chicas que dedican más de 5 horas semanales va aumentando progresivamente de manera que en 4º de ESO una de cada tres chicas ya alcanza ese alto nivel de dedicación.

De las cuatro horas semanales dedicadas a la práctica deportiva, las chicas invierten una media aproximada de 3 horas en entrenamientos y poco más de una hora en competiciones. Los datos muestran que la cantidad de horas semanales dedicadas al entrenamiento deportivo experimenta un crecimiento progresivo a medida que aumenta la edad, siendo especialmente significativo a partir de los 14 años. Este aumento en la dedicación semanal al entrenamiento se aprecia más a medida que se eleva la categoría deportiva de pertenencia según la edad y según avanzan los cursos, especialmente a partir de 1º de ESO. De hecho, el porcentaje de chicas que entrena más de 5 horas semanales en ESO, aproximadamente una de cada cinco, prácticamente triplica al que tiene este nivel de dedicación en Enseñanza Primaria.

La dedicación media a la competición deportiva es de aproximadamente una hora semanal. Las estudiantes de ESO tienen una mayor dedicación semanal a la competición deportiva que sus compañeras de Enseñanza Primaria: mientras que en ESO cuatro de cada diez chicas que hacen deporte dedican a la competición dos horas o más a la semana, en Enseñanza Primaria sólo una cuarta parte de ellas alcanza este nivel de dedicación.

En conjunto, las actividades deportivas más practicadas por las chicas son, por este orden, la natación, el baloncesto y el fútbol, las tres con porcentajes muy similares que giran en torno al 15%. Sin embargo, la práctica de estas tres modalidades deportivas varía significativamente en función de la categoría deportiva. De hecho, a medida que se eleva la categoría deportiva aumenta el porcentaje de chicas que practica natación: en categorías Benjamín y Alevín, la práctica del baloncesto y el fútbol todavía presentan un porcentaje superior de practicantes, pero a partir de la categoría Infantil ya es mayor el porcentaje de chicas que hace natación y en categoría Cadete el porcentaje en natación es superior a los de fútbol y baloncesto juntos.

Por otra parte, son también significativas las diferencias de práctica en estas tres modalidades deportivas si se tiene en cuenta el curso al que pertenecen las chicas. Así, a medida que avanza el curso aumenta el porcentaje de chicas que practica natación, especialmente en los cursos de ESO. A la vez, se aprecia una reducción de la práctica del fútbol. La caída en la práctica del baloncesto es especialmente fuerte en 4º de ESO. Las diferencias son también significativas con respecto a la etapa escolar (la práctica del fútbol se reduce a menos de la mitad de Primaria a ESO y, en cambio, aumenta de manera importante el porcentaje de chicas que practica natación), al tipo de centro escolar (en los centros públicos las chicas prac-

tican más el fútbol y el baloncesto que en los privados), y al tamaño de centro (en los pequeños se practica más que en el resto el fútbol, la danza; en los centros pequeños y en los medianos las chicas juegan más al baloncesto que en los centros grandes).

Como se ha mencionado con anterioridad, el principal organizador de las actividades deportivas en las que participan las chicas es el centro escolar (43%), seguido de los clubes deportivos (22%), los polideportivos municipales (13%) y los gimnasios privados (9%).

No obstante, a partir de los 13 años, aumenta el papel organizador que juegan los clubes deportivos y los gimnasios privados. La participación en actividades organizadas por los polideportivos municipales no sufre modificaciones substanciales con el avance de la edad. Además, los resultados indican que las chicas de categoría Infantil y Cadete participan más que sus compañeras de categorías anteriores en actividades organizadas por gimnasios privados y clubes deportivos, y lo hacen menos que éstas en actividades organizadas por su centro escolar. De 3º de Primaria a 1º de ESO es el centro escolar el principal organizador de las actividades en las que participan las chicas, pero a partir de este curso se reduce bruscamente su importancia y aumenta el número de chicas que participa en actividades deportivas organizadas por clubes deportivos y también por gimnasios privados. El centro escolar es muy importante en Primaria ya que organiza las actividades en las que participa más de la mitad de sus alumnas, pero su influencia se reduce mucho en ESO. En esta etapa, la participación en actividades organizadas por clubes deportivos y gimnasios privados crece de manera muy importante y, en conjunto, supera ya la que se organiza en el centro escolar. Los datos de este estudio reflejan también una mayor responsabilidad organizadora de los centros escolares de tamaño grande, frente a los medianos y pequeños. En cambio, las estudiantes de estos centros participan más en actividades organizadas por gimnasios privados y polideportivos que sus compañeras de centros grandes. Finalmente, hay que señalar que las estudiantes de centros medianos y grandes participan más en actividades organizadas por clubes deportivos que entre sus compañeras de centros pequeños.

En cuanto a los motivos para la práctica deportiva fuera del centro escolar, cerca de la mitad de las chicas que participan en estas actividades lo hace porque en su centro no se organiza la actividad concreta que están realizando y dos de cada diez porque en él no se organizan actividades deportivas que le gusten. Por último, casi un tercio de las chicas lo practica fuera porque prefiere hacer la actividad fuera del centro escolar. Las chicas de centros privados prefieren hacer deporte fuera de su centro escolar más que sus compañeras de centros públicos. Estas últimas, suelen emplear más frecuentemente la justificación de que en sus centros no se organiza la actividad en la que están participando o que no se organizan actividades deportivas que les gusten. Por otra parte, en los centros pequeños son más las chicas que van fuera de su centro escolar porque éste no organiza ninguna actividad deportiva que en los centros medianos y grandes; en estos últimos, en cambio, comparativamente son más numerosas las chicas que no participan en actividades organizadas por el centro porque prefieren practicarlas fuera del mismo.

En consecuencia, los datos parecen apoyar la propuesta de autores como Ortúzar (2005) para que se analice la falta de correspondencia entre una parte importante de la oferta deportiva que presentan los centros escolares y los intereses de este sector de la población, que sí se ven satisfechos por otras entidades organizativas.

En realidad, la gran mayoría de las chicas que participaron en el estudio, más de ocho de cada diez, indicó que deseaba aumentar la cantidad de deporte que hacía, tanto las que en

ese momento no realizaban ninguna actividad deportiva, como las que sí hacían deporte. Las alumnas de 4º y 5º curso de Primaria, junto con las de 4º curso de ESO, eran las que más querían aumentar su práctica.

En conjunto, a la gran mayoría de las chicas les gusta bastante o mucho hacer deporte. Sin embargo, entre las chicas que estaban implicadas en alguna actividad deportiva el grado de disfrute fue muy superior al de sus compañeras que no participaban. Por lo que a la categoría deportiva se refiere, el gusto por la práctica deportiva se reduce fuerte y progresivamente de Benjamín a Cadete, donde ya sólo una de cada cuatro chicas dice que le gusta mucho hacer deporte. Similar tendencia se observa al trasladarnos de los cursos de Primaria, con una valoración alta y sostenida en todos ellos, a ESO, donde se observa un fuerte y progresivo descenso en el nivel de disfrute desde 1º hasta 4º curso.

A algo más de la mitad de las chicas le gusta la competición, eso sí, mucho más a las chicas que hacen deporte que a sus compañeras no practicantes. El gusto por la competición decrece de manera progresiva y regular a medida que avanza la edad, y con 16 años ya cerca de una tercera parte de las chicas dice que no les gusta nada. La misma tendencia se presenta con respecto a la categoría de pertenencia, al curso y la etapa escolar, con una reducción sostenida del gusto por la competición desde la categoría Benjamín a la de Cadete y a medida que avanza el curso escolar y la etapa. Asimismo, el desagrado hacia la competición fue mayor entre las alumnas de centros públicos que entre sus compañeras de centros privados, y entre las estudiantes de centros grandes en comparación con las de centros de menor tamaño.

Casi la totalidad de las chicas que hacía deporte tenía la intención de seguir practicándolo. Lamentablemente, en el grupo de 8 a 11 años la inconsistencia de este resultado con el referido al número de chicas que mencionó razones para abandonar (probablemente, causada por interpretar que la pregunta se refería a cuál podría ser la razón para abandonar la práctica deportiva en la que estaba participando, en el supuesto de que la dejase, en vez de contestarla sólo en el caso de que realmente ya hubiera previsto abandonarla) imposibilita el análisis del tema del abandono deportivo y de la transferencia entre deportes.

A la hora de elegir un deporte que no estuvieran practicando, los más elegidos fueron el fútbol, la natación, el baloncesto y el tenis, todos ellos con un poder de atracción muy similar. Hasta los 14 años los deportes que aunque no se practican más apetecería hacer son el fútbol, la natación, el baloncesto y el tenis. A los 15 años, sin embargo, sólo la natación y el tenis mantienen ese nivel de atracción, y a los 16 años se recupera ligeramente el atractivo por el baloncesto y aparece un significativo interés por el aeróbic y la danza.

En todas las categorías deportivas la natación, el baloncesto, el tenis y el fútbol destacan como deportes cuya práctica resulta más atractiva, si bien en la categoría Cadete se reduce a la mitad el número de chicas a las que les gustaría jugar a fútbol; por el contrario, el tenis experimenta en esta categoría un notable ascenso en su atractivo, convirtiéndose en el que más gustaría practicar y superando ligeramente a la natación y al baloncesto. También es de destacar en la categoría Cadete el moderado atractivo que presenta la práctica de aeróbic, danza e hípica.

La natación, el tenis, el baloncesto y el fútbol, además de ser los deportes cuya práctica resultaría más atractiva, mantienen unos porcentajes altos a lo largo de todos los cursos. Sin embargo, en 3º y 4º de ESO el interés por el fútbol y el baloncesto se reduce, y aumenta en cambio el porcentaje de chicas a las que les gustaría practicar natación y tenis. En estos

dos últimos cursos de la ESO destaca también el interés por el aeróbic. Cabe mencionar también que la danza obtiene unos porcentajes relativamente altos y sostenidos a lo largo de todos los cursos que componen la etapa escolar de ESO. Los resultados reflejan que con el paso de Primaria a ESO se produce una reducción del interés mostrado por la posible práctica del fútbol y el baloncesto. El tenis y la natación pasan así a convertirse en los deportes que más les gustaría practicar a las chicas que no los están haciendo. En ESO, aunque a considerable distancia de los deportes mencionados, cabe añadir como deportes cuya práctica resultaría atractiva la danza y el aeróbic.

El tenis es mucho más atractivo para las chicas de los centros privados que para sus compañeras de los públicos. En estos, en cambio, es comparativamente mayor el interés por la natación. En los centros grandes son más las alumnas que desearían practicar tenis que en los centros más pequeños, en los que se prefiere la natación y el baloncesto más que en los centros grandes.

La inmensa mayoría de las chicas indicó que hacía deporte porque le gustaba, porque se divertía, para estar en buena forma física y/o para aprender o mejorar sus habilidades deportivas. La competición como motivo para hacer deporte va reduciendo su importancia a medida que aumenta la edad, siendo a las chicas de 9 años a las que más les motiva y a las chicas de 16 a las que menos. Con la edad, también se reduce el papel motivador de los progenitores, amistades y profesorado o entrenadores/as; por el contrario, va aumentando la motivación por estar en buena forma física a medida que aumenta la edad, y son precisamente las chicas de 16 años las que de forma casi unánime citan esta motivación y comparativamente lo valoran mucho más que el resto de sus compañeras más jóvenes, especialmente las de 8, 9 y 10 años. Los motivos para hacer deporte experimentan una evolución idéntica a medida que se avanza por las diferentes categorías deportivas.

En cualquier caso, cuando las chicas tienen que decantarse por aquel motivo que consideran más importante para estar haciendo el deporte en el que participan, casi la mitad dice estar practicándolo porque le gusta, una cuarta parte porque quiere estar en buena forma física y casi dos de cada diez porque se divierte.

Las barreras o dificultades más importantes que encuentran las chicas para hacer deporte son la falta de tiempo y el tener que estudiar, muy especialmente de 12 años en adelante, que es precisamente el periodo de edad en el que se produce el desplome de las tasas de participación en actividades físico-deportivas. En comparación con sus compañeras practicas, las chicas que no están haciendo deporte dan más importancia a la falta de tiempo, al no ser suficientemente buena o competente en la práctica deportiva, a que no les gusta, a que sus progenitores y amistades no están interesadas, y a que en su centro escolar no se organizan actividades que les gusten. Cuando se trata de seleccionar la barrera o dificultad más importante, aproximadamente una tercera parte de las chicas menciona el tener que estudiar y una de cada cuatro la falta de tiempo. Las demás barreras prácticamente no son citadas.

Según indicaron las chicas, sólo una tercera parte de sus padres hace deporte; las madres, no llegan a la cuarta parte; algo más de un tercio de los hermanos/as de las chicas hace regularmente deporte; igualmente, más de las tres cuartas partes de sus amistades participan en actividades deportivas.

La actividad deportiva de los familiares de las chicas que no hacen deporte (padre, madre y hermanos/as) son siempre significativamente menores que la de los familiares de las

chicas que sí están practicando alguna actividad deportiva. Sin embargo, no hubo diferencias con respecto a la participación deportiva de sus amistades.

En general, las madres de las chicas más jóvenes (de 8 a 11 años) practican regularmente más deporte que las madres de las chicas mayores (de 12 a 16 años). Algo muy similar es aplicable a las categorías deportivas de pertenencia, los cursos y etapas escolares, con una participación más reducida de las madres a medida que avanzan la edad y los niveles deportivos y educativos correspondientes. En los centros privados se da una menor participación deportiva de las madres, de los padres y de las amistades de las chicas en comparación con los centros públicos.

Principalmente las madres, y en menor medida los padres, son las personas que más ánimo y apoyo proporcionan a sus hijas para que hagan deporte. Casi la mitad de las chicas reciben el estímulo de sus amistades, y apenas una cuarta parte de sus hermanos/as y de sus entrenadores/as. No llegan siquiera a ser una de cada diez chicas las que reciben estímulo para hacer deporte por parte de sus profesores y profesoras.

En comparación con las chicas que no hacen deporte, las chicas que sí lo están practicando reciben significativamente más apoyo y ánimo de sus madres, padres y entrenadores/as. Por su parte, las chicas más jóvenes reciben más ánimo y apoyo por parte de sus madres y amistades que sus compañeras de mayor edad. Otro tanto ocurre con respecto a la categoría deportiva de pertenencia, siendo las de categoría Alevín las que mayor estímulo reciben de sus madres y hermanos/as en comparación con las categorías superiores. Las chicas que pertenecen a cursos más bajos, y las que cursan Enseñanza Primaria en comparación con las de ESO, encuentran más ánimo y apoyo para hacer deporte por parte de sus madres. Otro tanto ocurre con respecto al tipo de centro, siendo las madres de chicas estudiando en colegios públicos las que más estímulo para hacer deporte proporcionan a sus hijas, en comparación con las madres de estudiantes de centros privados.

A la hora de proponer medidas para ayudar a promocionar su participación en actividades deportivas, bien en el propio centro escolar o fuera de él, principalmente las chicas sugieren que se organicen actividades que sean agradables para ellas, que se dispongan más instalaciones deportivas y la oportunidad de disponer de más tiempo para hacer deporte.

Entre las chicas que hacen deporte, en comparación con sus compañeras no practicantes, las sugerencias de promoción más frecuentes consisten en aumentar la oferta de instalaciones deportivas y en estimular más la práctica deportiva. Por el contrario, las chicas no practicantes valoran más que las chicas que hacen deporte la disponibilidad de más tiempo y el aumento de la oferta deportiva mixta.

Por otra parte, las chicas más jóvenes (entre 8 y 12 años) proponen más que el resto de sus compañeras que se oferten actividades que les gusten, y también que se faciliten instalaciones deportivas. A partir de los 12 años (recordemos que es precisamente el punto de corte a partir del cual se inicia una fuerte y progresiva reducción en las tasas de participación deportiva entre las chicas) la sugerencia de promoción más frecuente es la de disponer de más tiempo para hacer deporte, junto con una reducción de la cantidad de cosas que tienen que estudiar. Por último, destaca el hecho de que las chicas de 13 y 14 años planteen que para favorecer una mayor participación deportiva por su parte sería importante que sus amistades estuvieran más interesadas en la práctica deportiva.

Ofertar actividades que sean de su gusto es una medida de promoción que sugiere la mayoría de las chicas, independientemente de la categoría deportiva de pertenencia. Así y todo, en cada categoría deportiva las chicas insisten en alguna otra medida de promoción deportiva: así, en Benjamín destaca la sugerencia relativa a crear más estímulo para hacer deporte, en Alevín la de proporcionar más instalaciones deportivas, y en Infantil y Cadete la disponibilidad de más tiempo para hacer deporte.

Variaciones similares se aprecian al comparar las medidas de promoción deportiva que sugieren las alumnas de Educación Primaria frente a las de ESO y así, mientras que las primeras dan significativamente más importancia a la creación de ofertas de actividades que sean de su gusto, las alumnas de ESO valoran mucho más que sus compañeras la importancia de tener más tiempo para hacer deporte, tener que estudiar menos cosas y contar con amistades con un mayor interés en la práctica deportiva.

Finalmente, la propuesta de que se oferten actividades que gusten es significativamente más importante entre las chicas de centros privados que entre sus compañeras de centros públicos. En cambio, entre estas últimas se menciona más que entre sus compañeras de centros públicos la conveniencia de que se aumente la oferta deportiva sólo para chicas.

Los resultados del estudio indican claramente que la práctica deportiva de las chicas está condicionada por múltiples factores, tanto de desarrollo personal, como relativos a la disponibilidad de instalaciones y a la oferta de actividades deportivas organizadas dentro y fuera de sus centros escolares. Sin embargo, los datos confirman que la participación deportiva de los “otros significativos”, especialmente de los progenitores, afecta de manera importante la participación deportiva de sus hijas. Del mismo modo, el ánimo y apoyo que reciben de ellos para hacer deporte parece constituir un factor de promoción de primer orden. En realidad, de manera directa son las madres y los padres los que apoyan la práctica de sus hijas en actividades deportivas organizadas inscribiéndolas, pagando las correspondientes cuotas, llevándolas a participar en reuniones o competiciones y, de manera indirecta, son quienes tienen una mayor incidencia en las actitudes y patrones de actividad físico-deportiva de sus hijas a través de sus propias actitudes y del modelo de rol que representan en cuanto a estilos de vida activos o sedentarios (Stucky-Ropp y DiLorenzo, 1993).

En estas circunstancias, la integración de los progenitores en cualquier iniciativa encaminada a estimular la adquisición y mantenimiento por parte de sus hijas en edad escolar de estilos de vida activos resulta fundamental. En este sentido, es necesario tomar en consideración las actitudes y percepciones en torno a la práctica de sus hijas y sobre algunos factores que condicionan de forma importante dicha práctica, así como su participación o no en este tipo de actividades. De hecho, la investigación en este campo ha puesto de manifiesto que la participación regular de los progenitores en actividades deportivas guarda estrecha relación con las actitudes y participación de sus hijas, y que la influencia de las actitudes y creencias de las madres y los padres sobre la actividad de sus hijos constituyen igualmente un factor determinante en su práctica física y deportiva, junto con el apoyo directo que les prestan a la hora de participar en este tipo de actividades (Dempsey, Kimiecik y Horn, 1993; Brustad, 1993, 1996; Kimiecik y Horn, 1998).

Por lo que respecta a los resultados de nuestro estudio, la información proporcionada por los progenitores encuestados a propósito de su participación en actividades deportivas indica que aproximadamente la mitad de los padres y algo más de las dos terceras partes de las madres no hace deporte de manera habitual. Por otro lado, tal y como se ha comentado con anterioridad,

la baja participación de sus hijas en actividades deportivas y ejercicio físico intenso fuera del horario escolar son consistentes con los resultados encontrados en otros trabajos a nivel nacional (Garcés de los Fayos, 1995; García Ferrando, M, 2001; Fernández et al., 2002; Hernán, Ramos y Fernández, 2004; Martín et al., 2004) e internacional (Sallis, 1993; Armstrong y Van Machelen, 1998; Mendoza, 2000). Uno de cada tres progenitores encuestados informa que su hija no participa en ninguna actividad deportiva extraescolar. Esta baja tasa de participación muestra una tendencia progresiva a reducirse aún más a medida que aumenta la edad, de forma que al llegar a la edad de 14 años nos encontramos ya con que cerca de las dos terceras partes de las chicas no participa en ninguna actividad físico-deportiva.

Además, según la estimación de sus padres y madres, casi la mitad de las chicas en edad escolar tampoco alcanza una práctica mínima de ejercicio físico intenso de dos veces por semana. Incluso, más de una cuarta parte de ellas no realiza actividad física intensa nunca. Al igual que ocurre con la participación en actividades deportivas en horario extraescolar, la práctica de ejercicio físico intenso que hacen las chicas disminuye de forma pronunciada conforme avanza la edad. A la edad de 14 años, más del 60% de las chicas no alcanza una tasa de ejercicio físico intenso de al menos dos veces por semana. Como han sugerido Martín et al. (2004), este tipo de resultados alerta sobre los riesgos en términos de salud y calidad de vida que conllevan estas elevadas tasas de inactividad de muchas chicas en edad escolar y urge la puesta en marcha de medidas específicas de promoción de la práctica diaria o durante el fin de semana de actividades físicas suficientemente intensas. A la vez, obliga a reflexionar sobre el escaso éxito que tiene la actual concepción de la Educación Física a la hora de procurar una formación integral del alumnado que incluya la promoción de actividades físicas y deportivas fuera del horario de clases (Sánchez, 1996; Mendoza, 2000; Devís, Peiró, Pérez, Ballester, Devís, Gomar y Sánchez, 2000; Delgado y Pérez, 2004; Martín et al., 2004).

Los resultados de nuestro estudio evidencian una estrecha relación entre la participación de las chicas en actividades deportivas y la de sus padres y madres, de manera que entre las chicas cuyos progenitores no hacen deporte habitualmente nos encontramos tasas significativamente más elevadas de inactividad en comparación con las chicas con progenitores que practican actividades deportivas de manera habitual. Estos resultados son consistentes con los encontrados en estudios previos que muestran la relación entre la práctica de actividades físicas y deportivas por parte de los progenitores y los niveles de participación de sus hijas en estas actividades (Melcher y Sage, 1978; Zakarian, Hovell, Hofstetter, Sallis y Keating, 1994; Garcia, Norton, Frenn, Coviak, Pender y Ronis, 1995).

De hecho, la vinculación de alguno de los progenitores en actividades físicas y deportivas parece resultar particularmente significativa para los hijos e hijas de su mismo sexo. Así, en el caso de las chicas, la implicación de sus madres en actividades deportivas se ha asociado con incrementos de las tasas de participación de sus hijas de hasta en un 22% (mientras que la participación del padre en deporte se ha relacionado con aumentos de un 11% en la práctica de su hijo). Por desgracia, tal y como sugieren los resultados de nuestro estudio, la muy reducida vinculación de las madres con las actividades deportivas cobra en este caso una significación especial a la hora ayudar a entender las bajas tasas de participación de sus hijas.

Los datos indican que los padres y las madres son conscientes de estos bajos niveles de actividad de las chicas, y que más de la mitad de ellos considera insuficiente la cantidad de deporte que practican sus hijas. Esta percepción es mayor aún en los progenitores que no hacen actividades deportivas de manera regular, lo que una vez más parece apoyar la idea de que una cosa es la opinión favorable a la práctica de actividades físicas y deportivas, y otra

bien distinta la participación real en ellas y el apoyo que de forma directa y sostenida se hace a la práctica de las hijas y los hijos (Sánchez, 1996; García Ferrando, 1997; Fernández et al., 2002). Como ocurre en otros ámbitos del comportamiento humano, el inicio y mantenimiento de estilos de vida activos que incluyan la práctica de actividades físicas y deportivas parece estar determinado no sólo por valoraciones racionales, sino también por los procesos afectivos y disposicionales que resultan de las experiencias personales y los intercambios sociales en este ámbito.

Estudios previos han sugerido una fuerte conexión entre la “utilidad percibida” en las actividades físico-deportivas y la participación en ellas. Los beneficios que los progenitores asocian con la participación de sus hijas en este tipo de actividades parece lógico que condicionen favorablemente el estímulo y apoyo a este tipo de prácticas, a la vez que las actitudes de sus hijas hacia ellas y, en consecuencia, la participación real de sus hijas. A este respecto, los resultados de nuestro estudio revelan que la práctica totalidad de las madres y los padres encuestados considera importante la práctica deportiva de sus hijas y beneficiosa para ellas, pero también que esta valoración es mayor aún entre los progenitores que toman parte en actividades deportivas de manera regular. Ambos grupos de progenitores, sin embargo, no difieren en cuanto a los beneficios concretos que atribuyen a la práctica deportiva de sus hijas. Los relativos a la salud y bienestar físicos son mencionados por todos, y en menor medida se citan los beneficios sociales relativos a las posibilidades de establecer contactos y hacer amistad. Algo más de la mitad de los progenitores valora también los beneficios psicológicos que en términos de bienestar y de salud mental proporciona la práctica deportiva, mientras que la diversión es algo que valora apenas una cuarta parte de las y los participantes en el estudio. Una vez más, cabe decir que la valoración racional de su utilidad no parece suficiente de cara a participar en actividades físico-deportivas y que, tal y como han indicado Buckworth y Dishman (2001), la adquisición y mantenimiento de estilos de vida activos son procesos dinámicos que responden a un entramado mucho más complejo de condicionantes de tipo personal (características demográficas, biomédicas y psicológicas), ambientales (físicas, socioculturales, de tiempo) y de comportamiento (características de la propia actividad física, atributos y habilidades comportamentales) que se constituyen en causas potenciales de las barreras para la participación en actividades físicas y deportivas.

Por otra parte, más de la mitad de los progenitores que han participado en nuestro estudio estima que sus hijas se encuentran en buena forma física y que tienen un buen nivel de habilidad deportiva, sin que haya diferencias significativas en la valoración que hacen las y los encuestados en función de su práctica deportiva. Investigaciones previas ponen de manifiesto que un alto porcentaje de casos los progenitores desconocen realmente cuáles son los niveles de práctica físico-deportiva que resultan indicados para la promoción de un estado de bienestar y salud en sus hijas, independientemente de que puedan tener una buena disposición general a su participación en esas actividades. De hecho, aunque en muchas ocasiones un alto porcentaje de personas adultas (60%) no hace suficiente actividad física, la mayoría de ellas (80%) cree estar realizando la suficiente para mantener un estilo de vida saludable (NASPE, 2003). En cualquier caso, se ha encontrado que la salud percibida y la forma física percibida guardan una estrecha relación con la participación de los niños y las niñas en actividades físico-deportivas, y que junto con la autopercepción de competencia físico-deportiva se constituyen en predictores muy potentes de dicha participación (Castillo, Balaguer y Tomás, 1997). Con frecuencia, las chicas carecen de autoconfianza en el área del deporte y la actividad física, lo que motiva el abandono temprano de estas actividades y, como consecuencia, hace muy improbables las oportunidades para elevar su capacidad autopercebida en este ámbito.

La preferencia que manifiestan los progenitores por la participación de sus hijas en deportes de competición o participación es clara y no presenta diferencias en función de que practiquen o no deporte: sólo un 3,5% de ellos preferiría que su hija participase únicamente en deportes de competición. Por el contrario, la mitad de los progenitores encuestados preferiría que su hija tomase parte sólo en actividades deportivas de participación, mientras que casi la mitad restante vería con buenos ojos la participación en ambos tipos de prácticas deportivas. Estos datos concuerdan con los encontrados en otras investigaciones en las que de manera sistemática la competición aparece valorada como uno de los factores menos importantes, en muchos casos incluso independientemente de que las niñas estén participando en programas recreativos o competición (Carratalá y Carratalá, 2000; Wald, 2003). En la misma línea de resultados, los datos de la presente investigación muestran que, a la hora de identificar los motivos por los que sus hijas participan en actividades físicas y deportivas, la mayoría de los progenitores encuestados señala el *gusto* y el *disfrute*, la *diversión* y el *estar en buena forma física*. Estos motivos percibidos coinciden completamente con los mencionados en estudios previos llevados a cabo en torno a las razones por las que las madres y los padres inscriben a sus hijas e hijos en programas deportivos organizados fuera del horario escolar: que pasen un buen rato, se diviertan y hagan ejercicio (Passer, 1982; Weiss y Petlichkoff, 1989; Gill, 1992; McCullagh, Matzkanin, Shaw, y Maldonado, 1993; Cruz, 1997).

Las dificultades o barreras más importantes que perciben los progenitores para la práctica deportiva de sus hijas son el tener que estudiar y el no disponer de tiempo. Ambas explicaciones suponen la mitad de los progenitores encuestados y son consistentes con las expresadas en la práctica totalidad de los estudios que se han llevado a cabo sobre actividades físico-deportivas en chicos y chicas en edad escolar. En numerosos estudios se ha sugerido el papel determinante que tienen los padres y madres en la configuración de estas “dificultades” relacionadas con la falta de tiempo. De hecho, si bien las principales dificultades o barreras citadas por las niñas y los niños y por sus progenitores pueden ir cambiando con la edad, lo cierto es que la incompatibilidad con otras actividades suele ser la razón más socorrida para no participar en actividades deportivas fuera del horario escolar, particularmente de los 6 a los 12 años (Weiss y Petlichkoff, 1989; Petlichkoff, 1996).

Por lo que se refiere a la participación en actividades deportivas de personas cercanas y significativas para las chicas, los datos de este estudio indican que menos de la mitad de los padres hacen habitualmente deporte, y que la tasa de participación de las madres no llega a la tercera parte. Los hermanos/as participan en algo menos de la mitad de los casos, y las amistades en el 57%. La importancia que atribuyen los progenitores a la práctica deportiva de las personas cercanas a su hija de cara a su propia participación, sitúa a las amistades en un primer lugar, seguidos de los hermanos/as. La importancia del padre y de la madre ocupa la siguiente posición, si bien es mucho más valorada por los progenitores que hacen deporte que por los que no. La investigación acumulada hasta la fecha indica que la práctica de actividad física por parte de los “otros significativos” constituye uno de los predictores más potentes de la participación de la juventud, especialmente cuando está referida a los progenitores. Los padres y madres que practican actividad físico-deportiva habitualmente ejercen una notable influencia en la implicación de sus hijos e hijas en este tipo de actividades, bien a través de sus actitudes favorables a su práctica o al modelo que ofrecen de estilo de vida, o bien con el estímulo y apoyo directo para que sus hijos e hijas adquieran hábitos deportivos que progresivamente puedan mantener de forma autónoma (Melcher y Sage, 1978; Andersen y Wold, 1992; Stucky-Ropp y DiLorenzo, 1993; Zakarian et al., 1994; García et al., 1995). Los resultados de este estudio sugieren que de la muestra total de progenitores encuestados, los que pertenecen al grupo que practica actividades deportivas habi-

tualmente valoran de forma especial la importancia que tiene para sus hijas su implicación personal en este tipo de actividades.

Conviene tener en cuenta, sin embargo, que a medida que aumenta la edad de las chicas la influencia de los padres y de las madres sobre los patrones de actividad física de sus hijas va reduciéndose progresivamente. Así lo refleja un estudio impulsado por la NASPE (2003), al indicar que casi la mitad de las adolescentes (48%) manifiesta no sentirse afectada en absoluto por las actitudes que sus progenitores tienen ante la actividad física y el deporte.

En línea con los resultados anteriores, la responsabilidad de la promoción de la práctica deportiva de las chicas en edad escolar es atribuida por más del 90% de los progenitores a ellos mismos, hagan o no ellos mismo deporte, y en mucha menor medida estiman que son el Centro Escolar y las amistades quienes principalmente deben compartir ese apoyo y estímulo para que sus hijas hagan deporte.

En cuanto a las sugerencias de promoción que hacen las madres y los padres encuestados, destacan la necesidad de ofrecer más estímulo para hacer deporte, más actividades que les gusten, más instalaciones deportivas, más información, un aumento en la oferta de deporte sólo para chicas, y una oferta deportiva que se adapte a los intereses y preferencias de las chicas. Sin que haya diferencias entre progenitores que hacen y que no hacen deporte de forma habitual.

A modo de resumen y conclusión final, es necesario resaltar la fuerte caída de la práctica de actividades físico-deportivas de las chicas a partir de los 12 años y la falta total de participación en este tipo de actividades de la mitad de ellas cuando alcanzan los 16 años. Dada la importancia que tiene a estas edades la participación regular en actividades físicas y deportivas para el desarrollo de hábitos deportivos y estilos de vida activos se necesita diseñar y poner en práctica urgentemente un programa eficaz de promoción orientado específicamente a responder a los intereses y necesidades de las chicas en edad escolar. Como se ha comprobado, los condicionantes y particularidades de la práctica deportiva entre las chicas son múltiples y obligan a que cualquier programa de promoción se diseñe y ponga en marcha desde un marco social de promoción deportiva que posibilite incidir en los múltiples ámbitos de acción (centros escolares, progenitores, clubes y federaciones, instituciones, servicios deportivos comunitarios, etc.) y garantice la colaboración entre los diferentes agentes implicados en el deporte escolar femenino.

Especial importancia tiene la estrecha relación que guardan entre sí las pautas de participación en actividades físicas y deportivas de las chicas en edad escolar y las de sus progenitores, tal y como han confirmado los resultados del presente estudio. A pesar de la práctica de estas actividades aparece ligada en la adolescencia a la idea de sociabilidad y bienestar personal (Mendoza, 2000), lo cierto es que tanto los progenitores como sus hijas, y muy especialmente las madres, presentan unos patrones de inactividad preocupantemente marcados. En estas circunstancias, desempeñar el papel de agentes de cambio hacia estilos de vida activos y saludables representa una tarea especialmente complicada para algunos progenitores. Las actitudes positivas que puedan tener ante la actividad física y los beneficios que pueden obtener sus hijas tomando parte en ellas parecen insuficientes a la hora de hacer frente al desplome de las tasas de actividad física que se produce en las chicas a lo largo de su infancia y adolescencia.

Como sugieren Díez y Guisasola (2002), conviene concienciar a los progenitores de que su participación activa en la tarea de promocionar la práctica deportiva de sus hijas es indispensable, y que cuando no se involucran de manera decidida y sostenida en el tiempo transmiten a sus hijas la idea de que esa actividad no es importante. Más aún cuando los modelos de rol que pueden ofrecer los progenitores, y de manera muy especial en el caso de las madres, está configurado por estilos de vida marcadamente sedentarios. La responsabilidad que de manera generalizada se autoatribuyen los padres y las madres en la labor de promoción de la práctica deportiva de sus hijas constituye un factor disposicional de primer orden para el diseño de iniciativas de estímulo y apoyo a sus hijas. Eso sí, siempre que se entienda que los patrones de actividad física y deportiva de los niños, niñas y adolescentes se ven afectados también por factores que van más allá de la esfera familiar, de manera que las estrategias de promoción deben conseguir la implicación coordinada del centro escolar, el grupo de amistades, los programas de actividades físico-deportivas que se realizan fuera del horario de clases, los servicios de salud comunitarios y los propios progenitores, por supuesto.

En cualquier caso, dado que en las chicas los patrones de conducta sedentaria empiezan a desarrollarse en la infancia, aproximadamente a la edad de 11-12 años, y en la adolescencia presentan unos niveles alarmantes y ya de limitada permeabilidad a la influencia de los progenitores, cualquier medida encaminada a estimular y apoyar estilos de vida activos que incorporen las actividades físicas y deportivas en la vida cotidiana de las chicas debe ponerse en marcha a edades tempranas.

3 RECOMENDACIONES

3.1. Introducción

Las chicas muestran unas tasas de participación en deporte escolar significativamente menores que los chicos. Ellas suelen iniciarse en programas de deporte organizado a edades más tardías y lo abandonan antes. Tal y como indican los resultados de nuestro estudio, a partir de los 12 años la tasa de participación se reduce progresivamente y cuando llegan a los 16 años ya menos de la mitad de las chicas practica algún tipo de actividad físico-deportiva.

Para hacer frente a esta realidad resulta obligado diseñar programas de promoción deportiva específicamente dirigidos a las chicas en edad escolar. Sólo así podrán responder adecuadamente a las necesidades e intereses propios de las chicas, proporcionándoles oportunidades estimulantes, accesibles y seguras para que disfruten y se mantengan haciendo deporte de forma regular.

A este respecto, no parece que la Educación Física esté logrando promover entre las chicas la práctica de la actividad físico-deportiva durante su tiempo libre, y tampoco se puede ser muy optimista con respecto a los resultados de los esfuerzos institucionales para promover la participación de las chicas en el Deporte Escolar. Y es que la práctica física y deportiva en la infancia y la adolescencia debe ser entendida como un sistema en el que convergen diferentes sectores o agentes implicados: chicas, progenitoras, centros escolares, instituciones responsables de la política educativa y deportiva, servicios de salud escolar y medios de comunicación. A pesar de ello, las iniciativas de promoción de la práctica deportiva a estas edades, además de escasas, con frecuencia se han llevado a cabo de forma descoordinada. De esta manera, los esfuerzos aislados desde alguno de estos sectores no han obtenido los frutos deseados debido a la inhibición o a los mensajes contradictorios del resto (Ortúzar, 2005).

Así las cosas, resulta obligado considerar seriamente la necesidad de que las iniciativas de promoción estén coordinadas entre los diferentes estamentos. Como han puesto de manifiesto los resultados de nuestro estudio, todos ellos juegan un papel importante en este cometido, si bien el centro escolar es el que debiera constituir el eje dinamizador de la promoción a través de la Educación Física, y de la oferta de actividades físicas y deportivas adaptadas a los intereses de las chicas, siendo como es, además, un entorno conocido que posibilita la participación conjunta con el grupo de amistades. (Fernández et al., 2002).

Coordinar los diferentes estamentos de cara a la promoción es más fácil cuando ésta se plantea desde un modelo social de promoción, y no sólo desde enfoques individuales o interpersonales, porque así se tienen en cuenta todos los factores personales, interpersonales, institucionales, comunitarios y de las políticas educativas y deportivas. Este modelo está orientado al diseño y puesta en marcha de medidas coordinadas de promoción integral, para que las chicas tengan un acceso real a los programas de actividad físico-deportiva: desde la creación de infraestructura adecuada (lugares de juego y recreo, bidegorris, parques, vías verdes

señalizadas, etc.) y la de oferta de instalaciones, hasta políticas de motivación dirigidas a la población femenina escolar para incentivar el aprovechamiento de estas posibilidades.

Por lo tanto, este modelo social de promoción deportiva tiene diferentes niveles de acción: individual, comunitario y gubernamental. Asimismo, sus lugares de acción son también múltiples: la familia, el centro escolar, los clubes deportivos, los espacios e instalaciones deportivas públicas, los departamentos de educación y sanidad, etc.

3.2. Ejes estratégicos y medidas de promoción

De forma sintética, los ejes estratégicos que se proponen en cada uno de los ámbitos desde un modelo social de promoción deportiva entre las chicas son los siguientes:

1. **Política:** Establecer políticas que promuevan la actividad física y deportiva regular entre las chicas jóvenes.
2. **Centros escolares:** Mejorar la calidad de los programas de Educación Física para que respondan adecuadamente a las necesidades particulares de las chicas, y colaboración activa de los centros en la promoción de la práctica físico-deportiva entre sus alumnas dentro y fuera del horario escolar.
3. **Deporte Escolar:** Optimizar la oferta de programas de Deporte Escolar específicamente dirigidos a las chicas, proporcionándoles a todas ellas oportunidades reales de participar en actividades deportivas fuera del horario escolar que estén basadas en sus necesidades e intereses.
4. **Personal técnico:** Diseñar programas de formación que permitan al personal técnico proporcionar a las chicas experiencias deportivas adecuadas para su desarrollo, divertidas y seguras que incrementen las tasas de mantenimiento de la participación y ayuden a reducir las lesiones deportivas.
5. **Progenitores:** Incluir a las madres y a los padres en la promoción deportiva de las chicas, propiciando que los progenitores conozcan la importancia de la actividad físico-deportiva para sus hijas y que estimulen activamente su participación.
6. **Servicios de atención primaria y salud escolar:** Asegurar que los profesionales sanitarios pueden comunicar de forma eficaz los beneficios de la práctica físico-deportiva a las chicas y a sus progenitores, proporcionándoles también asesoramiento acerca de cómo llegar a ser físicamente activas y participar regularmente en actividades deportivas.
7. **Medios de comunicación:** Diseñar y poner en marcha campañas de promoción en los medios de comunicación que transmitan un mensaje claro y consistente sobre la actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar a todos los segmentos de la población, muy especialmente a las propias chicas y a sus familias.

A continuación se presenta un listado de recomendaciones dirigidas a los diferentes niveles y ámbitos de acción contemplados dentro de un modelo social de promoción deportiva entre las chicas de edad escolar. Por supuesto, no se recogen de forma exhaustiva todas las medidas que podrían ponerse en marcha para optimizar los programas de promoción, sino aquellas que resultan más significativas y urgentes a la luz de los resultados aportados por el estudio realizado y por las investigaciones previas en este ámbito.

1. POLITICA

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: Departamentos de Educación, Cultura y Sanidad, Servicios de Salud Escolar, Especialistas en Estadística y Economía Sanitaria, personas expertas en Ciencias del Deporte, etc.

1.1. Eje estratégico 1: Establecer políticas que promuevan la actividad física y deportiva regular entre las chicas jóvenes.

1.1.1. Medida promocional 1: Revisar la política de promoción de la práctica físico-deportiva entre las chicas, dado que no se están alcanzando los resultados esperados.

1.1.2. Medida promocional 2: Fomentar la práctica deportiva como fuente de diversión, bienestar y sociabilidad, más que mantener el excesivo enfoque hacia la competición.

1.1.3. Medida promocional 3: Promocionar una participación deportiva que fortalezca la autoestima de las chicas. Se trata de crear oportunidades que faciliten la percepción de competencia y la aceptación del propio cuerpo, ya que con frecuencia las chicas no se involucran en actividades deportivas por la vergüenza que provoca una imagen corporal no asumida de manera positiva y el temor a los errores en sus acciones deportivas.

1.1.4. Medida promocional 4: Potenciar la consideración de la práctica deportiva como parte integral del proceso educativo, frente a la idea extendida de que constituye sólo un elemento de segundo orden que se añade, e incluso resta tiempo, a las materias y actividades académicas que requieren tiempo de estudio.

1.1.5. Medida promocional 5: Promover estudios que ayuden a comprender mejor la génesis de las bajas tasas de participación deportiva de las chicas, atendiendo específicamente a sus condicionantes territoriales, comarcales y locales, para que de manera coordinada se puedan diseñar y poner en marcha planes de promoción adaptados a las diferentes realidades que coexisten en nuestro entorno.

1.1.6. Medida promocional 6: Trabajo conjunto de todos los sectores implicados: instituciones responsables de la política educativa y deportiva, clubes deportivos, medios de comunicación, servicios de salud escolar, progenitores y, por supuesto, centros escolares, que deben jugar un papel primordial de promoción a través de la Educación Física y la creación de posibilidades de práctica física y deportiva.

1.1.7. Medida promocional 7: Impulsar la creación de un Plan Vasco para la Promoción de la Práctica Físico-Deportiva de la Población Escolar Femenina, que yendo más allá de las iniciativas aisladas de cada institución sirva para definir una estrategia coordinada de promoción que haga frente a las elevadas tasas de abandono deportivo e inactividad física en niñas y adolescentes.

2. CENTROS ESCOLARES

Coordinación: Departamento de Educación del Gobierno Vasco.

Participantes: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar), asociaciones de profesores/as, asociación de especialistas en educación física, representantes de las asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPAS), responsables escolares, instituciones de formación universitaria y de Ciclos Formativos dedicados a la formación del profesorado, etc.

2.1. Eje estratégico 2: Impulsar la mejora de la calidad de los programas de Educación Física para que respondan adecuadamente a las necesidades particulares de las chicas.

2.1.1. Medida promocional 8: Revisar el planteamiento, metodología y recursos empleados en Educación Física, puesto que el rechazo hacia esta materia es elevado y su modelo actual no está siendo eficaz a la hora de promover la práctica físico-deportiva de las chicas en su tiempo libre, ni la adquisición de estilos de vida activos y saludables

2.1.2. Medida promocional 9: Elaborar un documento que sirva para difundir el papel esencial de la Educación Física y de la práctica deportiva en el crecimiento y desarrollo saludable de las niñas y chicas jóvenes, dirigiéndolo de manera especial a los equipos directivos de los centros escolares, al profesorado y a las asociaciones de madres y padres de alumnos y alumnas (AMPAS).

2.1.3. Medida promocional 10: Promover que la actividad docente de Educación Física sea desempeñada por parte de especialistas y, en última instancia, garantizar que las y los educadores físicos, con adecuada formación en el hecho diferencial de la práctica físico-deportiva entre las chicas, sirven de apoyo a otros y otras profesoras no especialistas.

2.1.4. Medida promocional 11: Proporcionar formación en Educación para la Salud a las y los profesores de educación física y deportiva, de forma que puedan poner en marcha programas dirigidos a desarrollar los conocimientos, actitudes, habilidades y confianza necesarios para que las chicas adquieran y mantengan estilos de vida físicamente activos.

2.1.5. Medida promocional 12: Establecer un sistema de formación continuada en Educación Física y Educación para la Salud que permita obtener al profesorado una adecuada actualización de su adiestramiento profesional en estos ámbitos.

2.1.6. Medida promocional 13: Contribuir a que la educación física sea una experiencia divertida que construya la base para una vida activa, estimulando las actividades no competitivas y enfatizando la participación más que el enfrentamiento y la superioridad de capacidades y resultados. Reforzar los logros y mejoras personales contribuye a desarrollar la confianza y la motivación para mantenerse haciendo ejercicio físico a lo largo de la vida.

2.1.7. Medida promocional 14: Proporcionar un igual estímulo a chicas y chicos para participar, adquirir habilidades y desarrollar la confianza.

2.1.8. Medida promocional 15: Incorporar los intereses e ideas de las chicas en las clases de Educación Física, creando oportunidades para que participen en

la planificación y puesta en marcha de actividades. Entre las adolescentes, el apoyo y el modelo de rol que pueden proporcionar compañeras algo mayores que sean deportistas puede ser particularmente efectivo de cara a la promoción de la práctica deportiva fuera del horario escolar.

2.1.9. **Medida promocional 16:** Utilizar materiales y recursos adecuados a las chicas: uso de terminología neutral en cuanto a género, fotografías y gráficos que incluyan tanto a chicas como a chicos en roles activos, etc.

2.1.10. **Medida promocional 17:** Evaluar de forma regular el grado en el que la Educación Física, en particular, y los ambientes escolares, en general, están alcanzando su objetivo de promover la práctica regular de actividad física y deportiva entre las chicas

2.2. Eje estratégico 3: Colaborar activamente en la promoción de la práctica deportiva entre sus alumnas.

2.2.1. **Medida promocional 18:** Impulsar la promoción de la práctica deportiva en los Centros Escolares, especialmente en aquellos que consideran que no es su responsabilidad y que la actividad deportiva debe hacerse fuera del centro y en horario no lectivo

2.2.2. **Medida promocional 19:** Promover la implicación de las madres y padres en la promoción de la participación deportiva de sus hijas.

2.2.3. **Medida promocional 20:** Fomentar la participación de las y los profesores en las actividades deportivas extraescolares, con liberación en la carga lectiva u otras compensaciones.

2.2.4. **Medida promocional 21:** Potenciar una mayor presencia y una imagen más atractiva del deporte escolar, con fiestas de fin de curso, fiesta del deporte escolar, etc. Se destacará principalmente el componente de diversión, no sólo de competición, así como la posibilidad de que todas las chicas participen, no sólo las más competentes.

2.2.5. **Medida promocional 22:** Coordinar los esfuerzos de promoción del deporte escolar entre los distintos centros, de manera que se optimicen las oportunidades de participación de las chicas y no abandonen la práctica deportiva porque en su centro no haya suficientes compañeras para formar equipo o porque el modelo de deporte escolar de su centro sólo les ofrezca actividades orientadas a la competición.

3. DEPORTE ESCOLAR

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral, Departamento de Educación, clubes y federaciones deportivas, responsables escolares, asociación de especialistas en educación física y deportiva, representantes de las asociaciones de madres y padres de alumnos y alumnas (AMPAS), etc.

3.1. Eje estratégico 4: Optimizar la oferta de programas de Deporte Escolar específicamente dirigidos a las chicas, proporcionándoles a todas ellas oportunidades reales de participar en actividades deportivas fuera del horario escolar que estén basadas en sus necesidades e intereses.

3.1.1. **Medida promocional 23:** Promover la implicación de las madres y padres en la promoción de la participación de sus hijas en el deporte escolar

3.1.2. **Medida promocional 24:** Diseñar la oferta de programas deportivos para chicas teniendo en cuenta de manera preferente sus intereses, sin que las posibilidades de participación se limiten a actividades de competición, sino que incluyan también oportunidades no competitivas, de condicionamiento físico y recreativas (por ejemplo, natación, danza, juego libre, patinaje, montar en bicicleta, “gimnasios abiertos” en los que poder correr o practicar lanzamientos a canasta, etc.).

3.1.3. **Medida promocional 25:** Desarrollar programas de deporte adaptado que respondan a las necesidades de las chicas con discapacidades.

3.1.4. **Medida promocional 26:** Centrar las iniciativas de promoción ya desde categoría infantil, puesto que el descenso en la participación deportiva entre las chicas se produce a partir de los 12 años.

3.1.5. **Medida promocional 27:** Desarrollar una estructura organizativa en ESO que impulse la participación deportiva de las chicas, ya que las carencias de ofertas deportivas y responsables que se dan en este nivel educativo lo hacen especialmente débil y propiciador del abandono deportivo. Asimismo, considerar la oportunidad de flexibilizar las normas relativas al número de jugadoras que se precisan para formar equipos.

3.1.6. **Medida promocional 28:** Poner en marcha medidas que permitan hacer frente a las dificultades de transporte que pueden encontrar las chicas para participar en determinados programas deportivos, sin que esa responsabilidad recaiga casi exclusivamente en los progenitores.

3.1.7. **Medida promocional 29:** Garantizar que las chicas tienen las mismas oportunidades que los chicos para desarrollar una amplia serie de habilidades básicas y de participar en diferentes deportes antes de especializarse en un deporte o en una posición específica dentro del equipo.

3.1.8. **Medida promocional 30:** Propiciar las oportunidades para disfrutar de la práctica deportiva, incluso modificando reglas o creando nuevos juegos que incrementen las posibilidades de diversión.

3.1.9. **Medida promocional 31:** Potenciar la oferta deportiva de ocio y recreación, mediante el trabajo de colaboración entre centros escolares, clubes y federaciones deportivas.



- 3.1.10. **Medida promocional 32:** Fomentar las actividades grupales, que respondan al especial interés que tienen las chicas, sobre todo en la adolescencia, por las oportunidades de relación entre iguales, más allá del entorno familiar (excursiones, viajes, comidas de equipo, etc.).
- 3.1.11. **Medida promocional 33:** Ser sensible a la diversidad cultural que puede condicionar la participación deportiva de chicas de distintos entornos sociales u orígenes étnicos.
- 3.1.12. **Medida promocional 34:** Impulsar estudios que permitan el seguimiento y la mejora de las oportunidades de participación deportiva regular de las chicas en edad escolar, así como la difusión de las estrategias que hayan resultado exitosas en este cometido.



4. PERSONAL TÉCNICO

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: Escuela Vasca del Deporte, asociación de especialistas en educación física, representantes de las asociaciones de madres y padres de alumnos y alumnas (AMPAS), clubes y federaciones deportivas, instituciones de formación universitaria y de Ciclos Formativos dedicados a la formación del profesorado y del personal técnico deportivo, etc.

4.1. Eje estratégico 5: Diseñar programas de formación que permitan al personal técnico proporcionar a las chicas experiencias deportivas adecuadas para su desarrollo, divertidas y seguras que incrementen las tasas de mantenimiento de la participación y ayuden a reducir las lesiones deportivas

4.1.1. Medida promocional 35: Garantizar la formación del personal técnico en deporte desde una perspectiva de género para que entiendan mejor a las niñas y adolescentes.

4.1.2. Medida promocional 36: Impulsar la formación y reconocimiento técnico de jóvenes entrenadoras, especialmente en el caso de aquellas que han sido jugadoras.

4.1.3. Medida promocional 37: Estimular la participación de las chicas a todos los niveles de la actividad física y deportiva, promoviendo las oportunidades de entrenamiento y certificación: como entrenadoras, organizadoras de actividades y competiciones deportivas, árbitros, etc.

4.1.4. Medida promocional 38: Toma de conciencia por parte del personal técnico de la necesidad de usar un lenguaje inclusivo que contribuya a que las chicas sientan que tienen un lugar dentro del deporte. Utilizar frases neutras como “defensa individual”, en vez de “defensa hombre a hombre”, o evitar referirse a deportes “masculinos” para medir el éxito o habilidad de las chicas, constituyen buenos ejemplos en esa dirección.

4.1.5. Medida promocional 39: Enfatizar el componente de diversión, más que los resultados deportivos. Se trata de propiciar que cualquier chica pueda disfrutar participando y, si fuera preciso, de facilitar y orientar el cambio de actividad deportiva cuando una chica no disfruta con la experiencia o muestra el deseo de probar otras posibilidades.

4.1.6. Medida promocional 40: Comentar la importancia de la actividad física y deportiva en las vidas de las mujeres, destacando los beneficios físicos y psicosociales asociados con el mantenimiento de hábitos deportivos y estilos de vida activos: mejora del condicionamiento cardiovascular, desarrollo óseo saludable, buena imagen corporal, aumento de la autoconfianza, etc. Asimismo, tener en cuenta el miedo de algunas chicas a lesionarse, presentado de manera positiva las medidas a considerar para reducir riesgos en la práctica deportiva.

4.1.7. Medida promocional 41: Proporcionar a las chicas modelos de rol que animen a mantenerse haciendo deporte. Además de aparecer como un modelo de rol activo, el personal técnico también puede compartir con las chicas sus propios modelos; por ejemplo, valorando los logros de mujeres en su deporte o hablando de alguna mujer que influyó de manera significativa en su vida deportiva.

5. PROGENITORES

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: Departamento de Educación, asociación de especialistas en educación física y deportiva, representantes de las asociaciones de madres y padres de alumnos y alumnas (AMPAS), responsables escolares, etc.

5.1. Eje estratégico 6: Incluir a los padres y madres en la promoción deportiva de las chicas, propiciando que conozcan la importancia de la actividad físico-deportiva para sus hijas y que estimulen activamente su participación.

5.1.1. Medida promocional 42: Animar a los progenitores a participar activamente en la promoción deportiva de sus hijas, y a que tomen conciencia de que la falta de implicación en esta tarea probablemente propiciará que sus hijas interpreten que estas actividades no son importantes. Los padres y madres pueden apoyar activamente la participación deportiva de sus hijas asegurándose de que tienen tiempo para ser activas, llevándolas a los entrenamientos, yendo a ver sus partidos, colaborando en tareas de voluntariado, participando con ellas en actividades físicas y deportivas, planeando actividades familiares que incluyan actividad física y deportiva, etc.

5.1.2. Medida promocional 43: Estimular a los padres y madres para que proporcionen a sus hijas oportunidades para participar en actividades físicas y deportivas desde los primeros años, ya desde los niveles de Educación Infantil y Primaria, con el objetivo de que empiecen a establecer hábitos deportivos y estilos de vida activos de manera temprana.

5.1.3. Medida promocional 44: Concienciar a los padres y madres de la necesidad de que sean modelos de rol activo para sus hijas, puesto que la participación deportiva de los progenitores, especialmente de la madre, guarda una relación muy significativa con la participación deportiva de las hijas.

5.1.4. Medida promocional 45: Estimular a los padres y madres para que destaquen ante sus hijas los modelos de rol de mujeres activas que sean deportistas, entrenadoras, juezas o líderes deportivos, más que los habituales de animadoras, encargadas del avituallamiento, dispensadoras de besos y trofeos a los campeones, etc.

5.1.5. Medida promocional 46: Asesorar a los progenitores sobre la conveniencia de propiciar la participación deportiva y la diversión en ella, más que la búsqueda de resultados. Con este propósito, los padres y madres pueden animar a sus hijas a que prueben nuevas actividades, aceptarlas y apoyarlas por lo que son y no por sus resultados deportivos, evitar hacer comentarios sobre la talla y forma corporal, etc.

5.1.6. Medida promocional 47: Concienciar a los padres y madres de la conveniencia de colaborar con los centros escolares y la administración educativa en la promoción de la actividad físico-deportiva entre las chicas, y de reclamar que asuman su responsabilidad en este cometido.

6. SERVICIOS DE ATENCIÓN PRIMARIA Y SALUD ESCOLAR

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: servicios de salud escolar municipales, asociaciones profesionales sanitarias, instituciones universitarias dedicadas a la formación de profesionales de la salud, asociaciones no gubernamentales (ONGS) de salud, etc.

6.1. Eje estratégico 7: Asegurar que las y los profesionales sanitarios pueden comunicar de forma eficaz los beneficios de la práctica físico-deportiva a las chicas y a sus progenitores, proporcionándoles también asesoramiento acerca de cómo llegar a ser físicamente activas y participar regularmente en actividades deportivas.

6.1.1. Medida promocional 48: Poner en marcha un programa para animar al personal sanitario de atención primaria y salud escolar a que aumente su concienciación sobre la importancia de la actividad física y deportiva para la salud de las chicas, y para que asesoren a las chicas y a sus progenitores sobre los beneficios que proporciona la práctica físico-deportiva.

6.1.2. Medida promocional 49: Proporcionar información en relación a la práctica física y deportiva de las chicas jóvenes a médicos, médicas, fisioterapeutas, nutricionistas y otras y otros profesionales de atención sanitaria interesados en la difusión de esta información entre las chicas y sus familias.

6.1.3. Medida promocional 50: Aconsejar a las chicas y a sus progenitores sobre actividades físicas y deportivas seguras y divertidas para ellas (cantidad de ejercicio, tipos, etc.) y, si fuera necesario, remitirlas al personal técnico deportivo especializado en deporte escolar.

6.1.4. Medida promocional 51: Recomendar a las chicas la participación en programas de actividad física y deportiva y orientarlas especialmente hacia aquellos más adecuados para mantener estilos de vida activos.

6.1.5. Medida promocional 52: Evaluar regularmente los patrones de actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar.

6.1.6. Medida promocional 53: Promover la implicación de los padres y las madres en la promoción de hábitos deportivos y estilos de vida activos entre sus hijas.

6.1.7. Medida promocional 54: Reclamar de la administración educativa y deportiva la puesta en marcha de programas escolares y comunitarios que cubran las necesidades de actividad física de las chicas.

6.1.8. Medida promocional 55: Animar a los servicios y a los y las profesionales de atención sanitaria a ser modelos de rol para las chicas en relación a la práctica deportiva y estilos de vida activos.

7. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Coordinación: Dirección General de Deportes de la Diputación Foral (Deporte Escolar)

Participantes: representantes de las asociaciones de medios de comunicación, especialistas en comunicación, organizaciones promotoras de la actividad física y deportiva, etc.

7.1. Eje estratégico 8: Comunicar un mensaje claro y consistente sobre la actividad física y deportiva de las chicas en edad escolar a todos los segmentos de la población, muy especialmente a las propias chicas y a sus familias.

7.1.1. Medida promocional 56: Desarrollar y poner en marcha una estrategia de comunicación que envíe un mensaje claro y consistente sobre la participación deportiva de las chicas a través de los medios de comunicación, centros escolares y redes comunitarias. El mensaje debe incluir las consecuencias de la inactividad física a estas edades, así como información acerca de cómo facilitar que las chicas inicien y mantengan una participación regular en actividades físicas y deportivas.

7.1.2. Medida promocional 57: Poner en marcha una campaña de promoción directamente dirigida a las chicas y a sus familias cuya duración sea de al menos seis meses. De hecho, la combinación de estas dos condiciones, es decir, mensajes adaptados a un subgrupo específico de la población y tiempo razonable durante el que se mantiene la campaña en los medios de comunicación, resulta imprescindible de cara a lograr un impacto significativo en el nivel de información y sensibilización.

7.1.3. Medida promocional 58: Orientar las campañas de promoción al mantenimiento de hábitos deportivos y estilos de vida activos, y no sólo a los beneficios físicos y psicosociales. Las chicas, especialmente las adolescentes, conocen y valoran las consecuencias positivas de la práctica deportiva, y aunque la toma de conciencia sobre su importancia parece imprescindible de cara a producir cambios en las etapas *preactiva* y de *acción*, resulta claramente insuficiente para entrar en una etapa de *mantenimiento* de la actividad física y deportiva.

7.1.4. Medida promocional 59: Colaborar en el diseño y puesta en marcha de campañas de sensibilización y concienciación social que desarrollen la percepción de que las mujeres también hacen deporte; por ejemplo, con publicidad, anuncios y carteles en los que se potencie las imágenes de mujeres deportistas.

7.1.5. Medida promocional 60: Asegurar una presencia sostenida del deporte femenino en los medios de comunicación, especialmente en televisión, y no sólo del deporte de élite.

7.1.6. Medida promocional 61: Informar regularmente a los medios de comunicación sobre la cantidad y calidad de la cobertura que se está dando al deporte femenino.

7.1.7. Medida promocional 62: Animar a los medios de comunicación para que pongan en marcha anuncios de servicio público relativos a la actividad física y deportiva, particularmente aquellos que tienen que ver con las actividades y servicios deportivos disponibles en su comunidad.

3.3. Conclusión

La práctica deportiva en la edad escolar tiene una importancia fundamental para la formación y desarrollo de los chicos y chicas, y debido a los objetivos educativos y formativos que reúne justifica la inversión que realizan las instituciones de cara a su promoción. Así y todo, los beneficios potenciales de la práctica de actividades físicas y deportiva sólo pueden alcanzarse en la medida en la que se participe en ellas de manera regular, algo realmente dudoso dados los altos índices de abandono deportivo e inactividad física que presentan las chicas en edad escolar.

Los condicionantes de la práctica física y deportiva varían en función del género, por lo que resultan necesarias políticas de promoción directamente orientadas a las características de uno u otro subgrupo poblacional (Brustad, 1996; U.S. Dpt. of Health, 1996; Castillo et al., 1997). Sin embargo, la conclusión más importante que cabe extraer a este respecto es que sólo el efecto coordinado y sinérgico de la puesta en marcha de estas medidas de promoción permite albergar esperanzas razonables de mejorar substancialmente los patrones de actividad física y deportiva de la población escolar femenina. Lamentablemente, las iniciativas aisladas por parte de los distintos agentes implicados en esta tarea de promoción, aunque voluntariosas, han resultado infructuosas hasta la fecha, estrellándose contra la cruda realidad que siguen reflejando las estadísticas: tasas de abandono de la práctica deportiva y niveles de inactividad física preocupantemente elevados, junto con el progresivo aumento de los problemas crónicos de salud que están empezando a aparecer entre la población femenina a edades cada vez más tempranas y que se encuentran asociados con estilos de vida sedentarios.

La puesta en marcha de medidas coordinadas de promoción deportiva exige compromisos económicos por parte de las instituciones y del sector privado, pero sobre todo una estrecha colaboración entre todas las personas y organizaciones implicadas. Con este objetivo, la Diputación Foral de Bizkaia, que desempeña un papel predominante en la creación de programas de Deporte Escolar y es la institución que más recursos invierte en este ámbito, debiera ser la encargada de promover la creación de un grupo de trabajo encargado de diseñar la puesta en práctica de un plan detallado de promoción deportiva entre las chicas en el que se contemplen simultánea y coordinadamente los diferentes ejes estratégicos y medidas promocionales que se recomiendan en este informe

REFERENCIAS

- Allensworth, D., Lawson, E., Nicholson, L. y Wyche, J. (1997). *Schools and Health: Our Nation's Investment*. Washington, DC.: National Academy Press.
- Anderssen, N. y Wold, B. (1992). Parental and peer influences on leisure-time physical activity in young adolescents. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 63 (4), 341-348.
- Armstrong, N. y Van Mechelen, W. (1998). Are young people fit and active? En S. Biddle, J. Sallis y N. Cavill (eds), *Young and Active? Young people and health-enhancing physical activity-evidence and implications* (pp. 69-97). London: Health Education Authority.
- Biddle, S. (1993). Psychological benefits of exercise and physical activity. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 99-106.
- Biddle, S., Cavill, N. A. y Sallis, J. F. (1998). Policy framework for young people and health-enhancing physical activity. En S. Biddle, J. F. Sallis y N. A. Cavill (eds), *Young and Active? Young people and health enhancing physical activity: Evidence and implications* (pp. 3-16). London: Health Education Authority.
- Brustad, R.J. (1993). Who will go out and play? Parental and psychological influences on children's attraction to physical activity. *Pediatric Exercise Science*, 5, 210-223
- Brustad, R.J. (1996). Attraction to physical activity in urban schoolchildren: parental socialization and gender influences. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 67(3), 316-323.
- Buckworth, J. y Dishman, R.K. (2001). *Exercise psychology*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Calmeiro, L. y Matos, M. (1999). Efectos del programa de gestión personal en la promoción de la actividad física en adolescentes. *Revista de Psicología del Deporte*, 8 (1), 87-101.
- Carratalá, E. y Carratalá H. (2000). Análisis de los motivos de práctica del judo en las distintas federaciones autonómicas. En *I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte*. Cáceres: Facultad de Ciencias del Deporte. Universidad de Extremadura.
- Casimiro, A.J. (1999). *Comparación, evolución y relación de hábitos saludables y nivel de condición física-bucal en escolares, entre final de educación primaria (12 años) y final de educación secundaria obligatoria (16 años)*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada.
- Castillo, I., Balaguer, I. y Tomás, I. (1997). Predictores de la práctica de actividades físicas en niños y adolescentes. *Anales de Psicología*, 13 (2), 189-200.
- Cruz, J. (1997). Factores motivacionales en el deporte infantil y asesoramiento psicológico a entrenadores y padres. En J. Cruz (ed), *Psicología del deporte* (pp.147-176). Madrid: Síntesis.
- Delgado, M. y Pérez, I. (2004). *La salud en secundaria desde la Educación Física*. Barcelona: Inde.
- Dempsey, J.M., Kimiecik, J.C. y Horn, T.S. (1993). Parental influence on children's moderate to vigorous physical activity participation: An expectancy-value approach. *Pediatric Exercise Science*, 5, 151-167.
- Devís, J., Peiró, C., Pérez, V., Ballester, E., Devís, F.J, Gomar, M.J. y Sánchez, R. (2000). *Actividad física, deporte y salud*. Barcelona: Inde.

- Díez, C. y Guisasola, R. (2002). *Estudio de las causas del abandono de la práctica deportiva en las jóvenes de doce a dieciocho años y propuestas de intervención*. Proyecto ITXASO. Donostia-San Sebastián. Diputación Foral de Gipuzkoa. Disponible en: <http://www.kirolarte.net/adminkirolarte/material/INFORMERESUMENITXASOcastellano.pdf>
Consultado: 11 Diciembre 2005
- Dishman, R.K., Washburn, R.A. y Heath, G.W. (2004). *Physical activity epidemiology*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Escartí, A. y Ballester, A. (1993). Perfil familiar, clima familiar deportivo y práctica deportiva en la adolescencia. En S. Barriga y J.L. Rubio (eds), *Aspectos psicosociales del ambiente, la conducta deportiva y el fenómeno turístico* (pp. 165-170). Sevilla: Eudema.
- Fernández, E., Contreras, O.R., Sánchez, F. y Fernández-Quevedo, C. (2002). Evolución de la práctica de la actividad física y el deporte en mujeres adolescentes e influencia en la percepción del estado general de salud. En: B. Vázquez (comp), *Mujeres y actividades físico-deportivas* (pp.21-60). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Superior de Deportes.
- Garcés de los Fayos, E. J. (1995). *La situación actual de la práctica deportiva en el alumnado femenino: actitudes de las niñas adolescentes ante el deporte en la Región de Murcia*. Murcia: Consejería de Sanidad y Asuntos Sociales de la Región de Murcia.
- Garcia, A. W., Norton, M.A., Frenn, M., Coviak, C., Pender, N.J. y Ronis, D.L. (1995). Gender and developmental differences in exercise beliefs among youth and prediction of their exercise behavior. *Journal of School Health*, 65 (6), 213-219. .
- García Ferrando, M. (1997). *Los españoles y el deporte, 1980-1995 (un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores)*. Valencia: Tirant lo Blanch-Consejo Superior de Deportes.
- García Ferrando, M. (2001). *Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, 200*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Superior de Deportes
- Gill, D.L. (1992). Gender and sport behavior. En T. S. Horn (ed), *Advances in sport psychology* (pp. 143–160). Champaign, IL: Human Kinetics.
- González, J.M., Sarriá, L. y Coca, S. (2004). Cinco años, una vida. Actividad física y hábitos sanos en la adolescencia. Donostia-San Sebastián: Erein.
- González Carballude, J. (1998). *Organización del Deporte Extraescolar en los centros docentes de Barcelona y su cinturón. Diseño de un modelo*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Barcelona.
- Goñi, A. y Zulaika, L.M. (2000). La participación en el deporte escolar y el auto-concepto en escolares de 10 a 11 años en la provincia de Guipúzcoa. *Apunts*, 59, 6-10.
- Guillén, F, García, F. Guillén, R. y Sánchez, R. (2003). Auto-concepto en jóvenes sedentarios y practicantes deportivos. *EduPsykhé*, 2 (2), 259-272
- Hernán, M., Ramos, M., Fernández, A. (2004). *Salud y Juventud*. Madrid: Consejo de la Juventud de España.
- Ispizua, M. (2003). *Hábitos deportivos de la población de Bizkaia. Año 2001*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- Kimiecik, J. C., & Horn, T. S. (1998). Parental beliefs and children's moderate to vigorous physical activity. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 69, 163-175.

- Martín, M., Tercedor, P., Pérez, I., Chillón, P. y Delgado, M. (2004). Los adolescentes españoles ante la práctica de actividad física y deporte. Estudio Avena. Ponencia presentada en el III Congreso Vasco del Deporte. Deporte y socialización. Vitoria-Gasteiz.
- McCullagh, P., Matzkanin, K.T., Shaw, S.D. y Maldonado, M. (1993). Motivation for participation in physical activity: A comparison of parent-child perceived competencies and participation motives. *Pediatric Exercise Science*, 5, 224-233.
- Melcher, N., y Sage, G.H. (1978). Relationship between parental attitudes toward physical activity and the attitudes and motor performance of their daughters. *International Review of Sports Sociology*, 13, 75-88.
- Mendoza, R. (2000). Diferencias de género en los estilos de vida de los adolescentes españoles: implicaciones para la promoción de la salud y para el fomento de la actividad físico-deportiva. En Educación física y salud. Actas del Segundo Congreso Internacional de Educación Física. Cádiz: FETE-UGT-Cádiz, 765-790.
- National Association for Sport and Physical Education (NASPE) (2003). Adults/teens attitudes toward physical activity and physical education. *The Sport Journal*, 6 (2), 10 pp. Disponible en: <http://www.thesportjournal.org/2003Journal/Vol6-No2/nasp.asp> Consultado: 1 Septiembre 2005.
- Ortúzar, I. (2005). *El deporte escolar y el profesorado de Educación Física*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco.
- Orona, L. (2002). *Estudi sobre els hàbits esportius dels escolars d'Andorra. Una comparativa europea*. Andorra: Secretaria de Estado de Juventud y Deportes del Gobierno de Andorra.
- Passer, M.W. (1982). Children in sport: Participation motives and psychological stress. *Ouest*, 33, 231-244.
- Pate, R.R., Pratt, M., Blair S.N. et al. (1995). Physical activity and public health. A recommendation from the Centers for Disease Control and Prevention and the American College of Sports Medicine. *Journal of the American Medical Association*, 273 (5), 402-407.
- Petlickoff, L.M. (1996). The drop-out dilemma in youth sports. En O. Bar-Or (ed), *The child and adolescent athlete* (pp. 418-430). Oxford, England: Blackwell Scientific.
- Piéron, M. (2001). Participación de jóvenes europeos en actividades físicas y deportivas, actitudes hacia la escuela y la Educación Física. Consecuencias pedagógicas. En V. Mazón, D. Sarabia, F. Ruiz, R. Torralbo y F.J. Canales (coord.), *Reflexiones y perspectivas de la enseñanza de la E.F. y el deporte escolar en el nuevo milenio* (pp.112-132). Santander: A.D.E.F.
- Ramos, P.M. y González, A.M. (2005) Avances en actividad física y salud. En A.M. González (ed), *Avances en ciencias del deporte*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Sallis, J.F. (1993). Epidemiology of physical activity and fitness in children and adolescents. *Critical Reviews in Food Science and Nutrition*, 62, 403-408.
- Sallis, J. F., McKenzie, T. L., Alcaraz, J. E., Kolody, B., Faucette, N. y Hovell, M. F. (1997). The effects of a 2-year physical education program (SPARK) on physical activity and fitness in elementary school students. *American Journal of Public Health*, 87, 1328-1334.
- Sánchez, F. (1996). *La actividad física orientada hacia la salud*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sánchez, F. et al. (1997). Actitudes de los estudiantes de tercero de BUP frente a la Educación Física dentro del contexto general del plan de estudios de la Enseñanzas Medias. En VVAA, *Nuevas Perspectivas Didácticas y Educativas de la Educación Física* (pp. 21-56). Madrid.

- Investigaciones en Ciencias del Deporte. Ministerio de Educación y Ciencia, Consejo Superior de Deportes.
- Stucky-Ropp, R. C. y DiLorenzo, T. M. (1993). Determinants of exercise in children. *Preventive Medicine*, 22, 880-889.
- Telama R, Yang X, Laakso L, Viikari J. (1997). Physical activity in childhood and adolescence as predictor of physical activity in young adulthood. *American Journal of Preventive Medicine*, 13, 317-323.
- Torre, E. (1998). *La actividad físico-deportiva extraescolar y su interrelación con el área de educación física en el alumnado de enseñanzas medias*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Granada.
- U.S. Department of Health and Human Services (1996). Physical Activity and Health: A Report of the Surgeon General. Atlanta, GA. U.S. Department of Health and Human Services, Centers for Disease Control and Prevention. National Center for Chronic Disease Prevention and Health Promotion. Disponible en:
<http://www.cdc.gov/nccdphp/sgr/pdf/sgrfull.pdf>. Consulta: 1 Septiembre 2005.
- U.S. Department of Health and Human Services (2000). Healthy People 2010, conference edition. Washington DC: U.S. Department of Health and Human Services. Disponible en:
<http://www.health.gov/healthypeople/Document/HTML/Volume2/22Physical.htm>. Consulta: 1 Septiembre 2005
- Wald, J. (2003). Parental motivations for enrolling their children in a private gymnastic program. *The Sport Journal*, 6 (3), 6 pp. Disponible en:
<http://www.thesportjournal.org/2003Journal/Vol6-No3/motivations.asp> Consultado: 1 Septiembre 2005.
- Weiss, M.R. y Petlichkoff, L.M. (1989). Children's motivation for participation in and withdrawal from sport: Identifying the missing links. *Pediatric Exercise Science*, 1, 195-211.
- Zakarian, J.M., Hovell, M.F., Hofstetter, C.R., Sallis, J.F. y Keating, K.J. (1994). Correlates of vigorous exercise in a predominantly low SES and minority high school population. *Preventive Medicine*, 23, 314-321.







Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia

Kultura Saila
Departamento
de Cultura